



39
29.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

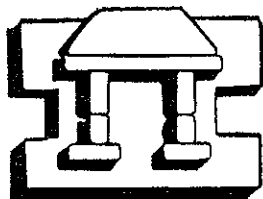
CAMPUS IZTACALA

TALLERES DE PREVENCION DEL ABUSO SEXUAL
INFANTIL PARA NIÑAS Y NIÑOS DE 6 A 13 AÑOS
DE EDAD.

IMPARTIDOS POR EL PROGRAMA
INTERDISCIPLINARIO DE ATENCION A
PERSONAS VIOLADAS (P. I. A. V.)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
ARACELI BLANCO REYES
CLAUDIA GUADARRAMA QUIÑONES



IZTACALA

ASESORES DE TESIS: LIC. JOSE ESTEBAN VAQUERO CAZARES.

LIC. MARGARITA CHAVEZ BECERRA.

LIC. MA. DE LOS ANGELES CAMPOS HUICHAN.

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEX.

1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

268011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINATION

It is confusing.

DEDICO ESTE TRABAJO

**A mis padres por todo el apoyo
y confianza brindados.**

**A toda la comitiva formada por los
Guadarrama y Quiñones.**

**In memoriam a Adolfo Guadarrama,
esperando cumplir sus anhelos y los míos.**

**A Rosita, Vianey, Lilliam, Rocío, Ricardo y
Lic. Muciño por haberme introducido y ayudado
dentro de su grupo de trabajo y por brindarme
su amistad.**

**Ah! y un pequeño agradecimiento a Luis,
por qué? no lo sé,
pero gracias.**

**A todas y cada una de las personas que he conocido
a lo largo de mi vida que me han enseñado un
sin número de conocimientos y experiencias que han
conformado lo que soy.**

**A Rosita en especial, por ayudarme a
crecer como persona y como
profesional.**

**A Cheli por la paciencia y presión necesaria
al llevar acabo este trabajo.**

CLAUDIA G. Q.

**A la flor del desierto que ni el viento, la falta de agua, la tempestad
y la soledad le han podido quitar las ganas
de vivir, mostrar su fuerza y belleza.
Mi mamá.**

**Al hombre que nació en el campo y dio sus
mejores frutos en la ciudad, no olvidando que el amor, la fuerza,
la voluntad y el trabajo son lo indispensable
para crecer y madurar.
Mi papá.**

A mis hermanos.

**A Tele por ser mi hermano mayor y por enseñarme
muchas cosas.
Gracias por el ROCK.**

**A Paty por ser casi mi segunda mamá, por los conocimientos
escolares transmitidos, por ser mi hermana
y ahora mi amiga.**

**A Ma. Elena por su incondicionalidad para dar, por ser
siempre mi compañera y hermana.
Gracias por quererme.**

**A Andrés por ser mi hermano menor y
uno de los más bondadosos de la
familia.**

**A Ilecara por ser mi más grande crítica,
amiga, compañera y voluntad.
Gracias por ser como eres y por
estar conmigo**

Gracias a toda mi familia.

**Por enseñarme las cosas de P. I. A.V.
por la confianza, motivación y por todos los conocimientos
que me proporcionaste.
Vianey**

**Por ser mi amiga, por todos los conocimientos, la confianza,
la calidez y la amabilidad.
Siempre es grato estar y platicar contigo.
Rosita**

**Gracias a la gente que conocí en P.I.A.V.
Lilliam, Rocío y Ricardo**

**Por ser mi amiga y compañera de la carrera.
Gracias por todos estos años
de tolerancia y apoyo.
Mi amiga Claus**

**Por ser mi amiga
y por haber iniciado la tesis con nosotras.
Guille**

**A mis amigos y compañeros de la carrera.
Miroslava
Berenice
Jacobó
Mary
Adrian B.
Adrian C.
Gerardo
Lorena**

**A alguien que muy pocas veces nombro, pero que siempre está
en mi corazón, en las palabras que no digo
y en ocasiones en la tinta de mi pluma.**

DIOS

En especial a mis amigos de toda la vida.

**Por ser siempre mi amiga y por mostrarme tus
cualidades como ser humano: la sencillez, la voluntad,
la curiosidad y tu gran amor al arte.**

Bema

Por ser una persona sencilla, bondadosa y amiga.

Toña

**Por ser especial, por tus ideas locas y llenas de ilusión,
porque he aprendido muchas cosas
de ti y porque me quieres.**

Gracias por ser mi amigo incondicional.

Mario

**Por ser una de las personas más sinceras, incondicionales
y bondadosas que conozco.**

Gracias por tu paciencia y comprensión.

Mi buen amigo Ramón.

**A las personas que permiten que la gente que se encuentra a su alrededor
crezca brindándole apoyo, confianza, conocimientos,
tiempo, amistad y comprensión.**

Rosita

Viancy

Vaquero

Teresa M.

Ramón

Mario

Verónica R.

A los asesores de esta Tesis.

**A Vaquero por ser una de las personas
que admiro y por toda la paciencia que nos tuviste
para realizar este trabajo.**

**A Angeles por el apoyo para realizar este trabajo y por el espacio
que nos diste entre tus múltiples actividades.**

A Margarita por su apoyo y sugerencias para este trabajo.

ARACELI, B. R.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION	2
CAPITULO 1	5
GENERALIDADES SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL	
1.1. Antecedentes históricos del abuso sexual infantil.	5
1.2. Definición de abuso sexual infantil.	10
1.3. Características del abuso sexual infantil.	12
1.4. Etiología.	17
CAPITULO 2	21
CONSECUENCIAS PRODUCIDAS POR EL ABUSO SEXUAL INFANTIL	
2.1. Factores que influyen en las consecuencias psicológicas producidas por el abuso sexual infantil.	21
2.2. Consecuencias a corto plazo.	24
2.3. Consecuencias a largo plazo.	29
CAPITULO 3	33
CARACTERISTICAS DEL ABUSADOR SEXUAL DE MENORES	
CAPITULO 4	39
JUSTIFICACION DEL PROGRAMA DE PREVENCION	
CAPITULO 5	51
PROGRAMA DE PREVENCION	
RESULTADOS	63
CONCLUSIONES	101
BIBLIOGRAFIA	108
ANEXOS	

RESUMEN

El abuso sexual infantil es un problema que merece ser atendido para reducir los efectos de las consecuencias que trae consigo. Un grupo que atiende dicha problemática y además trata de prevenir el abuso sexual, es el Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas (PIAV.), que se encarga de impartir talleres de prevención al abuso sexual infantil en diferentes comunidades del Estado de México. La presente tesis tiene como objetivo reportar los resultados de dichos talleres impartidos en una escuela primaria del Municipio de Cuautitlán Izcalli.

Con los alumnos de dicha primaria se formaron dos grupos para impartirles el taller de manera independiente (los mismo temas se impartieron a ambos grupos). En el primer grupo participaron cuarenta y seis niñas y niños de seis a nueve años de edad, los cuales tenían como característica que no todos habían desarrollado completamente las habilidades de lecto-escritura, esto fue referido por los profesores de los niños. El segundo grupo estuvo formado por treinta y siete niñas y niños de nueve a trece años de edad. A cada grupo se les impartió los temas del taller en cinco sesiones y ambos grupos participaron en una pre y post evaluación para determinar si estos cuentan con habilidades para detectar, enfrentar y prevenir algún tipo de violencia sexual en su persona.

Los padres de los menores asistieron a una plática informativa, donde se les expuso las características del abuso sexual infantil y ellos también participaron una pre y post evaluación para determinar qué información tienen acerca del tema de abuso sexual infantil.

Tanto los resultados cualitativos como cuantitativos indican que los dos grupos de menores que participaron en el taller adquirieron de manera general las habilidades para detectar, enfrentar y prevenir algún tipo de violencia sexual en su persona.

Con los padres de familia, los resultados indican que éstos sí contaban con información acerca del abuso sexual infantil, y la plática fue un medio para que ellos hicieran comentarios y aclararan sus dudas con respecto al tema.

INTRODUCCION

El maltrato infantil y el abuso sexual a menores es reconocido como un problema social, que fue en la década de los setenta cuando médicos estadounidenses empezaron a identificarlo como un problema que merecía ser atendido.

Hasta años recientes la sociedad ha llegado a hablar más abiertamente de los temas relacionados con la sexualidad, tema que antes sólo se trataba de forma encubierta y que en la actualidad los medios de comunicación informan casos de violación, incesto, abuso sexual infantil, pornografía infantil y otro tipo de delitos sexuales.

Como se mencionó en un inicio, tanto el maltrato y el abuso sexual infantil merecen ser atendidos y son distintas disciplinas como la psicología, la medicina, la sociología, la psiquiatría, el derecho y el trabajo social que se han encargado del fenómeno y han aportado conocimientos que en la actualidad permiten conocer y difundir más ampliamente el maltrato y el abuso sexual infantil.

En el campo de la psicología se han realizado una serie de investigaciones teóricas y científicas que a lo largo de los años han contribuido con definiciones, explicaciones del fenómeno desde diferentes puntos de vista teóricos y metodológicos. Así como el determinar las posibles consecuencias psicológicas que trae a un menor que ha sido abusado sexualmente, tanto a corto como a largo plazo.

Es importante señalar que las investigaciones no solo se han centrado en los niños, sino también se reporta como repercute en su familia y en su entorno. Además de que está en línea de investigación la psicopatología o las causas que llevan a una persona a abusar sexualmente de menores.

Por lo que respecta a tratamiento psicológico se reportan investigaciones de qué tipo de atención psicológica se le da a los menores o a las personas que fueron abusadas sexualmente e inclusive el seguimiento que se les da cuando ya son adultos. Pero uno de los reportes más importantes es el de como los mismos agresores sexuales dan sugerencias para prevenir el abuso sexual infantil.

Una de las revistas que continuamente difunde investigaciones de este tipo es la *Journal Child Abuse-Neglect* editada en los Estados Unidos. En México se han editado y publicado libros y revistas principalmente para mantener informada a la comunidad, como el libro "Alto a la agresión sexual" de Cazorla, Samperio y Chirino, y "No me toque" de la editorial Fernández y editores. Dentro de las revistas encontramos *Fem y Niños*

En el Distrito Federal y el Estado de México existen centros especializados que atienden a víctimas de abuso sexual y a sus familiares.

En el Estado de México uno de los programas que se interesa por la gente que ha vivido una experiencia de agresión sexual o bien una persona que ha agredido sexualmente a otras, es el Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas (P.I.A.V.), el cual fue formado por profesionistas, principalmente por psicólogos y que posteriormente se fue integrando al programa médicos, trabajadores sociales, abogados y otros profesionales. El Programa surgió en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI) en el año de 1988, iniciando su trabajo en la Clínica Universitaria de Salud Integral (C.U.S.I.) de Iztacala.

Posteriormente, por medio de un convenio entre la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI) y la Procuraduría General de Justicia del Estado de México (PGJEM) el programa se extiende a diferentes Centros de Justicia del Estado de México y a Agencias Especializadas en Violencia Intrafamiliar ubicadas en diferentes centros de Desarrollo Integral para la Familia (DIF) establecidos en varios Municipios del Estado de México, siendo el principal objetivo del programa el prevenir y atender casos de violación, hostigamiento sexual, abuso sexual infantil, maltrato infantil y violencia intrafamiliar, a través de personal altamente capacitado.

El Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas (PIAV) ofrece un servicio gratuito en el área de atención psicológica especializada tanto a víctimas como a familiares y a personas cercanas a la víctima, incluyendo al agresor, canalización para asistencia médica, asistencia social, orientación legal, talleres de prevención al abuso sexual infantil, conferencias y talleres de sensibilización en centros educativos, instituciones públicas y privadas. La prevención del abuso sexual infantil es un propósito primordial de PIAV. El objetivo de la presente tesis es reportar resultados de talleres de prevención al abuso sexual infantil impartidos en una escuela primaria del municipio de Cuautitlán Izcalli

Es importante señalar que actualmente este programa tiene el nombre de Centro de Atención al Maltrato Intrafamiliar y Sexual (CAMIS)

El primer capítulo, describe de forma general los antecedentes históricos del abuso sexual infantil, su definición, las características de éste y su etiología. El capítulo dos, describe los factores relacionados con las consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil, así como las consecuencias a corto y largo plazo que viven niñas (os) y adultos que han experimentado abuso sexual. El capítulo tres, refiere a las características del abusador sexual de menores. El capítulo cuatro, describe los temas que se desarrollan en el taller de prevención al abuso sexual infantil. *En el capítulo cinco, se describe el programa preventivo y su aplicación.*

—

CAPITULO 1

GENERALIDADES SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL

1.1. Antecedentes históricos del abuso sexual infantil.

Diversos autores coinciden en señalar que durante siglos los niños fueron criaturas muy susceptibles al abuso físico y sexual, por ejemplo Lenett y Crane (1985) señalan que el abuso sexual a menores es probablemente un delito tan antiguo como el propio género humano, y que con seguridad, era un hecho más común en todas las civilizaciones antiguas, incluso en las más avanzadas. Esta problemática ha sido visible por medio de diversos estudios, donde se han encontrado milenarias tablillas que muestran ejemplos de abuso sexual de menores.

Salinas (1995), en su investigación bibliográfica refiere cómo los menores han sido abusados sexualmente en diversos lugares del mundo y en diferentes épocas. Por lo que se considera importante hacer mención de lo que encontró:

En la antigüedad, en ciudades como en Grecia y Roma a los menores se les usaba para la gratificación sexual de hombres mayores considerándolos como objetos sexuales, la forma y la frecuencia era de acuerdo a la región y la época. En estas comunidades también era común la prostitución infantil, habiendo burdeles llenos de niños y la castración fue una práctica usual, así como el intercurso anal entre maestro y pupilo

La castración era una práctica muy extendida, se utilizaba por un lado para reducir o disminuir el potencial sexual del niño y por otro (totalmente opuesto) para conservar sus caracteres infantiles y utilizar su atractivo sexual para la prostitución; también el intercurso anal y la fellatio eran prácticas comunes en los burdeles en donde había niños a los cuales se castraba desde la cuna para llevarlos a esos sitios y satisfacer a los hombres que gustaban de la sodomía con niños castrados.

Los niños libres eran protegidos por la ley y los niños esclavos eran usados para la gratificación sexual de hombres adultos con la aprobación de la comunidad. En los lugares donde no se permitía la homosexualidad, los hombres mayores tenían relaciones sexuales con esclavos varones menores de edad.

En otras civilizaciones antiguas como los Incas de Perú, el Egipto Ptolomérico y los antiguos hawaianos, se permitían cierto tipo de incesto, en aislado, para las clases privilegiadas.

El tiempo de vida en la antigüedad era más corto (el promedio de vida era de 30 años), y la menstruación señalaba la edad de casamiento para las niñas, de tal manera que eran comunes los matrimonios entre niños o bien entre una niña y un hombre adulto. También era rutinario mantener relaciones sexuales en presencia de los niños e incluso se les llegaba a involucrar dado que todos dormían en el mismo cuarto.

De acuerdo con Aristóteles, el "colmo de la incidencia" era cuando los padres por error llegaban a tener un intercurso con sus propios hijos en los baños públicos, por eso, dice Plutarco, a los niños romanos libres se les ponía al cuello una bola de oro que permitía distinguir con cual de ellos era correcto tener trato sexual cuando se encontraba un grupo de niños desnudos en los baños.

Por otra parte, el abuso sexual entre los niños de la aristocracia no era menos frecuente, ya que aunque eran protegidos por sus pedagogos que andaban con ellos a donde quiera que fueran, no era raro que maestros y alumnos tuvieran intercurso anal. También hay evidencias de que niños de noble cuna solían desempeñar funciones de criados y también eran utilizados en actividades sexuales en su propia casa.

Con el advenimiento del Cristianismo surge la noción de la inocencia infantil, en donde el niño no tiene sentimientos ni capacidades sexuales y se crea la necesidad de proteger y preservar dicha inocencia. De hecho la iglesia empezó a considerar que toda relación sexual de un niño con un adulto era incesto (y por lo tanto pecado); incluyendo a padres e hijos.

A lo largo de la Edad Media, los cristianos empezaron a reforzar la idea de que los niños debían de ignorar por completo toda noción de placer y dolor. Sin embargo, estas ideas sólo fueron el pretexto para evitar revelar los abusos sexuales cometidos contra los menores.

El mismo autor señala que, en esta época frecuentemente se acusaba a las sirvientas de corromper a los niños e inducirlos a la perversión y en respuesta empiezan a dictar severas medidas para evitar que el niño despertara sus instintos sexuales antes de los cinco años de edad, prohibiendo por ejemplo la desnudez. Sin embargo, eran los mismos padres quienes abusaban de los niños, lo cual se deduce por las recomendaciones que se les hacían, por ejemplo, evitar tocar a los niños cuando se hallaba dormido y obligarlos a usar camisones largos para evitar verlos desnudos.

En el renacimiento se produjo un cambio en la actitud respecto a la manipulación de niños con fines sexuales, dado el creciente número de moralistas que lo reprobaban. Así, en el siglo XVIII el asunto tomó un giro totalmente nuevo: castigar al niño o niña por tocarse los genitales, lo cual en épocas anteriores incluso se incitaba a que los niños lo hicieran o no se tomaba en cuenta.

Así, se inició un período de represión sexual en donde el niño debía de ser protegido de sus propios instintos sexuales, por ejemplo, Pascal recomendaba a los padres supervisar a los niños en todo momento, nunca acariciarlos, evitar desnudarse cerca, nunca dejarlos al cuidado de los sirvientes y reforzar la modestia sexual en el hogar.

Cuando el poder de la Iglesia Católica declinó, el involucramiento sexual con los niños llegó a ser materia de los sistemas judiciales de varios países occidentales, aunque eran los primeros intentos de proteger al niño principalmente de la violación, la sodomía y el incesto.

Este planteamiento requirió que varios países determinaran la edad de consentimiento, ya que un acto sexual entre dos adultos por consentimiento no se castiga si no lesiona intereses de terceros. Por ejemplo, Inglaterra, uno de los primeros países en legislar sobre la materia, consideró que la edad del consentimiento radicaba en los 12 años en 1861 y a los 13 años en 1875, y se castigaba con la pena de muerte a los perpetradores de asaltos sexuales a niños menores de edad, dictando posteriormente leyes similares sobre la sodomía y el incesto.

Cabe hacer notar que en México la edad de consentimiento se estima en los 18 años de edad, pero la pena es mayor si se atenta contra de un niño menor de 12 años (Código Penal y Procedimientos para el Distrito Federal, 1991).

Al mismo tiempo que muchos países establecían leyes para proteger al niño del abuso sexual, se empezó a considerar que los sentimientos y la precocidad sexual y concretamente la masturbación eran la causa de casi cualquier desorden psiquiátrico. El niño era visto como un simple animal indisciplinado que requería ser protegido de sus propios instintos. Los padres vigilaban a sus hijos desde la pubertad hasta el matrimonio, y cuando se presentaba la menstruación se apresuraba a casar a la niña, a veces con hombres mucho mayores que ella, se trataba de preservar la inocencia del niño hasta lo último y la familia llegó a ser el reformatorio.

En el período de años comprendido entre 1850 a 1925, aproximadamente, se abusaba de los niños con ayuda de la cirugía y las incipientes prácticas médicas. A veces se cortaba el clítoris de la niña (frecuentemente sin anestesia) y se cortaba el pene del niño, la cauterización de ambos, la castración para niños con muchos impulsos sexuales o se cortaban los nervios genitales de ambos sexos con la finalidad de reducir el instinto sexual.

Dada la gravedad de este y otro tipo de abusos, en 1871 se forma la primera Sociedad de Prevención de la crueldad del Niño, la cual protegía al niño del abusos físico y sexual, imponiendo sanciones y disminuyendo los privilegios del adulto.

Hacia 1925, los métodos represivos, habían casi desaparecido, después de casi dos siglos de represiones brutales y totalmente innecesarias a los genitales de los hijos.

Después de algunos años de aparente desinterés por el tema, en la década de los 70's y a raíz de los estudios de maltrato físico y negligencia, un grupo de pediatras, encabezados por Henry Kempe llaman la atención sobre estudios y tratamiento del abuso sexual infantil y apoyados por el movimiento feminista, han logrado que este problema adquiriera relevancia social, destacando los aspectos legales, médicos, psicológicos y sociales involucrados.

Salinas (1995) concluye que en investigaciones recientes se ha encontrado que el problema del abuso sexual infantil es mucho mayor de lo que se considera inicialmente, en relación tanto a la incidencia como las consecuencias que conlleva. Hoy en día nuestra sociedad no admite de manera alguna el abuso sexual contra los niños y coexisten diferentes puntos de vista sobre el tema, se le considera inmoral, como delito grave o como una conducta desviada o inadaptada, que requiere tratamiento adecuado.

Hay quienes tratan de explicar las causas del abuso sexual infantil desde las relaciones de poder, tal es el caso de Alcántara (1989), que hace un resumen de cómo son en estas relaciones de poder desde el inicio de la humanidad hasta nuestra época.

En las primeras épocas de la humanidad (de la caza de animales y la recolección de frutos) para que el grupo pudiese subsistir, era necesario que "todos" los miembros de la tribu actuaran en conjunto, aportando cada quien la fuerza de la cual disponían para colaborar en la obtención del fin que todos perseguían. Dentro de la palabra "todos" se incluía a hombres y mujeres, quienes poseían equivalencia en sus actividades tanto a nivel social como físico, es decir, tenían un papel de igualdad.

Cuando la estructura económica se ve modificada a partir de que las tribus se dedican a distintas actividades (unas se convierten en grupos agrícolas sedentarios y otros en grupos ganaderos), el rol social del hombre y la mujer se ven modificados.

En los grupos agrícolas la mujer continúa con su papel de igualdad con respecto al hombre donde ellas tienen una participación muy activa en la consecución de alimentos para la tribu; es decir, su colaboración en la supervivencia del grupo es reconocida, por lo que se le considera semejante al hombre o incluso superior a él.

En tanto esto ocurre en las tribus agrícolas, con las tribus ganaderas ocurre lo opuesto. En ellas la mujer ha perdido su papel de igualdad y ha debido asumir su rol secundario, la subordinación: ahora sólo cuida del rebaño.

Cuando entre las comunidades comienza a establecerse el sistema de propiedad privada, el papel de subordinación femenina se va fortaleciendo, debido a que, según Kolontay (1982 citado en Alcántara, 1989), la opresión femenina se va a relacionar con la división del trabajo fundamentada en la diferencia entre los sexos, y donde el "hombre" realiza todo "trabajo productivo", y la "mujer" tendrá que desempeñar "tareas secundarias".

Debido a que a que sus tareas cada vez se van reduciendo, asimismo, el medio de acción para la mujer se reduce. Esta reducción se ve incrementada por la aparición de la propiedad privada, debido a que la mujer como ser subordinado pasa a ser propiedad del hombre, quien podrá explotarla y subordinarla como a cualquier otro objeto de su propiedad. Esta utilización a la cual es sometida la mujer, se ve aumentada cuando se establece el sistema capitalista debido a que se fundamenta la explotación de unos sobre otros.

En tanto que al respecto de sus obligaciones, por ser propiedad del otro, es decir, del hombre, su deber consistirá en satisfacer al otro olvidándose de ella misma, y adquiriendo valor e importancia en tanto pertenece al otro. La mujer adquiere un papel de subordinación, debido a lo cual si se abusa de ella, el abuso sólo se tomará como tal si el abusador no es el "propietario"; en caso opuesto la ofensa será para el hombre como poseedor de la "propiedad mujer", y no para la mujer misma. Además bajo las relaciones de poder, resulta obvio que el poderoso propietario hombre abuse de la débil propiedad mujer; es decir, resulta clara la situación de supremacía del "fuerte" contra el "débil".

La situación de poderes no sólo se limita a la diferenciación de jerarquización de los sexos, sino que se extiende al poderío de una generación sobre otra. Tal jerarquización, a diferencia de la dada entre los sexos, que es de carácter inminentemente social, tiene sus bases también y sobre todo, en las diferencias biológicas "naturales", pues cabe señalar que en tanto que el adulto cuenta con una estructura física y un aprendizaje que le permite movilizarse en el mundo, las limitaciones físicas y sociales con las cuales se enfrenta el menor, lo coloca en una situación de dependencia frente al adulto. No se debe olvidar que el infante humano es el único ser de la escala animal y biológica en general, que requerirá de un periodo bastante largo de dependencia adulta, antes de enfrentarse por sí mismo al mundo. Esta situación de dependencia lo "orilla" a "asumir" que el adulto debe "dirigirle", así, "tendrá" que aceptar todo lo que éste le diga.

La relación de poder que se establece en la jerarquía fuerte-adulto, débil-infante, otorga la investidura de "autoridad" al mayor. En esta relación, el mayor podrá ejecutar sobre el menor la acción que mejor le plazca pues no habrá nada que se lo impida (a no ser otro adulto), ya que socialmente es bien aceptado, y además fortalecido, el hecho de que el adulto ejerza su autoridad sobre el menor. La autoridad le otorga al mismo tiempo, la propiedad del niño.

Alcántara (1989) concluye diciendo que lo anterior permite dar una explicación de por qué el adulto busca su satisfacción a través de abusar de un menor. El menor al ser parte de su propiedad debe de satisfacerle, "eso es natural". Y que la situación de jerarquización entre generaciones y sexos, permite explicar por qué el hombre adulto abusa con mayor frecuencia del menor mujer u hombre. Estas relaciones de propiedad y poderío, han sido transmitidas socialmente, de generación en generación, tal transmisión se realiza a través de los mitos y tabúes que la sociedad maneja.

Así, como la importancia de dar a conocer los antecedentes históricos del abuso sexual infantil, es importante señalar las definiciones del mismo, las cuales son elaboradas en el momento que se empieza a reconocer al abuso como algo que trae repercusiones en los menores, en sus familiares y sociales.

1.2. Definición de abuso sexual infantil.

Es a través de los años que se ha elaborado toda una serie de definiciones acerca del abuso sexual infantil, donde cada una de ellas generalmente está impregnada de los términos del campo que estudia dicho fenómeno, por ejemplo desde el punto de vista médico habla de lesiones en los genitales del menor, en el área legal se visualiza como un delito y en el campo de la psicología se abarca el impacto emocional, el tratamiento y la prevención. Asimismo, varios autores consideran al abuso sexual como un problema de relación de poder, como un crimen de sexo o un problema de sexo

Es difícil elaborar una sola definición de abuso sexual infantil para todos los campos que se dedican a su estudio, ya que es un problema que abarca una infinidad de aspectos que describen este fenómeno

A continuación, se describen las definiciones seleccionadas en este caso específico, que permitirá dar un indicativo de lo que es el abuso sexual y observar cómo es que a través de los años se han elaborado diferentes definiciones que excluyen o involucran nuevos términos.

Adams y Fay (1981) definen el abuso sexual como un ataque violento, pues incluye sobornos y amenazas; además del daño potencial que le causa al niño.

Para Macall (1986 citado en Valladares, 1993), hay abuso sexual cuando un adulto o un adolescente mayor tiene contacto físico con un menor para estimularse y gratificarse sexualmente.

Maher (1990), lo define como el involucramiento de niños y adolescentes menores de edad e inmaduros en su desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden cabalmente, o que violan los tabúes sociales de los roles familiares.

González, Azada, Duarte y Lemus (1993) consideran que el "abuso" en la medida en que, se puedan realizar dichos actos con o sin el consentimiento del menor, se trataría de actos para los cuales carece de la madurez y el desarrollo cognitivo necesario para evaluar su contenido y sus consecuencias. Asimismo, definen el abuso sexual Infantil como todo acto ejecutado por un adulto o adolescente que se vale de un menor para estimularse o gratificarse sexualmente.

La definición que establece el National Center for Child Abuse and Neglect en Estados Unidos señala el problema como: . . . contactos e interacciones entre un niño y un adulto cuando se emplea al primero para estimulación sexual del perpetrador o de otra persona.

La definición que se utilizará en el presente trabajo es:

El abuso sexual a menores se entiende como el contacto sexual de una persona mayor con un menor y/o adolescente en la cual estos últimos son inmaduros física y psicológicamente para dar su consentimiento en la participación de actividades sexuales que no comprenden.

Es importante diferenciar el abuso sexual infantil de otro tipo de agresiones sexuales como es la violación y el incesto.

Valladares (1993) define la violación como la imposición de una relación sexual, genital, oral, anal u oral obtenida sin el consentimiento de la otra persona, obtenida a través del uso de la fuerza y la intimidación o la coerción.

También se entiende la violación como toda relación en la que habiendo mediado el uso de la fuerza física o moral se logra la penetración ya sea vaginal, anal u oral en mujeres y anal u oral en hombres.

Lo que caracteriza a la violación es que es un ataque que incluye áreas genitales del ofensor y víctima, se involucra el coito aun cuando no sea consumado y se manifiesta el poder y la dominación y la fuerza física o moral, en cambio en el abuso sexual infantil, se puede emplear la coerción en menor grado como el engaño.

La violación por lo general ocurre una vez y el abuso sexual es un evento repetido y/o continuo, que se puede prolongar hasta la adolescencia del menor y que no incluye fuerza física y se presentan diversas conductas como la masturbación, el exhibicionismo, contacto manual oral o genital sin llegar necesariamente a la relación coital.

Por lo que respecta al incesto, se ha catalogado como el tabú universal o como la prohibición cultural del establecimiento de las relaciones con carácter sexual entre miembros familiares, aun entre aquellos que lo son por lazos de adopción.

Los factores que posibilitan la relación incestuosa, es que generalmente no se involucra la fuerza física al igual que en el abuso sexual infantil y al menor se le induce a través de la coerción y el chantaje. Otro tipo de abuso sexual dentro de la familia es el cometido por el padrastro, la prohibición para él es más social que biológica; por lo que, el mecanismo que refuerza dicha prohibición es más débil y se viola más fácilmente.

Como lo señalan las definiciones, son distintas las formas y los medios que se utilizan para abusar sexualmente de un menor, pero es necesario señalar más específicamente cómo se inicia y se termina esta interacción de abuso, además de describir cuáles son los comportamientos que se consideran sexualmente abusivos, por lo que a continuación se hace mención de éstos.

1.3. Características del abuso sexual infantil.

La mayoría de los padres son incapaces de prevenir adecuadamente a sus hijos del posible peligro de abusos. Tal parece que los padres hablan demasiado poco y demasiado tarde del abuso sexual con sus hijos. Los menores necesitan saber que pueden hablar de ello con sus padres y con otras personas mayores. El trabajo con víctimas de abuso sexual indica que, en muchos casos, el abuso podría haberse evitado si el menor hubiera recibido instrucción previa.

Cuando se presenta la dinámica del abuso sexual generalmente se establecen cinco etapas las cuales no necesariamente se dan en una continuidad o se tienen que presentar todas.

1. Etapa de acercamiento.

En esta etapa el perpetrador tiene acceso a la víctima, sea porque es pariente, conocido de la familia o miembro de la familia extendida (se exceptúan los casos de exhibicionismo público). Esta etapa se caracteriza por la privacidad lograda para incurrir en actividades sexuales, creadas por el perpetrador y concretada en varias ocasiones. Generalmente el adulto incita al menor presentándole la actividad sexual como algo "especial" y "divertido", convenciéndole que es normal.

2. Etapa de interacción sexual.

Se caracteriza por una serie de conductas sexuales que pueden llegar a una penetración anal, oral o vaginal.

Existe una amplia gama de comportamientos que pueden considerarse sexualmente abusivos. González, Azada, Duarte y Lemus (1993) explican que dichos comportamientos pueden ser desde los extremadamente sutiles y, por lo tanto difíciles de percibir, como gestos, palabras, formas de mirar o tocar, hasta aquellos que involucran diversas formas de contacto físico sexual.

El menor como un ser que recién se enfrenta al vocabulario de los gestos sexuales, puede no reconocer muchas acciones sexuales o muchas intenciones sexuales por parte de otros, o puede interpretarlas como otra cosa, de esta manera lo menores pueden ser víctimas de muchos actos sexuales sin ni siquiera darse cuenta.

Coulburn (1990), en su propuesta de definición refiere qué tipo de conductas abarca el abuso sexual, parámetros que delimitan esta conducta y la variedad de patrones.

1 Abuso sexual sin contacto. a) Hacer comentarios sexuales al niño; b) Exponer las partes íntimas como genitales, ano, pecho, otras; c) Voyeurismo, que significa espiar al menor en actividades como bañarse o defecar; d) Fetichismo, que significa, inusual fijación por ropa o partes del cuerpo.

2 Tocamientos: a) Tocar las partes íntimas del menor, b) El ofensor induce al menor que toque sus partes íntimas; c) El tocamiento puede ser debajo o encima de la ropa

3. Introducción digital de objetos. a) El ofensor pone un dedo o dedos en la vagina o ano del menor, b) El ofensor induce al menor a poner un dedo o dedos en la vagina o en el ano del menor, c) El ofensor pone un objeto en la vagina o en el ano de la víctima, d) El ofensor induce al menor a poner un objeto en la vagina o ano del ofensor.

4. Sexo oral: a) Beso con la lengua, b) Besar, chupar o morder otras partes del cuerpo; c) Succionar, morder, chupar o besar los pezones o senos, d) Cunnilingus, que significa besar, morder, chupar o succionar la vagina o poner la lengua en la abertura vaginal; e) Fellatio, que significa besar, chupar, succionar o morder el pene; f) Anilingus, que significa lamer la abertura anal; g) El ofensor puede infligir los actos anteriores a la víctima u obligarla a que se los haga al ofensor

5. Penetración peneal: a) Intercurso vaginal, que significa penetración del pene en la vagina; b) Intercurso anal, que significa penetración del pene en el ano; c) La penetración es usualmente hecha por el ofensor hacia al menor.

En cuanto a los parámetros para delimitar la conducta de abuso sexual el autor señala tres.

1 Un acto sexual se considera abusivo, cuando involucra gente que se encuentra en diferentes estadios de desarrollo, es decir, si el ofensor es cinco años mayor que la víctima. También cuando el ofensor tiene mayor conocimiento de la sexualidad y la víctima desconoce el significado del encuentro sexual. Asimismo, si este acto satisface primordialmente el placer del ofensor y no representa mutua exploración sexual consensual y finalmente si existe una relación de poder en donde el ofensor tiene una posición de superioridad ejercida por manipulación, engaño o uso de la fuerza.

2. Una forma de definir una relación sexual abusiva es tomando en cuenta la edad límite de la víctima. Usualmente se considera la edad límite a los dieciocho años, aunque este criterio puede variar, se da por hecho que a esta edad la persona deja de ser menor.

La definición de un compañero mayor requiere un rango de edades, por lo que a continuación se incluyen tres categorías de relaciones basadas en el criterio de edad, citadas por Finkelhor (1985).

La primera es de niños inmaduros que tienen encuentros sexuales con personas legalmente definidas como adultos; esta categoría incluye todas las experiencias entre una niña o un niño de doce años o menos con un adulto de dieciocho años o más.

La segunda categoría incluye niñas y niños inmaduros que tienen encuentros sexuales con adolescentes o con niño mucho mayores. Esta categoría incluye todas las experiencias entre una persona de doce años o menos y otra persona que tiene menos de dieciocho años, pero por lo menos cinco años más que el otro menor.

La tercera categoría, adolescentes tempranos que tienen encuentros sexuales con adultos mucho mayores, incluye todas las experiencias entre adolescentes de trece a dieciséis años con personas legalmente definidas como adultos por lo menos diez o más años mayor que el adolescente.

3. Finalmente, se considera que un menor no puede apreciar el significado del encuentro sexual hasta los dieciocho años. Sin embargo, dicha apreciación varía con las creencias culturales y con el sexo del menor, ya que el niño o el adolescente a diferencia de la niña a veces busca un encuentro sexual porque de acuerdo a la socialización sexual un muchacho considerará que tener un encuentro sexual con una mujer mayor no es un abuso sino una oportunidad de aprender sobre el sexo y experimentar placer.

Por lo que respecta a los patrones, Coulburn (1990) considera los siguientes:

1) El sexo en diadas: dice que este es el patrón más común ya que hay un perpetrador y una víctima, en donde el primero involucra al menor en la actividad sexual, puede ser intra y extrafamiliar, abarcando los encuentros sexuales con extraños, conocidos y parientes. Una sola vez o de forma reiterada.

2) Sexo en grupo: el ofensor puede haber iniciado una relación con un solo menor e incidentalmente involucra a otros menores abusando de todos al mismo tiempo. Se puede dar dentro y fuera de la familia. Cuando es fuera de la familia, se da frecuentemente en guarderías, con niñeros (as), cuidadores, en campamentos, y otros.

3) Explotación sexual: Una de ellas es la pornografía, que consiste en tener sexo con adultos, con otros menores o mantener una conducta seductora o masturbatoria, para tomar videos o fotografías que posteriormente se venden a personas que así se gratifican sexualmente.

Otra es la prostitución que es ejercida por niños de ambos sexos, que frecuentemente son instigados por una persona que los chantajea y explota, por un conocido o incluso por un miembro de su familia. Muchos menores involucrados en la pornografía y en la prostitución no viven con su familia.

4) La liga sexual, es la que está básicamente formada por paidofílicos, gente cuyas preferencias se dirigen particularmente a los menores. Aquí se incluye a los profesionales que tienen trato directo con los menores, muchos de los cuales se muestran amistosos y después los atacan.

5) Finalmente, están los llamados rituales sexuales en donde se abusa de los menores no sólo sexualmente sino también físicamente, involucrando a dos o más personas probablemente con prácticas ocultistas y de brujería, en donde se utiliza al menor para llevar a cabo ciertos rituales que pueden incluir desde violación hasta sacrificios humanos.

No obstante las diferencias de forma o de grado, todos estos actos son potencialmente dañinos para el desarrollo sano y pleno de los menores y deja en ellos huellas profundas que les ponen serios obstáculos como hombre o como mujer, padre o madre. Es decir, que por tratarse de actos que lo colocan en una posición diferente de un niño, generan en ellos una gran confusión y una predisposición permanente para el trastocamiento de los roles sexuales o familiares.

Es muy importante señalar que un menor también tiene una sexualidad. Por ello, cuando entre menores tocan o muestran sus genitales o realizan juegos de esta índole, no se trata de comportamientos sexualmente abusivos, sino de procesos normales de descubrimiento del propio cuerpo y el del otro, que realizan niños de un mismo nivel.

3. Etapa de secreto.

El perpetrador después de la actividad sexual impone a la víctima el secreto, lo que facilita la repetición del abuso sexual y lo libera de las sanciones que éste le puede acarrear.

En esta etapa se estima que la mayoría de los casos dura meses o años, a veces nunca se descubren los casos de abuso sexual, porque nunca se llegó a romper el secreto.

Es difícil que un menor víctima de abuso sexual, denuncie espontáneamente al abusador por dos razones:

1. Por el temor que le infunde el abusador a través de amenazas o por el hecho mismo de que al ser una figura respetada en el hogar o en la comunidad, el menor está convencido de que no le creerán y será castigado.

2. Porque el abuso se ha realizado a través de la seducción y en algunos casos el menor no sólo disfruta la relación establecida, sino que además desconoce la prohibición social de tal relación

En los casos de incesto los menores permanecen en silencio no sólo porque tienen miedo de que el agresor les haga daño, sino porque temen que la familia se desintegre si ellos denuncian el comportamiento de uno de los progenitores.

4. Etapa del descubrimiento o revelación.

Suele darse de manera accidental, porque un tercera persona los descubre, por algún síntoma de evidencia física: enfermedades venéreas, embarazo o iniciativa sexual precoz, entre otras. Si la revelación fue por parte de la víctima, existen mayores posibilidades de reducir el daño sobre todo si se le prepara para enfrentar las consecuencias: crisis familiar, intervención de las autoridades y rechazo de la comunidad. Siempre el rompimiento del secreto denota una crisis, se niega totalmente el hecho y se protege al menor en casos de que haya sido abusado por alguien que no es de su familia

Cuando un menor habla del ataque sexual o se comienza a sospechar de ello, es importante no dar marcha atrás. El menor necesita sentir que el adulto le dará seguridad, protección y se atenderán sus necesidades, además de que el adulto le debe informar lo que sucederá inmediatamente después de la revelación.

En los casos en que el menor debe ser protegido, los organismos estatutarios pueden emitir una orden para que se coloque al menor en una casa hogar infantil, pero de preferencia se debe aislar al ofensor. Lo anterior significa que el padre o la madre no ofensores tienen que aceptar lo ocurrido y prepararse para garantizar la protección al menor

Es muy importante que los padres o los adultos que rodean al menor no lo sobrevictimizen a partir del hecho, con el objeto de que el abuso, aunque no se olvide, se acomode como un evento doloroso pero sin relevancia decisiva para la conformación de su personalidad como un humano integral.

De Sánchez (1989) considera que la forma en que los menores viven con las consecuencias de la agresión sexual, dependen en cierta forma de las respuestas que obtengan de los adultos que los rodean. Los menores también necesitan oír y recordar que la culpa no es de ellos bajo ningún motivo.

5. Fase de negación.

En el forcejeo por salir de la crisis provocada por el descubrimiento, la reacción más común de la familia es la de negar la importancia de los hechos y los efectos del abuso de la víctima. Realizan, entonces, actos que tienden a minar su credibilidad, asustándolo, haciéndolo sentir culpable, logrando que el menor niegue los cargos y así se pueda aliviar la situación y satisfaciendo al adulto, restableciéndose el equilibrio de la familia.

La dinámica del abuso sexual y la etiología son elementos importantes a considerar, ya que con el conocimiento de éstos permitirá prevenir dicho fenómeno.

1.4. Etiología.

Además de las relaciones de poder existen otros puntos de vista que refieren el por qué sucede el abuso sexual infantil. Por ejemplo, Alcántara (1989) señala que un ambiente familiar con ciertas características puede contribuir a que suceda el abuso, siendo, a) Una desorganización familiar donde el padre se ve marcado por alcoholismo, depresión y pobreza emocional, donde las madres presentan grandes necesidades de dependencia y un rol reverso madre-hija; donde los hijos se ven obligados por deber en cualidad superior a su madurez, y las hijas en particular, son obligadas a asumir el papel materno. b) En la búsqueda infantil de lazos afectivos que se contrapongan con los problemas de autoimagen. c) En la vulnerabilidad del niño en función de su desarrollo psicosexual y, d) En los deseos de el adulto de tener una imagen de poder sobre los demás, y quizá, también en la necesidad adulta de satisfacción sexual que no tiene o no puede obtener con parejas adultas.

Por su parte Finkelhor (1980), en su teoría del contexto familiar refiere las causas que propician el incesto:

- El padre de familia ha sido víctima de abuso sexual cuando niño por un miembro de su familia.
- El matrimonio es prolongado, pero existe un sistema marital que trae como consecuencia pobre vida sexual y emocional en la pareja parental y la confusión de roles en la familia. Esta confusión de roles ocasiona que la hija o el hijo asuma el rol de padre del sexo opuesto
- Ausencia de un padre ya sea por muerte o por divorcio.
- Aislamiento social y geográfico de la familia.
- Hacinamiento o familias numerosas.
- Alcoholismo
- Patrones culturales que propician un contacto corporal estrecho.
- Padres con autoestima inapropiada.
- El padre como una persona que impone una férrea disciplina en el hogar, se muestra receloso de los contactos sociales de sus hijos, tiende al aislamiento dentro de su hogar y luce tímido y pasivo fuera del mismo. Generalmente de buen nivel intelectual pero inmaduro sexualmente.
- La madre con frecuencia también es tímida, insegura, dependiente, con baja autoestima, se siente inútil como esposa y mujer, y por eso teme quedarse sin apoyo emocional o financiero, a tal punto que considera preferible la actividad sexual del padre dentro de la familia antes que las relaciones extrafamiliares le puedan conducir a la ruptura matrimonial.

Contreras (1990) describe una serie de factores que facilitan el abuso sexual infantil, y son los siguientes:

Factores Socioculturales. A través del tiempo los grupos vulnerables (como los niños) han sido sometidos al ejercicio de quienes tienen el poder (adquirido por la edad, posición jerárquica, el sexo, el dinero o la autoridad), y es por esto que cuando el adulto quiere expresar o manifestar poder y dominio, así como descargar sentimientos de frustración y coraje, lo hacen especialmente con los niños

Factores Educativos. La educación de la sexualidad no es lo mismo que la instrucción sexual, ya que la primera es el proceso de información a través del desarrollo personal desde la infancia hasta la muerte. La segunda es la mera información de algún aspecto de la sexualidad. Existen dos tipos de educación sexual, la formal que se obtiene en el colegio, cursos o talleres, y la informal obtenida por medio de la familia, amistades y medios masivos de comunicación, la deficiencia de uno o ambos aspectos relacionados con la sexualidad, el cuidado de su cuerpo, valores y derechos que se tienen como personas, trae como consecuencia una serie de problemas como son los delitos sexuales dentro de los cuales se encuentra el abuso sexual infantil. Este problema también se manifiesta en el adulto que abusó del menor y en la víctima por carecer de información preventiva y formación sobre sexualidad

Factores Situacionales. Existen situaciones de alto riesgo que favorecen que un menor sea víctima de abuso sexual como el que esté desprotegido, pase mucho tiempo solo, no tenga habilidades en determinado momento para defenderse, conviva con muchos adultos desconocidos y extraños sin vigilancia y que ante situaciones potenciales de abuso no cuente con el apoyo y protección de otros.

Factores Psicológicos. Las características propias del abusador como excitación desviada, no discriminar entre respuestas de agrado y desagrado de otros, problemas sexuales con personas de su edad o deficiencia de habilidades sexuales con personas de su edad. En cuanto al menor falta de habilidades de afrontamiento en situaciones de peligro, inasertividad, salud física o mental, así como la edad del menor puede ser una situación de alto riesgo para el menor.

Cú Farfán y Suasnavar (1991) consideran que existen diversas teorías sobre la víctima que consideran que los niños hacen cosas para contribuir a su victimización, como actuar de manera sugestiva, acceder a propósitos del ofensor y permitir que la situación continúe.

Las mismas autoras refieren que algunos niños actúan de manera que pudiesen "animar" activamente a los adultos a un acercamiento sexual; y generalmente son niños que tienen relaciones afectivas muy pobres con sus padres y tienen la necesidad de buscar afecto de otra manera. De cualquier forma, lo que puede haber sido un gesto de incitación de parte del menor hacia el ofensor, puede no haberlo sido para la víctima, pues con seguridad, los niños no comparten los significados que el adulto tiene sobre los aspectos sexuales.

Otros factores que posibilitan el abuso sexual a menores es: que los menores están educados para obedecer y callarse siempre, no conocer su cuerpo, haber sido reprimidos sexualmente y tienen curiosidad sexual insatisfecha, tener baja autoestima y no tener a quien confiarle lo que les sucede.

Por parte del adulto, siempre acostumbran a poner en duda lo que los pequeños les dicen, consideran el sexo como un tabú y exageran o son imprecisos al descubrir situaciones de peligro.

De esta manera se puede decir que las causas del abuso sexual son variadas y aún no se encuentran elementos precisos y únicos que provoquen dicho problema, como han mencionado muchos investigadores es un problema multicausal, pero en el cual existen elementos de alto riesgo que podrían irse trabajando para su prevención

En diferentes momentos históricos el abuso sexual infantil se ha presentado desde la manera más sutil como son los tocamientos hasta la expresión más extrema como la violación o el incesto. La misma cultura y el momento histórico de alguna manera han contribuido a que se presente dicho fenómeno, ya que este se mantenía como un tema oculto o no existían leyes que lo castigarán. Es con el paso de los años que se le va dando importancia a la ocurrencia del abuso sexual, con disciplinas como la medicina, la psicología, el derecho, la sociología y otras. Las cuales han definido el fenómeno, han descrito sus características específicas y se sigue investigado su etiología. Sin embargo, una de las partes más importantes de todo esto es que en nuestros días el abuso sexual infantil se considera un delito, el cual es castigado.

En el siguiente capítulo se explica cómo el abuso sexual infantil trae consecuencias a corto y largo plazo en los menores, así como los factores que influyen en éstas.

CAPITULO 2

CONSECUENCIAS PRODUCIDAS POR EL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Es importante conocer el impacto psicológico que produce el abuso sexual a menores, tanto a largo, como a corto plazo, para poder evaluar el comportamiento del menor y anticipar los problemas psicológicos, conductuales, cognitivos, familiares y de otro tipo. Es de primordial relevancia estar enterados de los factores que influyen en las consecuencias psicológicas del abuso sexual en la infancia, ya que éstos indican el grado de afectación temprana y tardía de un menor que ha vivido abuso sexual.

2.1. Factores que influyen en las consecuencias psicológicas producidas por el abuso sexual infantil.

Algunos de los factores relacionados con las consecuencias psicológicas, son mencionadas por diversos autores:

a) **Edad del menor.** El abuso sexual en la edad temprana está asociado con un gran impacto psicológico en el desarrollo del menor. Wolfe y Gentile (1989 citados en Ames y Widom, 1994), en sus estudios refieren que las consecuencias psicológicas más severas se encuentran con mayor frecuencia en niños pequeños que en niños mayores. Por el contrario "en la revisión de expedientes de adultos en terapia, se observa que el abuso en la preadolescencia es más serio en consecuencias psicológicas a largo plazo que si sucede en la adolescencia" (Ames y Widom, 1994, pág 306)

b) **Nivel de comprensión del menor en cuanto a la sexualidad.** Cazorla, Samperio y Chirino (1992) señalan que el nivel de comprensión de la sexualidad en el menor interviene como consecuencia, entonces, el menor que no comprenda las implicaciones sexuales tendrá menos confusiones que el menor que si las comprende.

c) **El entorno afectivo en el que se desenvuelve el menor.** Si antes del abuso el menor se desarrolla en un ambiente agradable y con buena comunicación entre los miembros de la familia, el grado de consecuencias psicológicas será menor. Stern, Lynch y Oates (1995) opinan que la familia disfuncional contribuye y aumenta la posibilidad de que el menor pueda ser objeto de abuso sexual, además de que lo subestima, lo degrada y lo culpabiliza de la ruptura familiar. De esta manera, cuando sucede el abuso, sólo se complican más los problemas existentes

d) **Credibilidad.** Los padres del menor pueden tener dos reacciones cuando éste les cuente que ha sido abusado sexualmente a) se le cree ó b) se niega lo sucedido. La credibilidad está relacionada con menos consecuencias psicológicas para el niño. En cambio la negación de los hechos puede provocar que el menor siga siendo abusado sexualmente y tener más consecuencias psicológicas. Esto es común cuando el agresor es miembro de la familia, amigo íntimo de la familia o conocido, y se le prefiere dar credibilidad a estos para resolver la situación de manera inmediata.

e) **Relación con el ofensor.** La experiencia es más negativa cuando el agresor es la figura paterna ya que implica un doble impacto. el ser atacado sexualmente y que lo haya hecho una persona que normalmente debería cuidarlo, protegerlo y amarlo

Ames y Widom (1994) sugieren que menores que han sido victimizados sexualmente por gente que conocen muestran mayores consecuencias psicológicas a largo plazo y muestran sufrir más que menores victimizados por extraños. En cambio menores que han sido abusados por su padre biológico o padrastro se asocia más con un trauma. Por el contrario, Sirls (1989 citado en Ames y Widom, 1994) hicieron una comparación de víctimas abusadas por sus familiares y víctimas abusadas por un extraño, encontraron que no había diferencias en grado o tipo de secuelas subsecuentes.

f) **Edad del ofensor.** Se considera que es más traumático un acercamiento sexual por parte de una persona mayor de edad, que por parte de un adolescente o un menor de su misma edad.

g) **Sexo del abusador.** Watkins y Bentovim (1992) señalan que se producen más consecuencias al tener experiencias sexuales con ofensores hombres que con mujeres, además de que se tiene un impacto mayor cuando el menor es varón y es abusado por un ofensor masculino

h) **Sexo del menor.** En una revisión de estudios realizada por Watkins y Bentovim encontraron que el sexo del menor es un factor que se relaciona con las consecuencias a corto y largo plazo producidas por el abuso sexual

i) **El tipo de coerción utilizado por el agresor.** Deborah y Lynch (1993) refieren los siguientes tipos de coerción:

- 1) Persuasión o uso de autoridad
- 2) Sorbono y persuasión.
- 3) Persuasión, amenaza y soborno.
- 4) Fuerza física
- 5) Fuerza física, persuasión, soborno y amenazas

j) **Número y tipo de actos sexuales.** Muchos autores coinciden en señalar en que si un menor ha sido atacado sexualmente varias veces tendrá un mayor impacto psicológico que otro menor que solo fue tocado una vez o pocas veces, pero existen casos de menores que sólo han sido abusados en menor grado y presentan el mismo cuadro de afectación psicológica que otros pequeños que han sido abusados en mayor grado. Esta misma explicación se puede aplicar al tipo de actos sexuales.

k) **Intervención de juzgados.** El trauma incrementa cuando existe la intervención de juzgados ya que al menor se le somete a interrogatorios en los que se le cuestiona si es verdad o no lo que le sucedió y se le pide que enfrente al culpable

l) **Examinación física.** Una examinación física inadecuada en el menor que ha vivido abuso sexual, le puede causar efectos negativos, ya que el infante puede volver a sentir que está siendo objeto de abuso

Como se muestra son varios los factores relacionados con el abusos sexual al menor, pero es importante contemplar que cada uno de los factores señalados, no se presenta de manera aislada sino que algunos se conjugan o todos se pueden presentar a la vez

Cada uno de estos factores están estrechamente relacionados con las consecuencias que el menor va ha presentar ya sea a corto o a largo plazo. Las consecuencias pueden ser conductuales, cognoscitivas, social, afectivas, psicosomáticas, sexuales o físicas.

2.2. Consecuencias a corto plazo.

Cuando un menor vive o ha vivido una experiencia de abuso sexual y considerando los factores relacionados con el problema, el menor presenta una serie de alteraciones conductuales, cognitivas, afectivas, físicas, sexuales y otras que dan indicios a los padres o los adultos que rodean al menor de que seguramente está siendo objeto de abuso sexual.

De esta forma se considera de primordial importancia explicar cada una de las consecuencias inmediatas producidas por el abuso sexual.

Consecuencias conductuales.

- **Depresión.** La depresión se presenta especialmente antes del rompimiento del secreto que mantiene el abuso, la cual puede estar manifiesta por fatiga o malestar físico, automutilación y/o intentos de suicidio.

- **Pobreza de destrezas sociales.** El abuso trae como consecuencia que el menor tenga la tendencia a fallar en los intentos de establecer relaciones con el grupo de personas que se encuentran a su alrededor.

- **Daño en el sentido del control.** De Sánchez (1989) explica que el abuso, además de que viola la intimidad del menor incapacita la posibilidad del dominio de su cuerpo y la libertad para tomar decisiones, le deja sentimientos de impotencia y claudica ante cualquier oposición, presenta una conformidad exagerada, además de comportamiento de privacidad y modestia.

- **Ira reprimida y hostilidad.** Estas conductas pueden estar dirigidas a los perpetradores, hacia sus padres porque no lo protegieron, esta manifestación se extiende a otros miembros de la comunidad. Cazorla, Samperio y Chirino (1992) mencionan que los menores abusados sexualmente manifiestan tanto agresividad física como verbal, la primera se caracteriza por rebeldía, desobediencia y golpes hacia otras personas, y la segunda se manifiesta con gritos contra sus familiares y amigos principalmente.

- **Pseudomadurez.** El abuso sexual interfiere en el cumplimiento de las tareas del desarrollo, lo que hace al menor asumir un rol de adulto. Por esto la brecha del menor con sus padres se hace cada vez más grande.

- **Regresiones conductuales.** Se entiende como regresiones a las manifestaciones inmaduras o infantiles, encontrándose un retroceso en los niveles de desarrollo que anteriormente se habían superado. Los menores que han vivido o viven una situación de abuso sexual pueden presentar regresiones conductuales cuando sienten que han perdido la habilidad de manejar las situaciones. Estas regresiones conductuales son: chuparse el dedo, orinarse en la ropa interior (enuresis), defecar en la ropa interior (encopresis), hablar con un lenguaje que no le corresponde a su edad y tomar alimentos en biberón después de que ya no la hacía.

- **Exhibicionismo.** El menor muestra inesperadamente sus genitales o se desviste frente a familiares o compañeros de juego.

- **Comportamiento seductor.** Gibbons y Vincent (1994 citados en Watkins y Bentovim, 1992) señalan que cuando el abuso sexual es dirigido por un varón hacia una niña posiblemente está presente el comportamiento seductor hacia las personas del sexo masculino.

- **Vulnerabilidad.** Esto se presenta cuando los deseos y la voluntad del menor no son respetados, por tanto, siente perder su autonomía ya que su cuerpo ha sido manipulado y lo obliga a realizar actos contra su voluntad. Así, un menor puede ser objeto de abuso una y otra vez por la misma persona o por diferentes agresores.

Consecuencias cognoscitivas.

- **Miedo.** Los miedos se pueden manifestar de manera consciente e inconscientemente provocando disturbios en el menor. Cazorla, Samperio y Chirino (1992) refieren que el miedo es una emoción manifestada en diversas formas en el menor, por ejemplo, miedo a ser agredido, salir a jugar, a los hombres o mujeres asociado con el agresor, a los adultos por no comprender la situación, al padre o a la madre porque se enojan y miedo a que algunos de sus familiares estén en peligro. Los mismo autores advierten que el menor puede asociar la agresión sexual a cualquier estímulo y manifestar miedo ante una serie de situaciones, hechos o personas que puede intensificarse y convertirse en fobia.

- **Sueño.** El menor que vive una situación de abuso sexual manifiesta sus impresiones en el sueño. Según Cazorla, Samperio y Chirino (1992), es natural que el menor presente inquietud o pesadillas al dormir en las que refleja sus propias fantasías o experiencias vividas durante el día, entonces las alteraciones en el sueño son mayores en el menor que ha vivido abuso, ya que éste es un suceso impactante, pero es necesario acompañarlo de un interrogatorio bien estructurado que no dañe al menor.

- **Baja autoestima** El pequeño se siente ineficaz y se describe a sí mismo en términos peyorativos

- **Culpabilidad.** Stern, Lynch y Oates (1995) refieren que muchos menores experimentan sentimientos de culpa cuando se descubre el abuso. La culpabilidad está relacionada con los siguientes factores:

- a) Por responder físicamente al estímulo sexual que provoca la actividad sexual
- b) Por romper la promesa de guardar el secreto.
- c) Por no haberlo denunciado antes.
- d) Por consecuencias económicas y/o sociales y por la alteración de la dinámica familiar.
- e) Por ser accesible a la actividad sexual, asimismo siente vergüenza por todo lo sucedido.

- **Bajo rendimiento escolar.** Cazorla, Samperio y Chirino (1992) han observado que una de las tantas consecuencias del abuso sexual, es la falta de atención a las rutinas escolares. Considerando que esto se debe a la continua evocación de la agresión, que desvía la atención del menor al recuerdo de la experiencia desagradable. El impacto contribuye a una desestructuración del pensamiento y así el menor no puede centrar su atención para concentrarse y tener un adecuado aprovechamiento escolar.

Consecuencias social -afectivas.

- **Pobreza en destrezas sociales.** El abuso trae como consecuencia que el menor tenga la tendencia a fallar en los intentos de establecer relaciones sociales con el grupo de personas que se encuentran en su entorno

- **Desintegración familiar.** Cuando el agresor del menor es un familiar muy allegado a la familia (padre, padrastro, abuelo, tíos, primos, otros), puede suceder que este miembro sea expulsado de la familia (la mayoría de las ocasiones no ocurre así) y esto traiga como consecuencia cambios importantes en la familia, de esta manera el menor se siente culpable de que el agresor salga de la familia y además oír los comentarios de los que estuvieron en desacuerdo de que dicha persona saliera de la familia

- **Aislamiento social.** El menor puede darse cuenta de que no puede detener el abuso y se aísla para no exponerse

Por otra parte al descubrirse el abuso dentro de la familia, para evitar el escándalo se aísla del resto de su comunidad o bien prohíben al menor que hable del asunto. La familia puede tomar la decisión de cambiarse de domicilio.

- **Sentimientos ambivalentes.** Estos sentimientos se presentan cuando el agresor es un miembro de la familia o una persona muy querida por el menor, el pequeño no sabe si quererlo o no, ya que se supone que esta persona como adulto debe protegerlo y no hacerle daño.

- **Demandas de afecto.** Según Cazorla, Samperio y Chirino (1992) explican que es necesario que el infante que ha sido abusado sexualmente necesita que se le asegure que no ha perdido ni el amor ni el respeto de la gente que lo rodea. Las demandas de afecto que muestran los menores son las siguientes:

- a) Pedir demostraciones de cariño.
- b) Querer permanecer cerca de los padres.
- c) Querer dormir con ellos cuando ya no lo acostumbraban
- d) Demandan que se cumplan sus caprichos.
- e) En algunos casos se observan excesos de llanto.

Consecuencias psicosomáticas.

- **Alimentación.** El abuso sexual en algunas ocasiones provoca en los menores alteraciones en la alimentación como: dejar de comer, ingerir comida en exceso, presentar náuseas o vómito.

De Sánchez (1989) refiere que el insomnio, la fatiga y las alergias en los menores son producto del abuso sexual

Consecuencias sexuales.

- **Masturbación.** Es una consecuencia relacionada con el abuso sexual, el menor y el adolescente sienten gratificación al estimular nuevamente su cuerpo. Asimismo es común que los menores víctimas de abuso sexual muestren preocupación por sus genitales.

También es común que los menores propicien juegos sexuales con sus primos o amigos.

Consecuencias físicas.

Existe una gran lista de consecuencias físicas que puede presentar el menor que ha sido abusado sexualmente, a continuación mencionaremos las más importantes:

- **Lesiones.**
- **Infecciones en el área genital.**
- **Embarazo.** El embarazo se da particularmente en las niñas que se encuentra entre la edad de 10 a 15 años.
- **Enfermedades de trasmisión sexual.** Como la gonorrea, sífilis, otras.
- **S.I.D.A.**
- **Sangrado vaginal o rectal.**
- **Vaginitis o vulvitis.**
- **Dolor en el área genital.**

Por lo que respecta, a si existen diferencias en cuanto a las consecuencias que presentan los niños y las niñas que han sufrido abuso sexual, son pocas las investigaciones, pero en las que existen se refiere lo siguiente.

En estudios actuales se observó que niñas abusadas sexualmente manifiestan más problemas conductuales comparadas con los niños que también vivieron abuso sexual Achebach y Edelbrock (1993, citados en Watkins y Bentovim, 1992) refieren que inicialmente los niños presentan más síntomas clínicos que las niñas, pero las niñas después de un año que experimentaron abuso sexual muestran más síntomas.

Según Rogers y Tery (1992, citados en Watkins y Bentovim, 1992), los efectos específicos que se observan cuando un niño varón ha sido objeto de abuso por un agresor de su mismo sexo son:

- a) Confusión, ansiedad sobre la identidad sexual.
- b) Revalorización de su masculinidad.
- c) Recapitulación de la victimización.

Dentro de la confusión sobre la identidad sexual, Watkins y Bentovim, han hecho una revisión bibliográfica al respecto y señalan lo siguiente: que cuando existe incesto entre padre e hijo varón, a este le provoca ansiedad por saber si es homosexual. Los mismo autores refieren que son pocas las investigaciones que abordan cuando una niña ha sido objeto de abuso por otra mujer y si esto la lleva a tener una orientación homosexual.

Estos autores expresan que la reacción más común en chicos varones que han sido abusados sexualmente es revalorizar su masculinidad.

En una interesante tentativa para cuantificar las consecuencias producidas por el abuso sexual a menores, Conte y Shuerman (1988 citados en Watkins y Bentovim, 1992) diseñaron una lista de síntomas y las compararon con 369 niños y niñas que sufrieron abuso sexual con una población que no había vivido esta experiencia. Sus resultados indicaron que el 33% presentan baja autoestima, el 33% refiere terror hacia al abuso, el 23% muestra decaimiento emocional, el 20% pesadillas o desordenes en el sueño, el 19% depresión, en comparación con el grupo control donde el 14% presentaba conductas agresivas, el 3% refiere problemas menores con la policía y el 2% comunicó robo a tiendas.

2.3. Consecuencias a largo plazo.

En relación a las consecuencias a largo plazo, se puede decir que todas son una serie de conductas y actitudes que se manifiestan en la vida adulta como consecuencia del abuso sexual vivido en la infancia, afectando muchas áreas de desarrollo del individuo, y en ocasiones son tan graves que sólo se superan por medio de una adecuada ayuda psicológica.

Consecuencias conductuales.

- Briere y Runtz (1988, citados en Watkins y Bentovim 1992) coinciden en señalar que dentro de las consecuencias conductuales se encuentra la depresión, conductas suicidas y la autodestrucción.

- Peters (1990 citado en Ames y Widom, 1994) refiere abuso de alcohol y drogas

- También se manifiestan actitudes obsesivas compulsivas, intento de suicidio, inseguridad, ansiedad, hostilidad, aversiones, descuido personal y conducta criminal sexual.

- Ames y Widom (1994), en una investigación realizada acerca de las consecuencias criminales como producto de abuso sexual infantil, evaluaron las consecuencias criminales a largo plazo a través de un examen de historia oficial, encontrando: que las personas que vivieron abuso sexual en su infancia presentaban mayor riesgo de ser detenidos por la policía en su juventud por fugas de casa, por crímenes sexuales, por abuso físico, negligencia y prostitución

- Watkins y Bentovim (1992) expresan que aun no existen evidencias concluyentes de que sea más común la ansiedad y depresión en hombres que en mujeres que han sido agredidos sexualmente en su infancia.

- Briere y Runtz (1988, citados en Watkins y Bentovim, 1992) han aplicado el Trauma Symptom Checklist (TSC- 33) en personas que han sido abusadas sexualmente durante su niñez encontrando que tanto hombres como mujeres presentan una gran sintomatología como: disociación, ansiedad, depresión, enojo y disturbios en el sueño.

Consecuencias cognoscitivas.

- **Pesadillas o disturbios en el sueño.**
- **Revictimización.**
- **Distracción, delirio de persecución, miedo y sentimientos de culpa.**
- **Bloqueo en el desarrollo emocional y psicológico.**
- **Baja autoestima, inseguridad y desconfianza.**

Leitenberg y Evan (1992 citados en Ames y Widom, 1994) reportan por medio de una evaluación que realizaron a 54 mujeres que sufrieron abuso sexual en su infancia, 7% de ellas en la actualidad son mujeres profesionistas con una autoestima adecuada y llevan una vida sin complicaciones, mientras que el 93% conserva traumas psicológicos y pensamientos de autonegación. El 93% de estas mujeres en la evaluación refirieron que durante el proceso legal fueron devaluadas y no contaron con una valoración adecuada del caso para un tratamiento psicológico.

Por otro lado, Stern, Lynch y Oates (1995) refieren las consecuencias a largo plazo cuando existe incesto entre hermanos, por ejemplo, desconfianza en el hombre y la mujer, problemas de autoestima, dificultades en la respuesta sexual y pensamientos negativos. Las mujeres ven a los hombres como poco confiables, los consideran como personas que les pueden hacer daño emocionalmente si la mujer revela vulnerabilidad. Estos efectos se observan igualmente cuando el incesto se da padre e hija, donde las mujeres consideran a otras mujeres como poco fiables debido a que sus madres fueron negligentes, no las protegieron y contribuyeron de alguna forma para que continuara el incesto.

Los mismos autores reportan que cada una de estas mujeres refirió problemas de autoestima, como

- a) Sentimientos de algún modo dañinos.
- b) Desvalorización.
- c) Culparse a sí misma por el incesto y consecuentemente tener sentimientos negativos

Consecuencias social-afectivas.

- **Dificultades para establecer relaciones sociales e interpersonales.** Finkelhor (1985), refiere que una persona que vivió la experiencia de abuso sexual en su infancia es posible que en su adultez se aisle socialmente ó se convierta en una persona sobreprotegida o dependiente.

En ocasiones se puede dar que mantenga una unión matrimonial pero existiendo conflictos maritales como: comunicación inadecuada, miedo a la relación sexual y miedo a la pareja. Estos conflictos principalmente se dan porque la víctima de abuso sexual tiende a generalizar al agresor con todas las demás personas de su mismo sexo.

Consecuencias somáticas.

- **Tics nerviosos.**
- **Fatiga.**
- **Dolor de cabeza, de estómago y al orinar.**
- **Trastornos ginecológicos.**

Consecuencias sexuales.

- EN LOS HOMBRES Se presenta baja autoestima sexual (Finkelhor, 1985), de la cual se desprende la promiscuidad sexual, eyaculación precoz o retrógrada, sodomía, tendencia a abusar de menores, exhibicionismo y sadomasoquismo.

- EN LAS MUJERES. Baja autoestima sexual (Finkelhor, 1985) desprendiéndose inhibición sexual, vaginismo, anorgasmia, prostitución, frigidez y tendencia a abusar de menores.

Respecto al funcionamiento sexual son pocas las investigaciones que se han realizado con hombres que vivieron abuso sexual en su infancia, Shrier (1987, citado en Watkins y Bentovim, (1992) reporta que en los varones se presentan más disfunciones sexuales, como, la inhibición de la libido y eyaculación precoz.

Consecuencias físicas.

- Algún tipo de infección en los genitales.

- Dolor en el área genital.

- S.I.D.A.

- Trastornos genitourinarios.

- Aumento o disminución de peso.

- Taquicardia.

- Sudoración excesiva.

- Neurodermatitis.

La edad, la comprensión de la sexualidad, el entorno afectivo en que se desenvuelve un menor y la credibilidad que se le dé a éste, son factores que juegan un papel relevante en las consecuencias que un menor puede presentar a corto o a largo plazo. Las consecuencias pueden presentarse a nivel emocional, conductual, social, en lo sexual, en lo cognitivo, familiar, psicosomático y físico. Es importante considerar que cada menor es diferente y cada uno de ellos cuenta con habilidades que le permitirán superar las consecuencias del abuso, siendo vital el apoyo de los padres y de la gente que se encuentra a su alrededor. Si esta ayuda es proporcionada por los familiares y si esta ayuda es dirigida por un psicólogo, es posible prevenir las consecuencias a largo plazo que también pueden abarcar las áreas antes citadas.

En el siguiente capítulo se describen características específicas del abusador sexual de menores

CAPITULO 3

CARACTERISTICAS DEL ABUSADOR SEXUAL DE MENORES

De acuerdo con la investigaciones es difícil elaborar un perfil específico del abusador sexual de menores, ya que éstos no conforman un grupo homogéneo con datos sociodemográficos como: familia, edad, grupo étnico o religión

Sin embargo, algunos investigadores han tratado de clasificarlos de acuerdo a sus propias teorías, intentando determinar el por qué abusan sexualmente de menores. Una de esas teorías es la de Coulburn (1990), quien sugiere un modelo basado en investigaciones recientes, donde el abuso sexual infantil se relaciona con dos tipos de factores que interactúan al mismo tiempo y que pueden incidir de manera independiente: Factores que predisponen al abusador y factores de alto riesgo.

Factores que predisponen al abusador.

Dichos factores se consideran como circunstancias y características que convierten a un adulto en ofensor potencial y se dividen en las siguientes categorías:

a) Atracción sexual por los menores: El ofensor experimenta sentimientos sexuales como respuesta a los estímulos de tipo de piel, poca estatura o ingenuidad de los menores, los cuales le son excitantes. La atracción sexual por los menores se puede dar de tres formas:

- 1) Tomando al menor como objeto sexual primario. El agresor se siente atraído sexualmente únicamente por los menores (paidofilia). El agresor se relaciona sólo con menores
- 2) El menor como uno de varios objetos sexuales. Otros agresores experimentan atracción sexual por muchos tipos de gente incluyendo menores (poliformos).
- 3) El menor como objeto sexual circunstancial. Algunos abusadores experimentan atracción sexual por los menores sólo en situaciones específicas, en las cuales el agresor puede sufrir una regresión que lo lleva a buscar una pareja sexual infantil

Coulburn (1990) señala que la atracción inicial puede ser "accidental" pero como resulta muy gratificante se producen subsecuentes abusos "no accidentales". La atracción sexual por los menores varía en frecuencia e intensidad ya que algunos agresores experimentan sentimientos constantes y fuertes de deseo sexual mientras que otros sólo lo hacen bajo situaciones específicas.

b) **Consentimiento.** Respecto al consentimiento de actuar se puede decir que la mayoría de los agresores actúan de manera intencionada de acuerdo con sus impulsos y las razones por las que actúan componen los factores de alto riesgo

Los factores de alto riesgo se entienden como un rango de circunstancias y características que pueden incrementar la probabilidad de un abuso sexual hacia el menor. Dichos factores vulnerabilizan al menor y aunque a veces actúan junto con los factores predisponentes, por sí mismos son capaces de crear una situación de abuso sexual. Se dividen en las siguientes categorías:

- a) Características relacionadas con la infancia del ofensor
- b) Factores culturales.
- c) Fantasías.
- d) Factores relacionados con la pareja del ofensor
- e) Relación ofensor-víctima

a) Características relacionadas con la infancia del ofensor. Existen tres tipos de experiencia que pueden contribuir a que se dé el abuso sexual infantil.

- 1) Haber sido víctima de abuso sexual cuando niño.
- 2) Haber sido socializado en la creencia de que el abuso sexual de otros es apropiado
- 3) La falta de educación apropiada en el niño

Tales factores no actúan por sí solos sino que interactúan con muchos otros para que se produzca abuso sexual, y tienen un papel relevante pero no causal, debido a que el problema no es lineal sino sumamente complejo y multifacético.

1) Comúnmente se cree que el menor que sufrió abuso sexual posteriormente llegará a ser agresor, pero las investigaciones aún no encuentran una relación causal, debido a que los menores tienen diferentes reacciones al abuso sexual.

2) El haber sido educado en la creencia que abusar sexualmente de otros es apropiado, esto es que cuando el menor sufrió abuso sexual, sabe, observa y aprende que las actividades sexuales entre menores y adultos ocurre en la familia y asimilan que son aceptables (Coulburn, 1990)

Jhonston (1979, citados en Hanson y Slater, 1993) refiere que un adulto puede sexualizar la conducta del menor cuando éste se encuentra en la etapa pregenital, la cual se dirige al desarrollo de características de gratificación en los estadios básicos de desarrollo psicosexual, de esta forma no existen menores "seductores" o "provocativos" sino que dada la estimulación del adulto, adecuan su conducta para recibir afecto o atención aunque esto implique, sin saberlo, conductas que los adultos perciben como sexuales.

3) La falta de educación apropiada en el niño. Personas que han sido educadas inadecuadamente en su niñez y que usualmente carecen de formas adecuadas de mostrar amor. Rubin y Kinderdall (1979, citados en Watkins y Bentovim, 1992) expresan que a veces existe una seducción paterna inconsciente, en la cual cuando los padres no tienen una satisfacción sexual con su cónyuge se siente indebidamente atraído por uno de sus hijos del sexo opuesto y lo estimula sexualmente sin darse cuenta.

Otro factor importante es la limitación, ya que cuando existe un patrón sexual poco, saludable en la vida de los padres, hay riesgo de que los hijos sufran desajuste en sus vidas. Un factor que origina desviaciones sexuales es el temor de discutir aspectos sexuales o dar información sobre sexualidad a los menores, siendo ésta una situación que prevalece en muchas familias.

Algunos estudiosos consideran que existen tres factores determinantes para que una persona cometa abuso sexual:

- 1) Uso de drogas.
- 2) Retardo mental.
- 3) Enfermedad mental.

1) Uso de drogas. Es común pensar que existe una alta correlación entre el uso de drogas y el abuso sexual infantil, debido a que las drogas tienden a actuar como desinhibidores para quien las utiliza además de disminuir sus sentimientos de culpa por cometer una conducta sexual de abuso. En un ambiente donde existe dependencia a las drogas se encuentran en alto riesgo de abuso sexual o explotación por parte de un miembro de la familia u otros involucrados en la venta y uso de sustancias ilícitas.

Por su parte Staelens (1991, citado en Watkins y Bentovim, 1992) señala que el alcoholismo o la farmacodependencia son factores favorecedores para el abuso sexual, mientras que, Pierce y Pierce (1987 citado en Watkins y Bentovim, 1992) refieren que el alcoholismo constituía un problema en el 17% de los casos. Otros investigadores aún no han encontrado al alcoholismo o la farmacodependencia como factor importante en la motivación para cometer abuso sexual infantil.

2) Retardo mental. Es un factor que incrementa en el ofensor el riesgo de un pobre prejuicio y control de impulsos, lo cual crea una situación propicia para que se produzca abuso sexual de menores (Faller, 1988, citado en Coulburn, 1990).

3) Enfermedad mental. Son pocos los enfermos mentales que abusan sexualmente de menores, y cuando sucede esto posiblemente dichas personas tienen un error de pensamiento que justifica su conducta.

Si la esposa del ofensor presenta una enfermedad mental, puede no ser muy deseable sexualmente, y por lo tanto el ofensor busca a otra persona para tener contactos sexuales y éste puede ser un menor.

Por su parte, Briere y Elliot (1992, citados en Bills y Rhodeback 1995) mencionan que por lo regular los adultos que abusan sexualmente de menores, generalmente son personas de inteligencia normal y no psicóticos, aunque pueden tener un desorden de personalidad y ser pasivos-agresivos, con sentimientos de inferioridad e importante dependencia.

Por lo regular se piensa que los abusadores son enfermos mentales, drogadictos o alcohólicos, contrario a esto Staelens (1991, citados en Watkins y Bentovim, 1992) explica que en la mayoría de los casos los abusadores no presentan problemas mentales, son personas que tienen la confianza de la víctima o fácil acceso a ella y son portadores de una visión distorsionada de la comunicación entre los seres humanos.

b) Factores culturales. Existen ciertas normas culturales que pueden jugar un papel contribuyente en el abuso sexual infantil y de acuerdo con Coulburn (1990) son los siguientes:

1) Normas que imponen los derechos del adulto para controlar e imponer su autoridad al menor y pueden ser usadas para justificar la imposición de los deseos sexuales de un adulto sobre un menor.

2) Normas que suponen que el hombre debe ser dominante (relación de poder).

3) Existen dentro de la familia soportes culturales que pueden contribuir a la victimización sexual.

4) La socialización del hombre en relación a la sexualidad masculina incluye la atribución de que los hombres pueden gozar del sexo y buscarlo aún si prefieren pequeños o jóvenes como objetos sexuales.

¿ Por qué los hombres son ofensores en alta proporción en comparación con las mujeres?

El hombre que abusa sexualmente de sus hijos en algunos casos es violento y golpeador, y de hecho el abuso sexual infantil es subsidiario de la violencia intrafamiliar; no delincuentes o perversos sino que frecuentemente asumen la condición de ciudadanos modelo. No se diferencian en sus rasgos generales de cualquier hombre, no abusan por necesidad sexual, es decir, no son personas privadas de sexo, que no les queda más que dirigirse a los menores, ya que tienen esposa o contacto sexual con varias mujeres. Se caracterizan por la incapacidad de reconocer las consecuencias de su conducta, ya que utilizan el mismo pretexto del hombre golpeador: culpa a la víctima. El abusador puede interpretar la curiosidad infantil como una provocación a cualquier pregunta de los menores o su conducta como una invitación sexual. Esa es la manera de procesar la información que viene del mundo exterior.

De acuerdo a las características del hombre violento se sabe que tiene una necesidad de amor y sumisión incondicionales, no tolera críticas o reproches ni culpas, busca la debilidad y la dependencia y se recrea con la sensación de posesividad. Todo esto es lo que puede encontrar en los hijos pequeños y lo que los chicos pueden proporcionarle a partir de sus limitaciones y necesidades infantiles

La violencia por parte del ofensor es un indicador de ausencia de control de impulsos y ausencia de empatía por la víctima o ambos factores y esto incrementa el riesgo de que el menor sufra abuso sexual. El ofensor sexual violento puede forzar a la víctima y someterla al abuso y amedrentar al padre no ofensor que a su vez no puede proteger a la víctima

La violencia hacia el menor por un padre ofensor es un índice de la pobre relación entre padre e hijo y signo de una posible falta de inclinación a proteger por falta de empatía hacia la víctima

c) Fantasías. Los profesionales de la salud mental que trabajan con ofensores sexuales, recientemente se han interesado por el papel que puede jugar la fantasía en el abuso sexual. Ellos han encontrado que algunos agresores fantasean con tener sexo con menores, también pueden hacer uso de la pornografía infantil para estimular su interés sexual en los niños y sus fantasías. El factor de riesgo está dado por el hecho de que esta actividad puede acrecentar la excitación e incrementar la probabilidad de un abuso sexual hacia un menor (Coulburn, 1990)

d) Factores relacionados con la pareja del ofensor. Coulburn (1990) considera que cuando la pareja es rechazante, infiel, reprime el sexo e incluso está ausente, se pueden disparar reacciones en el ofensor que incrementan la propensión al abuso sexual

e) Relación víctima-ofensor. Finkelhor (1985) encontró que es más probable que los padrastros abusen sexualmente de sus hijastras que los padres naturales. Se considera que la relativa ausencia del tabú del incesto así como la confusión de los roles en una familia reconstituida resulta en un incremento del riesgo de abuso sexual hacia los menores de esa familia.

Existen ciertos roles profesionales donde el adulto está en un papel de mentor o maestro, en los cuales existe una posición de autoridad con respecto al menor y una situación de extensos periodos de contacto personal no supervisado que pueden crear un gran riesgo de abuso sexual. Algunos ejemplos de estos roles son los de maestros, consejeros, cuidadores provisionales, directores de actividades recreativas como campamentos, excursiones, veraneos (Coulburn, 1990)

Otra teoría que trata de explicar el comportamiento del abusador sexual de menores es la de Finkelhor, el cual señala que el agresor puede tener varias motivaciones para cometer un abuso sexual, como las siguientes:

- El agresor puede haber sido impulsado por motivos transitorios como el estrés o frustraciones
- Presenta un constante interés sexual y manifiesto hacia los menores, éste parece estar relacionado con el temor hacia la sexualidad adulta.
- La motivación para abusar de un menor parece estar estrechamente vinculada con la edad del agresor, la del menor y las formas de intercambio sexual que se generan entre ambos.
- El alcoholismo parece tener una conexión frecuente con el abuso sexual a menores.

Por su parte Alvarez (1991) realizó una revisión bibliográfica, donde afirma que el ofensor de menores tiene como antecedente familiar el haber mantenido una relación conflictiva con el padre y con la madre una excelente relación, aunque ésta haya sido sobreprotectora o castrante, esto significa que los padres fueron emocionalmente inestables, desorganizados, donde los lazos afectivos y los roles son mal establecidos.

En resumen, son varios los factores que predisponen a una persona a abusar sexualmente de un menor, factores que pueden estar relacionados con su infancia, con su cultura, la forma de relacionarse con su pareja (si la tiene), con su sexualidad, el uso de drogas, enfermedad mental o retraso mental. Las investigaciones que se han realizado al respecto son de gran importancia ya que permiten ir identificando a personas que pueden abusar sexualmente de los niños, y al conocer estas características específicas, las instituciones que se encargan de la educación o del cuidado de menores, antes de contratar al personal que los va a atender o que van a tener contacto con ellos, se les puede realizar una evaluación psicológica y entrevistas estructuradas donde se refleje si presenta factores que los predisponen a ser abusador sexual y de esta manera determinar si la persona está capacitada para trabajar con niños. En el caso, en el que los abusadores son familiares cercanos, lo que se puede hacer, es que a la comunidad se le informe por medio de pláticas acerca de quiénes abusan sexualmente de los niños y así tomar medidas preventivas.

CAPITULO 4

JUSTIFICACION DEL PROGRAMA DE PREVENCION

Los menores son vulnerables al abuso sexual, por lo que es necesario que discriminen entre una interacción buena, mala o confusa. Es indispensable que reconozcan quién es confiable para que no abusen de ellos pidiéndoles que guarden en secreto el abuso sexual, necesitan saber decir NO y cómo huir a tiempo, es importante realizar con ellos ejercicios para que aumenten su autoestima y alentarlos a que aprendan a rechazar situaciones que les sean incómodas manteniéndose firmes, así como instruir a todos los menores con respecto a seguir las medidas de prevención para evitar el abuso sexual

A continuación se describen los temas que los menores pueden emplear para prevenir el abuso sexual.

a) Partes del cuerpo humano y caricias.

Hurrocks (1984) señala que es característica de los seres humanos tener un concepto de sí mismos con la inclusión de una imagen corporal. Esta imagen evoluciona a partir de factores psicológicos internalizados, influencias culturales, conceptos del cuerpo ideal y de la percepción funcional. Durante la niñez el autoconcepto se forma a través de la imagen corporal, del contenido y exploración del cuerpo.

Los niños desde pequeños se muestran interesados por conocer cada parte de su cuerpo y experimentar las funciones de éstas, haciendo comentarios y preguntas de todo lo que les inquieta de su cuerpo; examinan cada parte y se ayudan del espejo para explorarse. Es característico de los niños más pequeños que centren su atención en la parte exterior de su cuerpo, tocándose para saber qué sensaciones provoca.

Hasta los cinco años de edad, la actividad del niño se centra principalmente en su cuerpo, durante su exploración descubre que ciertas partes de su cuerpo son más sensibles y que le producen sensaciones más agradables (los órganos genitales).

Los niños de cinco años ya tienen plena conciencia de las diferencias anatómicas entre hombre y mujer.

Padres, adultos y profesores tienen el deber de enseñarle a todos los pequeños la exploración de su cuerpo por medio de juegos o actividades, haciendo énfasis en señalarles el nombre correcto de cada parte del cuerpo, así como su función fisiológica, y en el caso de los genitales las funciones fisiológica, sexual y reproductora de acuerdo a su edad y nivel de maduración.

El infante descubre cada parte de su cuerpo incluyendo sus órganos genitales sin ningún sentimiento de culpa, sin vergüenza o emoción que lo perturbe; son los adultos quienes le enseñan al menor que el cuerpo es sucio y que existen ciertas partes que no se debe tocar. Con respecto a esto, María (1983) opina que los padres no enseñan a sus hijos a conocer su cuerpo sino a temerlo y por lo tanto no se enseña a respetarlo. De esta forma a los niños no se les prepara para decir "no me toques" "no me acaricies" "no me golpees" y que los adultos deben hacer caso de estas exigencias.

Cuando niñas y niños conocen el nombre y funcionamiento de cada una de las partes de su cuerpo es más fácil que puedan discriminar qué tipo de caricias pueden permitir y rechazar, considerando ¿quién le va hacer la caricia? ¿en qué parte de su cuerpo? ¿en qué lugar o situación? .

Cazorla, Samperio y Chirino (1992) consideran que es de suma importancia que los niños tengan muy claro que ellos son los únicos propietarios de su cuerpo y que nadie tiene derecho a tocarlos y que tienen toda la libertad de rechazar una caricia que no desean.

Los menores además de rechazar caricias que no deseen tienen que aprender que cuentan con toda una serie de derechos que deben hacer valer por medio de la práctica.

b) Derechos de los niños.

Convención sobre los Derechos del Niño.

La Convención de los Derechos del Niño aprobada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1989, representa el tratado más completo y significativo para la protección del menor. Este argumento consolidó la legislación hasta ahora, y la tradujo la Primera Dirección Política y Obligatoria Universal de los Derechos del Niño.

La participación en lo que será la primera Declaración Política y Obligatoria Universal de los Derechos del Niño queda abierta la firma de 161 Estados Miembros de la O.N.U. con la ratificación de este mandato de por lo menos 20 países, la convención tendrá validez Legal, Internacional y las Naciones contraerán el compromiso de observar y velar por los Derechos de los Niños. México ratificó el día 21 de Septiembre de 1990.

Los Derechos de los Niños quedan resumidos de la siguiente manera

- Niño es todo aquel menor de 18 años.
- Todos los niños tienen derechos.

LOS NIÑOS TIENEN DERECHO A.

- Jugar.
- La vida.
- Un nombre y una nacionalidad
- Recibir una alimentación adecuada.
- Una educación
- Reunirse pacíficamente.
- Libertad de expresión
- La información.
- Atención en instituciones sociales.
- Libertad de creencias.
- Recibir protección en caso de no tener una familia

EL ESTADO DEBE PROTEGER A LOS NIÑOS CONTRA

- Las drogas.
- El abuso sexual.
- El secuestro
- Los trabajos pesados
- Separación de su familia

En relación a la situación legal de los niños, Patricia Duarte (s/f) comenta que éstos están todavía muy desprotegidos, sobre todo porque en nuestro país, aun cuando han sido asignados convenios internacionales en favor de los niños y sus derechos, en la práctica todavía no se tiene la mentalidad de respeto hacia los menores e incluso ellos mismos no pueden hacer uso de sus derechos. Es decir, todavía existe una situación en la que el padre se considera dueño de la vida del niño, de que el maestro puede incidir incluso en un maltrato físico con el menor. De ahí que los derechos de los niños aunque en la ley estén muy bien ponderados, todavía en la práctica no se llevan a cabo y un ejemplo muy claro es el abuso sexual.

Patricia Duarte (s/f) hace una propuesta abarcando aspectos culturales y sociales, dentro de lo cultural se pretende que se entienda que los niños tienen derechos, que es una persona completa que puede decir "no quiero" y que se refleje en las leyes de nuestro país.

Otro tema que es importante que los menores conozcan es el de los secretos, ya que el saber discriminar secretos que se deben guardar y no se deben guardar les permitirá denunciar el abuso inmediatamente.

c) Secretos.

Una de las características más comunes dentro de la agresión sexual a los menores es la presencia de secretos y amenazas, en la mayoría de los casos los pequeños no saben diferenciar entre un secreto que deben guardar y no guardar, es por eso que el agresor hace el secreto más atractivo para que el niño guarde silencio y de no ser así utiliza las amenazas y engaños para someterlo al abuso sexual

Con el fin de hacer el secreto atractivo, el agresor puede ofrecerle al menor regalos como, dulces, juguetes, dinero o prometerle algo que el niño desee. Con estos obsequios es más fácil que el adulto comprometa al niño y continúe abusando de él.

En la dinámica de las interacciones sexuales entre adultos y menor, existe la Fase del Secreto, en esta fase el ofensor necesita que la situación de abuso continúe en secreto para satisfacer sus necesidades (deseos de sentirse importante, ejercer poder, dominio, sentirse amado o deseado) y persuade a los menores para que guarden el secreto, por lo general mediante el uso de amenazas, haciendo atractivo dicho secreto "este juego es entre tú y yo, no se lo cuentes a nadie", "si lo cuentas nadie te lo va creer", "si lo cuentas voy a sufrir mucho" o "mamá va a sufrir mucho"

Lenett y Crane (1985) refieren que los agresores pueden intimidar a los niños con advertencias más concretas, por ejemplo, hay maestros que les amenazan con poner malas notas y entrenadores que les dicen que no los dejarán jugar si no acceden a sus peticiones. Con este tipo de amenazas los agresores pueden continuar abusando de niños hasta el día que uno de ellos hable y, sólo entonces las anteriores víctimas aporten evidencias que lo corroboren.

Es importante considerar que los menores tienden a creer que lo que dicen los adultos es la verdad absoluta, por ello, el uso de amenazas, dentro del intento de agresión se vuelve un arma muy poderosa. El adulto debe aclararle la dudosa veracidad y factibilidad de la amenaza. Cazorla, Samperio y Chirino (1992) sugieren que el infante debe saber que el miedo es una emoción y que no es malo externarlo y que al comunicarlo a cambio recibirá protección y apoyo.

Para evitar que los menores guarden este tipo de secretos, se les debe hacer sentir que tienen toda nuestra credibilidad y confianza, de esta forma, cuando un niño desconfíe de algo que le están diciendo pueda mostrarse libre de expresar sus dudas a alguien que le haya brindado su confianza.

El respeto, la jerarquía, la obediencia y el poder son otros elementos que utiliza el agresor sexual para abusar de los niños, por lo que es de importancia que estos discriminen en qué pueden obedecer y en que no deben obedecer a una persona mayor que ellos.

d) Respeto, jerarquía, obediencia y poder.

A menudo los niños tienen poco control sobre quién, cómo, cuándo se les toca, sus esfuerzos para protegerse a sí mismos, frecuentemente son ignorados por el adulto de quién dependen, se les enseña que no pueden discutir ni resistir a lo que un adulto les pide, es por eso que el ofensor se aprovecha de esta dependencia. Al ofensor no le interesa si daña al menor, sólo muestra su poder y autoridad que se le otorga ante ellos.

Lenett y Crane (1985) refieren que el agresor cuenta con tres ventajas con respecto al niño: el respeto de éste por la autoridad (personas que cuentan con jerarquía), su confianza en los adultos, y el miedo a lo que pueda pasar si se resiste o si cuenta lo ocurrido.

En nuestra sociedad a los infantes se les enseña a respetar a los adultos, es decir, a quienes representan la autoridad, incluyendo a cualquiera que tenga unos años más que él. Cú Farfán y Suasnavar (1991) opinan que la obediencia a la autoridad se incluye en el aprendizaje de los roles de género. Poniendo como ejemplo a la familia, donde se observa que social y legalmente, el padre es siempre la autoridad y la mujer y los hijos tienen que obedecer y cumplir las órdenes de esta figura.

En este sentido, se origina una relación de poder en el que el hombre tiene la autoridad (es superior socialmente) y la mujer y los niños deben respeto y obediencia a él y por lo tanto son socialmente inferiores.

Bajo estas circunstancias, el miedo es una ventaja para el agresor, ya que en un mundo que es controlado por adultos, y en una posición de considerable inferioridad física con respecto a ellos, el niño está relativamente indefenso ante el adulto.

Durante este aprendizaje de respeto y obediencia a los mayores, a los menores también se les debe inculcar que a la gente mayor no se le debe obedecer en todo y que deben desconfiar de ellos cuando vean que no están respetando sus derechos como niños. Asimismo, hay que enseñarles que se debe respetar a quien actúa de modo respetable y que el respeto hay que merecerlo. Así, el niño aprende que quien trate de coaccionarlo para que haga algo que él sabe que no es correcto, pierde el derecho a ser respetado.

Al estar frente a un abusador sexual, el cual socialmente cuenta con el respeto y la obediencia del niño, el chico debe contar con habilidades asertivas que le permitan enfrentar la situación de abuso y salir bien librado de ella.

e) Asertividad.

El que los menores aprendan un comportamiento asertivo y lo apliquen en situaciones de posible abuso sexual, ayudará a detener dicha agresión, y si sucede, lo podrán comunicar a otras personas y detener al agresor. El ofensor no está preparado para que un menor se resista a sus deseos, cuando éste por lo regular siempre obedece a las peticiones de los mayores.

Cú Farfán y Suasnavar (1991) explican que las conductas asertivas básicas comprenden el establecer y mantener conversaciones, el liberar información acerca de los intereses y opiniones personales, la comunicación de los sentimientos y poder terminar con una interacción que resulte molesta, en la que probablemente se esté violando algún derecho personal.

De acuerdo con Caballo (1991), la asertividad forma parte de las habilidades sociales, que se entienden "como un conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, de un modo adecuado a la situación, representando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas" (pág. 407).

Asimismo, el autor señala que la conducta interpersonal está compuesta de elementos moleculares, como la mirada, la expresión facial, la postura, la orientación, la distancia, contacto físico, el volumen de voz, la entonación, la fluidez, el tiempo del habla y el

contenido. Cada uno de estos elementos se conjuntan de diferente manera para que un individuo aprenda una habilidad social que utilizará bajo situaciones específicas. Cabe señalar que estos elementos se mezclan con las actitudes, valores, creencias, capacidades cognitivas y un estilo único de interacción de cada persona.

Existen cuatro etapas para el entrenamiento de habilidades sociales propuestas por Lange (1981, citado en Caballo, 1991) las explica de la siguiente forma:

1. El desarrollo de un sistema de creencias que mantenga un gran respeto por los propios derechos y los de los demás.
2. La distinción entre conductas asertivas, no asertivas y agresivas.
3. La reestructuración cognitiva de la forma de pensar en situaciones concretas.
4. El ensayo conductual de respuestas asertivas en situaciones determinadas.

Con la enseñanza de estas cuatro etapas a los menores se pretende que niñas y niños incluyan en su repertorio conductual y cognitivo habilidades, como el negarse a realizar peticiones hechas por adultos o personas mayores que él, que violen sus derechos como niños y tener muy claro que nadie tiene derecho a tocar su cuerpo o a ponerlos en una situación incómoda, y que si le ocurre un accidente de este tipo lo ha de contar inmediatamente a personas que juzgue de su confianza

Cabe señalar que los menores pueden hacer uso de conductas agresivas con el fin de defender su integridad física al no ser respetadas sus peticiones en el caso de abuso sexual.

Si los menores ponen en práctica habilidades asertivas y si además tanto ellos como sus padres toman medidas preventivas ayudarán a que la incidencia de abuso sexual se reduzca..

D) Medidas de prevención del abuso sexual infantil.

Slaikau (1988) explica que en el área de salud pública la prevención puede tomar tres formas:

La Primaria: dirigida a reducir la incidencia de trastornos, por lo que ésta se realiza ANTES de que suceda una situación de alto riesgo, de manera que el número de individuos a los cuales pueda afectar sea reducido ya que se ve el sujeto como representante del grupo.

La Secundaria: dirigida a reducir los efectos dañinos de los sucesos ocurridos, por lo que se establece cuando ACTUALMENTE está presente la situación de alto riesgo. Por otra parte la reducción del número de víctimas se puede lograr, haciendo descender la proporción de los casos declarados al acortar su duración mediante diagnóstico precoz y tratamiento preventivo.

La Terciaria: dirigida a reparar el daño hecho, por lo que ésta se aplica DESPUES de que sucedió la problemática y para que no vuelva a suceder, e incluye a las otras dos formas de prevención. Este tipo de prevención incide mediante la rehabilitación de la víctima devolviéndole su máxima productividad, tan pronto como sea posible.

La Prevención Primaria, literalmente es la verdadera prevención, ya que significa evitar que ocurra determinado evento, en primer lugar capacitando a los individuos para la resolución del problema y ejercitar habilidades de manera que estén preparados para cuando se presenten los sucesos críticos en su vida. Mientras que en la intervención terciaria incluye estrategias encaminadas a reducir el deterioro y los trastornos emocionales que resultan de una resolución deficiente de las crisis de la vida.

De tal manera que la incidencia de la violencia sexual ha ido aumentando, por lo que la sociedad tiene una gran preocupación por tratar de resolverlo, y como una estrategia de intervención se han creado muchos programas de prevención para enseñar a los menores a defenderse de este tipo de violencia. Los programas también están dirigidos a los padres de familia, escuelas y a la comunidad en general.

Elliott, Browne y Kilcoyne (1995) realizaron una investigación, donde entrevistaron a noventa y un agresores sexuales que participaban en tres programas de rehabilitación: servicios a la comunidad, hospitales especiales y la prisión, todos ellos fueron recluidos por asaltos sexuales, "incidentes", seducción y engaños a menores de 18 años. Los autores utilizaron una entrevista estructurada con la cual obtuvieron información acerca de cómo los agresores escogían a sus víctimas: características del menor, lugar para realizar la agresión y estrategias de mantenimiento de la víctima. La entrevista incluía preguntas acerca de la historia personal del abusador, de cómo y cuándo fue la primera vez que abusaron sexualmente de un menor. Finalmente los investigadores incluyeron preguntas que estuvieron encaminadas a que los agresores propusieran como un menor, sus padres e incluso los maestros pueden prevenir el abuso sexual. Los entrevistados sugirieron lo siguiente.

Los agresores manifestaron sugerencias de prevención para tres grupos: padres de familia, maestros y menores.

A los menores:

- Necesitan una guía y un programa que les proporcione información sobre la prevención.
- Jugar con un grupo de compañeros o amigos y no hacerlo en lugares solitarios o solos.

- No hablar sobre temas sexuales con cualquier persona
- No aceptar guardar secretos o hacer favores a alguien a cambio de algo.
- Decir lo que les ha pasado o incomodado.
- Tener por lo menos un amigo con quien jugar o platicar.
- Aunque haya mucha gente en un lugar procurar no ir solos, sino acompañados.

Los padres necesitan:

- Estar interesados en las cosas que le suceden a sus hijos y a los demás niños, para estar enterados por si sucede alguna agresión sexual
- Enseñar a los menores a defenderse de cualquier persona
- Tener comunicación con sus hijos.
- Enseñar qué hacer ante una situación de alto riesgo de sufrir abuso sexual
- Enseñar a los menores que no deben guardar secretos referentes al abuso sexual
- Enseñar a los menores a decir siempre la verdad.
- Saber que tanto los niños como las niñas corren peligro, aunque las niñas en mayor proporción
- Querer a sus hijos, porque los niños que son víctimas es porque necesitan amor.
- Tener un buen ambiente familiar.

Los maestros necesitan:

- Diseñar un programa de prevención para todos los niños, aunque sean muy menores.
- Realizar juegos de roles donde enseñen a los niños las habilidades necesarias.
- Enseñarles a identificar los signos de algunas situaciones de abuso sexual.

- Dentro del programa no concentrarse en los extraños ni en estereotipos del agresor
- Tener constante comunicación con los menores
- Ayudar al menor que ha sido agredido sexualmente.
- Dar educación sexual acorde a la edad de los menores

Por último, refieren que es importante que los menores tengan una línea telefónica a la cual comunicarse y se les proporcione la ayuda adecuada ante la situación de abuso sexual, ya que esto es una gran ayuda para los menores

Por nuestra parte proponemos las siguientes medidas de prevención considerando las antes mencionadas

Medidas de prevención en casa:

- Permitir que el niño (a) decida si quiere darle un beso en la mejilla a un familiar o alguna amistad.
- Los menores deben desvestirse en lugares privados.
- Evitar dejar solos a los menores en casa, y si es necesario procurar que los vecinos o familiares a los que se les tiene desconfianza no se enteren.
- Los menores deben negar información (datos personales) a personas desconocidas o gente que les pida estos datos por teléfono.
- Los padres deben enseñarles a los menores que siempre deben pedir permiso para ir a cualquier lugar e informar en qué lugar van a estar, con quién y a qué hora van a regresar
- Los menores deben consultar con sus padres si le pueden hacer un mandado a X persona
- Si algún familiar o adulto le hace alguna caricia desagradable a un menor, éste debe comunicarlo inmediatamente a otro familiar o persona de su confianza.
- Si un familiar o vecino acude a la casa del menor siempre que éste se queda sólo y no avisa con anticipación su llegada, el niño o niña debe comunicarlo inmediatamente.
- Los menores deben decirle a sus padres u otro adulto que no quieren quedarse a solas con X persona.

- Cuando los menores están solos en casa deben negar la entrada a personas desconocidas o que no son de su confianza , diciéndole que su mamá u otro adulto está ocupado y no puede abrir la puerta

- Los menores siempre deben comentarle a sus padres o personas de su confianza las cosas que no entiendan, que les molesten o algo que les haya hecho otra persona.

Medidas de prevención en la escuela:

- Todos los menores deben salir juntos a la hora del recreo o la hora de la salida.

- Un menor debe evitar jugar solo en lugares apartados y solitarios de su escuela.

- Si un menor va ir a los sanitarios debe procurar ir acompañado por otros compañeros de su misma edad.

- Los menores deben pedir permiso a sus padres si quieren o tienen que ir a casa de un profesor.

- Los padres o el adulto que se encarga de recoger al niño de la escuela, siempre le debe avisar en qué lugar y a qué hora va pasar por él y en caso de no poder ir darle el nombre de la persona que va a ir en su lugar.

Medidas de prevención en la calle:

- Si una persona intenta hacerle una caricia desagradable a un menor por medio de la fuerza o intenta convencerlo, debe alejarse inmediatamente y comunicarlo.

- Todos los menores deben jugar con niños de su edad cuando se encuentren en la calle, en el parque u otro lugar público, y si quieren jugar con otra persona más grande que él, deben informarle a sus papás.

- Tener cuidado con los extraños.

- Los menores deben alejarse de los extraños que los llamen por su nombre y les digan que su papá o mamá lo mandaron a buscarlo.

- Los menores deben rechazar las invitaciones o regalos sin motivo por parte de conocidos y desconocidos e informar a sus padres.

- Los menores deben subir a los elevadores y transportes acompañados de varias personas
- Los menores deben rechazar los aventones.
- Los menores deben escoger los caminos más transitados, sin tomar atajos solitarios.
- Si alguien los sigue, deben correr y protegerse con otras personas.
- Los menores siempre deben ir acompañados por un adulto a los baños públicos
- Los menores no deben ir con desconocidos, aunque digan que se les perdió algo y les pidan que lo ayuden a buscarlo.
- Si un menor se percata que un adulto le está tomando fotos o le pide que se deje tomar fotos, éste le tiene que informar inmediatamente a sus padres.

En la enseñanza de la asertividad y medidas de prevención en los niños, los padres juegan un papel muy importante, ya que son ellos los encargados de que este comportamiento se aplique y las medidas de prevención se lleven a cabo.

El programa de prevención al abuso sexual infantil cuenta con los temas de: derechos de los niños, partes del cuerpo, caricias, secretos, respeto, jerarquía y obediencia, asertividad y medidas de prevención. El aprendizaje de cada uno de estos temas por los niños y el que lo lleven a la práctica va ser de gran importancia para que los casos de abuso se reduzcan, ya que como se ha ido señalando en el capítulo, un menor que desconoce que tiene derechos y no cuenta con habilidades asertivas y preventivas es más susceptible de ser abusado sexualmente.

La enseñanza de los temas del taller prepara a los menores para que detecten, eviten y enfrenten algún tipo de violencia sexual en su persona.

CAPITULO 5

PROGRAMA DE PREVENCION

El taller de prevención se llevó a cabo en dos salones de la Escuela Primaria "Nezahualcoyotl", ubicada en el municipio de Cuautitlán Izcalli, Estado de México. La directora de la Escuela Primaria solicitó el taller a las psicólogas del Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas de Cuautitlán Izcalli, ya que ésta tenía conocimiento de dichos talleres y se interesó por solicitar el taller para sus alumnos

Todas las sesiones del taller se llevaron a cabo dentro de dos salones de clases, los cuales contaban con bancas individuales, pizarrón, buena iluminación y ventilación. A cada menor se le asignó un asiento y en las cinco sesiones ocupó el mismo lugar, esto facilitó la presentación del material del taller así como las actividades que se les asignaron.

La junta con los padres de familia se llevó a cabo en uno de los salones mencionados

Objetivos del taller de prevención.

Objetivo general.

Al finalizar el Taller los menores habrán adquirido habilidades que les permitan enfrentar, detectar y prevenir algún tipo de violencia sexual en su persona.

Objetivos específicos.

1) Que los padres de familia identifiquen características específicas del abuso sexual infantil

2) Que los menores nombren los 19 derechos de los niños.

3) Que los menores mencionen el nombre correcto y señalen 36 partes externas del cuerpo humano femenino y masculino.

4) Que los menores discriminen caricias agradables y desagradables

5) Que los menores no permitan que otros niños, adultos o personas mayores que ellos, ya sea familiares, conocidos o desconocidos acaricien sus genitales, glúteos, ano y pezones.

6) Que los menores discriminen los secretos no peligrosos (información que no perjudica a nadie)de los peligrosos (información que perjudica a alguien, como, el no comunicar que se está siendo objeto de abuso sexual), y que comuniquen estos últimos a una persona de confianza

7) Que los menores describan cómo pueden demostrar respeto y obediencia a adultos o personas mayores que él.

8) Que los menores identifiquen en qué pueden obedecer a un adulto o persona mayor, sin que se violen sus derechos como niños.

9) Que los menores apliquen habilidades asertivas en diferentes situaciones de riesgo de abuso sexual infantil.

10) Que los menores de manera continua pongan en práctica las medidas de prevención al abuso sexual infantil.

Método.

El grupo de padres de familia estuvo conformado por 71 asistentes, los cuales aceptaron que sus hijos asistieran al taller, cabe mencionar que había padres de familia que tenían hijos en dos grados diferentes y dieron la autorización para ambos menores. Como el grupo de padres de familia era muy numeroso se dividieron en dos grupos para recibir la plática, pero al momento de considerar los resultados cualitativos y cuantitativos se tomó como un solo grupo.

Los menores que participaron en el taller fueron 83 (34 niñas y 49 niños) de 1ro. a 6to. grado de primaria, con un promedio de edad de 6 a 13 años. Con esta muestra se formaron dos grupos, ambos grupos participaron en el taller. El grupo 1 estuvo formado por 46 menores, con 20 niñas y 26 niños, el grupo 2 estuvo integrado por 37 menores, con 14 niñas y 23 niños.

Tanto los padres como los profesores de los menores en ningún momento refirieron que algún menor se haya enfrentado a un posible abuso sexual.

La asignación de los menores al grupo 1 o al grupo 2 fue de acuerdo a la edad de cada uno de ellos, ya que de acuerdo a las edades de cada menor se utilizaron determinadas técnicas para que la comprensión de los temas del taller fuera más fácil. Las características de los menores del grupo 1 fueron: edad de 6 a 8 años, algunos de ellos todavía no sabían leer y/o escribir, leían y/o escribían despacio, esto es, que no tenían desarrolladas completamente las habilidades de lecto-escritura, por lo que no se les aplicó pre y post evaluación. Las características del grupo 2 fueron: edad de 9 a 13 años y tenían desarrolladas las habilidades de lecto-escritura, a ellos se le aplicó pre y post evaluación.

Materiales y aparatos.

Los materiales que se utilizaron fueron pellón donde se ilustraron los cuerpos desnudos de niñas y niños, los 19 derechos de las niñas y de los niños, se ilustraron adultos (padre, madre, abuelo, niño, doctor, profesor y adolescente) diferentes tipos de caricias, medidas de prevención en escuela, casa y calle. También se utilizó dos pizarrones, gises, hojas blancas, colores, lápices y cuestionarios de evaluación para padres y niños.

Procedimiento para el grupo 1

El diseño cuasiexperimental que se utilizó para el grupo 1 es el Pretest-Posttest de un solo grupo sesión por sesión, debido a que este grupo estaba conformado por menores que aún no desarrollaban completamente las habilidades de lecto-escritura y que solo algunos de ellos las habían desarrollado, por lo que no era posible trabajar el pretest en una sola sesión, ya que está tendría una duración de más de dos horas y hubiera sido necesario agregar una sesión más, lo cual no era posible por el factor tiempo. Por tanto el pretest se llevó a cabo de

la siguiente manera: al término de la sesión de recopilación de datos con los menores se les dejó una tarea (pretest) que llevarían al día siguiente y con esto se evaluarían los conocimientos previos de los menores sobre el tema específico de la sesión. Al inicio de las diferentes sesiones a cada menor se le recogía la tarea, enseguida se impartía el tema correspondiente, se realizaba una actividad y casi al final de la sesión la psicóloga les hacía dos o tres preguntas a los menores o bien les solicitaba que realizaran alguna actividad para evaluar lo que habían aprendido (postest).

Así sucesivamente se fue realizando la evaluación, de manera que al iniciar la sesión se realizó el pretest y al final el postest. Este tipo de evaluación sirvió para comprobar la efectividad del taller.

Es hasta los resultados donde se describe paso por paso cómo se impartió el taller en este grupo.

Procedimiento para el grupo 2

El diseño cuasiexperimental que se utilizó es el de Pretest- Postest de un solo grupo, llevándose a cabo el pretest al aplicar un cuestionario para evaluar los conocimientos que tiene cada menor con respecto a los temas del taller, posteriormente se impartió el taller y al finalizar éste se volvió a aplicar el mismo cuestionario utilizado en un principio (postest).

El cuestionario fue el instrumento que permitió evaluar la eficacia del taller, este nos permitió medir los conocimientos específicos del abuso sexual que tienen los menores antes y después de su asistencia al taller, esta medida se reflejó en las respuestas que daban a cada una de las preguntas y en la elección de la respuesta correcta de cada pregunta del cuestionario.

En ambos grupos, al final de cada sesión se registraban los aspectos sobresalientes que habían ocurrido durante las actividades, con la finalidad de presentar resultados cualitativos de cada sesión.

El taller preventivo tuvo una duración de 5 sesiones con cada grupo, con un promedio de 2 horas cada una. Estas sesiones se llevaron a cabo dentro del horario de clases de los menores, después del recreo, esta hora fue asignada por la Directora de la escuela. En los dos grupos se iniciaba a la misma hora el taller, pero en salones diferentes y se terminaba aproximadamente a la misma hora, cada grupo estuvo coordinado por una psicóloga.

En este grupo primero se describen los pasos que se siguieron al impartir el taller, y es hasta el apartado de resultados donde se describe lo cualitativo y cuantitativo.

Procedimiento para los padres de familia.

Con los padres de familia también se siguió el diseño de Pretest- Posttest, donde a los padres se les dio un cuestionario para evaluar sus conocimientos acerca del abuso sexual infantil (el cuestionario es diferente al utilizado con el grupo 2) Posteriormente, se les pidió que escucharán una plática informativa sobre las características específicas de abuso sexual a menores y por último se les dio a contestar el mismo cuestionario utilizado al inicio de la sesión (posttest) para evaluar si los padres identificaban correctamente los elementos que se les habían proporcionado en la plática.

El trabajo con los padres de familia fue en una sola sesión, con una duración de dos horas, esta sesión fue antes de iniciar el taller con los menores, se llevó a cabo en un salón de clases y la plática fue impartida por dos psicólogas

Los objetivos que se persiguieron en la sesión con padres de familia fueron los siguientes:

- 1) Evaluar su conocimiento acerca de los aspectos específicos del abuso sexual infantil.
- 2) Darles una plática informativa sobre características específicas del abuso sexual infantil.
- 3) Informarles el contenido del taller preventivo y pedir su autorización para que sus hijos asistieran al taller.
- 4) Evaluar después de la plática sus conocimientos con respecto al tema dado.
- 5) Que los padres de familia resuelvan las dudas de sus hijos cuando estos estén asistiendo al taller de prevención

Durante el taller se impartieron diversos temas que en conjunto ayudaron a que los menores adquirieran habilidades que les permitieran enfrentar, detectar y prevenir algún tipo de violencia sexual en su persona. La participación de los padres de familia en la plática y en la evaluación fue importante, ya que forma parte del aprendizaje de los temas del taller en el menor.

Los temas que se trataron en las distintas sesiones quedaron distribuidas de la siguiente manera:

Sesión 1. Recopilación de datos con los padres de familia

Presentación del Taller de Prevención al Abuso Sexual Infantil.

Sesión 2. Presentación del Taller
Recopilación de datos con los menores.

Sesión 3. Derechos de las niñas y de los niños
Partes del cuerpo humano.

Sesión 4. Caricias agradables, desagradables y caricias que no se deben permitir los niños y niñas.
Secretos peligrosos y no peligrosos.

Sesión 5. Respeto, jerarquía, obediencia y poder.

Sesión 6. Asertividad y medidas de prevención.
Recopilación de datos con los menores

Para planear adecuadamente cada sesión se realizó una carta descriptiva por sesión, que contiene lo siguiente:

- a) Objetivo específico.
- b) Ejes de contenido.
- c) Actividades del educador y del educando.
- d) Descripción de las técnicas que se utilizaron.
- e) Tiempo de duración de cada técnica.
- f) Materiales.
- g) Observaciones.

**Sesión 1. Recopilación de datos con los padres de familia.
Presentación del taller de prevención al abuso sexual infantil.**

En esta sesión con los padres de familia se hizo la presentación de las dos psicólogas que impartieron el taller y que promovieron los servicios que ofrece el Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas P.I.A.V.

A los padres de familia se les aclaró que sólo se contaba con dos horas para la aplicación de los dos cuestionarios y para la plática.

Como siguiente paso se les pidió a los padres de familia que contestaran un cuestionario sobre el tema de abuso sexual infantil. Algunos de los padres se preocuparon por considerar si sus respuestas eran correctas o incorrectas, y otros trataron de preguntarle a otra persona, cuando hicieron esto se les explicó que el cuestionario tiene la finalidad de medir la información que tienen al respecto y que no se preocuparan por la respuestas que dieran, ya que estas respuestas iban a servir para resolver dudas o mitos que se tienen sobre el abuso sexual.

Cuando los padres de familia terminaron de contestar su cuestionario se dio inicio a la plática con los siguientes temas:

- a) Concepto de abuso sexual infantil y los comportamientos sexualmente abusivos.
- b) Características de la víctima y del abusador.
- c) Etiología del abuso sexual infantil.
- d) Consecuencias a corto y largo plazo del abuso sexual infantil.
- e) Cómo actuar ante una situación de abuso sexual infantil.
- f) Taller de Prevención al Abuso Sexual Infantil.
 - Derechos de las niñas y de los niños.
 - Partes del cuerpo humano.
 - Caricias y secretos.
 - Secretos peligrosos y no peligrosos
 - Respeto, jerarquía, obediencia y poder.
 - Asertividad, situaciones de alto riesgo y medidas de prevención

Grupo 2
Sesión 2. Presentación del taller.
Recopilación de datos.

En la primera sesión con los menores, la psicóloga se presentó ante el grupo y luego explicó el contenido del taller. Posteriormente se utilizaron dos técnicas de desinhibición grupal, la primera consistió en que cada integrante del grupo tenía que decir su nombre, edad, de qué grupo procedía y si le gustaría participar en el taller. La segunda técnica fue para movilizar al grupo, donde todos los integrantes formaron un círculo y un menor iniciaba diciendo un color, luego su compañero de la derecha tenía que decir el color de su primer compañero y el tenía que mencionar un nuevo color, y así sucesivamente lo tenía que hacer el resto del grupo.

Al finalizar la presentación, se procedió a la aplicación de un cuestionario (pretest), este cuestionario sirvió para comparar de manera objetiva al final del taller si los menores cuentan con los elementos necesarios para enfrentar una situación de probable abuso sexual infantil.

Para lograr esto se acomodó a los menores en sus sillas, se le proporcionó el cuestionario, lápiz y goma, se les dio las instrucciones de cómo contestar el cuestionario con un lenguaje claro y sencillo, se les aclaró que tenían que contestar todas las preguntas y por lo tanto no había tiempo límite para resolverlo.

También se les dijo que si tenían alguna duda o pregunta la podían expresar, además de que cuando terminaran el cuestionario se lo tenían que entregar directamente a la psicóloga.

Cuando los menores terminaron de entregar su cuestionario se les indicó que en la sesión siguiente se hablaría acerca de los derechos de las niñas y de los niños.

Sesión 3. Derechos de las niñas y de los niños.
Partes del cuerpo humano.

La psicóloga expuso los derechos de las niñas y de los niños por medio de láminas ilustrativas, explicó el porque todas las personas menores de 18 años tienen derechos y del por qué los deben hacer valer. En la explicación de los 19 derechos a los menores se les invitó a que dieran su opinión.

Después de la exposición, a los menores se les acomodó en círculo y a cada uno de ellos se les dio una hoja blanca para que dibujaran el derecho que más les haya gustado y que lo iluminarían con los colores que se les había pedido.

Cuando los menores terminaron de iluminar sus dibujos se les invitó para que lo mostraran a sus compañeros y que mencionaran de qué derecho se trataba y por qué lo habían elegido.

Posteriormente a los menores se les informó que también se iba a exponer el tema "partes del cuerpo". Para esto la psicóloga se colocó en el centro de un círculo formado por los menores y con su propio cuerpo fue señalando cada una de las partes y mencionando el nombre correcto de cada una de éstas, y estableció la diferencia entre los genitales femeninos y masculinos. Al terminar esto se les pidió a los menores que se levantaran de su asiento para que junto con la psicóloga señalaran cada una de las partes del cuerpo y mencionaran su nombre correcto. Luego de esto, la psicóloga solo mencionaba el nombre de alguna parte y los menores la tenían que señalar con su propio cuerpo, si alguno de ellos se equivocaba la coordinadora los corregía. La psicóloga también les explicó cual es el funcionamiento de cada una de las partes del cuerpo señalada.

Por último, la psicóloga le dio a cada menor una hoja que tenía impresa la figura humana femenina y masculina, la tarea de los menores fue escribir el nombre correcto de cada una de las partes que se mostraba ahí. Esta hoja sirvió para evaluar si el grupo había aprendido el nombre correcto de cada una de las partes del cuerpo humano.

A cada menor se le asignó un derecho para dibujar.

Sesión 4. Caricias agradables, desagradables y caricias que no deben permitir los niños. Secretos peligrosos y no peligrosos.

Antes de iniciar el tema de esta sesión, se dio un repaso de los derechos y de las partes del cuerpo humano.

Para dar el repaso, la psicóloga recogió los dibujos de los derechos asignados a cada menor y se los mostró al grupo preguntándoles de qué derecho se trataba o bien la misma psicóloga mostraba un dibujo y le preguntaba a algún niño de qué derecho se trataba.

En el repaso de las partes del cuerpo, la psicóloga mostró unos dibujos hechos en pellón donde se mostraba a un niño y a una niña desnudos, apoyándose de esto fue señalando las partes del cuerpo y diciendo su nombre correcto. Posteriormente les pidió a los menores que formarían un círculo y luego cerraran los ojos, ya ahí, la psicóloga les indicó que ella iba a ir nombrando algunas partes del cuerpo y ellos con su mano la tenían que señalar, de manera que la psicóloga fue detectando qué menores no se sabían todas las partes del cuerpo.

Con el repaso de las partes del cuerpo se dio inicio al tema de caricias. La psicóloga le preguntó al grupo en general ¿qué es una caricia? ¿cuál es la diferencia entre una caricia

agradable y desagradable?, en cada una de las preguntas a los menores se les dio la oportunidad de que levantaran su mano para opinar, posteriormente se les preguntó si sabían ¿qué tipo de caricias debían permitir y no permitir de un adulto o de otras personas? se les dio tiempo para que contestaran.

Luego de la participación de los menores, la psicóloga explicó los diferentes tipos de caricias mencionadas apoyándose en dibujos. Para individualizar, la psicóloga fue preguntando a cada uno de los menores ¿qué caricias te gusta que hagan?, ¿qué caricias no te gustan?, ¿qué partes de tu cuerpo no debes permitir que te toquen o acaricie una persona adulta o mayor que tú? y ¿los niños qué caricias no deben permitir que les hagan?. La psicóloga hizo hincapié en que los menores tenían que considerar lo siguiente: ¿QUIEN HACE LA CARICIA? ¿LUGAR O BAJO QUE SITUACION HACE LA CARICIA? ¿EN QUE PARTE DEL CUERPO HACE LA CARICIA?.

Para el cierre de este tema la psicóloga entregó a cada menor una hoja donde cada uno de ellos ya había escrito los nombres de las partes del cuerpo, indicándoles que ahora ellos tenían que marcar con color azul las partes del cuerpo que les gusta que les acaricien, con color rojo las partes que no les gusta que les acaricien y con color verde las partes del cuerpo que no deben permitir que les toque o acaricie un adulto y cualquier otra persona.

Para dar inicio al tema de secretos la psicóloga preguntó al grupo en general ¿qué es un secreto? ¿alguno de ustedes ha guardado un secreto?, a los menores se les dio tiempo para que opinaran, luego la psicóloga preguntó ¿alguno de ustedes sabe qué hay secretos que se deben guardar y secretos que no se deben guardar?.

Posteriormente la psicóloga dio la explicación de cada una de las preguntas señalando las características de los secretos que se deben guardar (no peligrosos) y de los que no se deben guardar (peligrosos). Asimismo señaló ejemplos generales de secretos peligrosos y no peligrosos. Luego explicó ejemplos relacionados con el abuso sexual infantil (secretos peligrosos), y de forma azarosa le preguntaba a algún menor si debía o no debía de guardar ese secreto y ¿por qué?

Finalmente, a los menores que casi no habían participado se les pedía que dijeran un secreto peligroso o no peligroso.

Sesión 5. Respeto, jerarquía, obediencia y poder.

La sesión inició con un repaso de los temas de caricias y secretos. Para el primero se utilizaron ilustraciones y las hojas donde los menores señalaron los diferentes tipos de caricias. En el segundo la psicóloga leyó ejemplos de secretos y escogió azarosamente a un menor para que dijera si se trataba de un secreto peligroso o no peligroso.

Con el repaso de secretos la psicóloga les empezó a explicar a los menores que ningún adulto o persona mayor que ellos los podía obligar a guardar un secreto haciendo uso de su jerarquía, del poder o bien por la obediencia o el respeto que merece cualquier persona

A los menores se les preguntó si sabían qué significa las palabras antes mencionadas y se les dio tiempo para que opinaran. Luego la psicóloga explicó cada palabra ayudándose de una lámina donde se representaba una mamá, un papá, un abuelo, un médico, un adolescente y un niño, con esta lámina también se hizo hincapié en el por qué una persona tiene jerarquía y poder, y que muchas veces esto hace que le "tengamos" respeto y obediencia

Al final de esta explicación a los menores se les aclaró que todo ser humano merece respeto y principalmente los niños y además no por el hecho de que una persona tenga mayor jerarquía y poder que un niño, se le tiene que obedecer en todo, y menos en algo que a ellos les hiciera sentirse incómodos, les causara daño o bien no respetaran sus derechos como niños.

A los menores se les pidió que dibujaran una pirámide y que en la parte más alta de esta escribieran el nombre de la persona que tiene mayor jerarquía en casa y así lo hicieran sucesivamente con cada integrante de su familia (de mayor a menor jerarquía) y que a un costado escribieran en qué podían obedecerlo y en qué no. Aparte de esta actividad, a los menores se les pidió que en casa hicieran otra pirámide con miembros de la escuela, de una iglesia o de un hospital, y que escribieran las mismas anotaciones que se les había pedido en la primera pirámide.

Sesión 6. Asertividad y medidas de prevención. Recopilación de datos.

Al inicio de la sesión la psicóloga recogió las hojas de los ejemplos que les había pedido a los niños y con estos mismos la psicóloga describió situaciones donde el menor tenía que decidir si obedecía o no lo que le pedía un adulto, la psicóloga escogía a un menor para que contestara si obedecía o no, si el menor se equivocaba escogía a otro niño o bien corregía o daba retroalimentación

Al terminar el repaso la psicóloga les comentó a los menores que se les iba a enseñar como podían rechazar caricias desagradables o caricias en los genitales, glúteos, ano, entrepierna y pezones, y/o proposiciones que les hiciera sentirse incómodos o que les podían causar daño.

Además de decirles cómo podían rechazar lo anterior, se les preguntó cómo actuarían si un familiar, un conocido o un extraño les propusiera lo antes señalado y a quién se lo contarían, se les dio tiempo para que opinaran.

Posteriormente la psicóloga les explicó de manera sencilla que significa ser asertivo, poniendo ejemplos simples. Luego elaboró una situación donde un familiar intentaba abusar sexualmente de un niño, para esto pidió la colaboración de un menor, le indicó la postura del cuerpo que hay que tomar, la mirada, el tono y el volumen de voz que tienen que utilizar, y lo que pueden decir en ese momento: NO, NO ME TOQUES Y SE LO VOY A CONTAR A...

Representó otras dos situaciones, donde el agresor era un conocido de la familia y el otro agresor era un desconocido.

Al final de estas representaciones la psicóloga recalcó que ellos tenían el derecho de rechazar toda caricia desagradable o cualquier otra caricia o situación que les hiciera sentir mal, no importando que fuera un familiar cercano, amigo, desconocido o bien una persona a la que le tuvieran afecto.

Y que las principales formas de evitar que alguien les hiciera daño era diciendo NO NO ME TOQUES Y LO VOY A CONTAR.

A los menores se les integró en equipos de cinco personas y se les invitó a que elaboraran una historia de posible abuso sexual y que la representaran frente al grupo para demostrar cómo se comportarían para que nadie abusaran de ellos, incluso se les dijo que podían gritar o golpear al agresor si no hacían caso de su petición. Además de que siempre contarán lo sucedido a una persona de su confianza y si no les creían insistieran o se lo contarán a otra persona.

También se les informó que ellos y sus padres podían prevenir el abuso sexual. La psicóloga explicó de manera sencilla lo que significaba la palabra prevención y que es lo que se puede hacer para prevenir el abuso sexual dentro de casa, escuela, en la calle y en otros lugares, esto se hizo por medio de dibujos.

Al terminar la psicóloga hizo un resumen de todos los temas y les preguntó si alguien tenía una duda o quería comentar algo.

Con la finalización de los temas del taller, a los menores se les aplicó un cuestionario, el mismo que se aplicó en la primera sesión con ellos, se siguieron las mismas instrucciones, con la diferencia de que a los menores se les comentó que ahora podían contestar mucho mejor su cuestionario ya que tenían más conocimientos sobre el abuso sexual infantil.

Finalmente la psicóloga dio las gracias al grupo por haber asistido y participado en el taller, e incluso se les dio el teléfono de P. I. A. V. de Cuautitlán Izcalli.

RESULTADOS

Resultados cualitativos.

Sesión 1. Recopilación de datos con los padres de familia. Presentación del taller de prevención al abuso sexual infantil.

Durante la pre-evaluación algunos padres de familia mostraron cierto nerviosismo al contestar el cuestionario, ya que algunos mencionaron que no sabían mucho acerca del tema de abuso y por tanto no sabían qué responder. Dos asistentes explicaron a la psicóloga que se les dificultaba leer y escribir algunas de las respuestas del cuestionario porque no sabían leer y escribir muy bien, a lo que la psicóloga les ayudó a leer las preguntas y escribir sus respuestas

La pre-evaluación en los dos grupo fue rápida y de inmediato se inició la plática

En los dos grupos, la actitud de los padres de familia en la plática desde el principio fue de gran interés, ya que ellos explicaron que nunca habían recibido una plática sobre este tema, y que solo habían escuchado acerca del abuso sexual infantil por medio de la radio y la televisión, pero consideraron esta información como inadecuada e insuficiente

Los padres al final de la plática manifestaron la inquietud de que si estaban orientando correctamente a sus hijos sobre el cómo defenderse de cualquier situación de probable abuso sexual, y cómo podían ellos detectar si sus hijos estaban siendo tocados sexualmente, además de que si a un menor se le debe creer cuando informa que alguien lo está molestando sexualmente.

Los asistentes también le preguntaron a las psicólogas cuáles iban a ser las consecuencias o cambios que pudieran haber en el comportamiento de sus hijos a partir de su asistencia al taller. Las psicólogas respondieron a cada una de estas preguntas retomando los temas que se impartieron durante la plática

La post-evaluación fue rápida y a los dos padres que en un principio se les ayudó a contestar su cuestionario se les volvió a apoyar

Finalmente a los padres de familia se les preguntó si había alguna pregunta o comentario con respecto a los temas dados y a la estructura del taller, los asistentes ya no mencionaron más dudas a lo que las psicólogas les dijeron que cualquier duda que les

surgiera, posteriormente ellas se las podían contestar. Las psicólogas pasaron una lista donde cada uno de los padres tenía que escribir el nombre o los nombres de sus hijos que iban asistir al taller.

Grupo 1. Menores de 6 a 8 años.

Sesión 2. Presentación del taller y recopilación de datos cualitativos.

En esta sesión se trabajó la integración grupal, como era un grupo numeroso se les pidió que se presentaran sólo diciendo su nombre y ¿qué les habían dicho en casa sobre el taller?

Sólo cinco menores refirieron que sus tutores les habían dicho lo siguiente: que era un taller donde iban a aprender qué era el abuso sexual infantil y cómo se tenían que defender de él. Al preguntarles ¿qué es abuso sexual infantil? los menores contestaron que no sabían, por lo que se les explicó de manera general y se les indicó que conforme pasaran los días esto les iba a quedar más claro.

Como era un grupo numeroso (46 participantes), se tardaron una hora y media para la presentación. Como la mayoría de los menores no habían adquirido totalmente las habilidades de lecto-escritura no se les aplicó el cuestionario como al grupo 1, la evaluación que se les hizo a estos menores fue sesión por sesión y con tareas que se les pedía que realizarán antes de enseñarles el tema que correspondía a esa sesión. Por lo que como preevaluación del tema "cuerpo humano", se les pidió como tarea que hicieran un dibujo de su cuerpo con el nombre de las partes externas que conocieran, aclarando la diferencia entre externas e internas. Se les remarcó que sólo realizarán las que conocían, que lo hicieran sin ayuda de sus padres y las que no conocieran las iban aprender al día siguiente.

Sesión 3. Derechos de los niños y de las niñas.

Partes del cuerpo humano.

Para dar inicio a la sesión, a los menores se les pidió que entregaran su tarea, la cual en su mayoría refirió las siguientes partes del cuerpo: cabeza, brazos, manos, hombros, piernas, pies, cintura, ojos, nariz, boca, orejas y cuello. Pocos refirieron: cadera, tobillo, talón y cabello. Sólo cinco menores escribieron: pene o vagina, pompis y codos.

Tomando en consideración lo anterior se les pidió que fueran señalando las partes mencionadas, considerando el orden de cabeza a pies.

Las partes que no conocían se les señaló en un dibujo del cuerpo humano y se les pidió que después lo señalarán en su cuerpo, conforme iban señalando se les fue preguntando cuál era su función y si no la conocían se les explicaba.

Al hacer referencia de los genitales, la mayoría de los menores mostraban pena para decir su nombre, se les explicó que son partes de su cuerpo y que no deberían de sentir pena por pronunciar su nombre o señalarlas, además de que sólo ellos podían tocar estas partes y que ninguna otra persona tenía el derecho de hacerlo.

También se les corrigió el nombre que se les da comúnmente al pene o a la vagina, algunos de los nombres que se mencionaron fueron. "pajarito, pirrín, cosita" y que su función es orinar y defecar

Terminando esto se procedió a hacer un repaso de todas las partes externas del cuerpo, de la cabeza a los pies y de adelante hacia atrás, aproximadamente el 90 % del grupo lo señaló correctamente a la primera vez, a los menores que se equivocaron se les corrigió partes como, pene, vagina, ano, empeine, cintura y cadera. En el tercer repaso todos señalaron correctamente todas las partes del cuerpo.

Como pos test de esta sesión se les pidió que realizarán un collage de las partes del cuerpo humano, formando cuatro equipos. Al terminar de hacer el collage se les solicitó que mostraran su trabajo ante el grupo. De los cuatro grupos, dos formaron las partes del cuerpo femenino y dos las partes del cuerpo masculino. Los cuatro grupos colocaron correctamente las partes del cuerpo según correspondía.

Para el pre test de los Derechos de las niñas y de los niños se les pidió que explicarán con sus propias palabras lo que es un Derecho y cuáles eran los derechos de las niñas y de los niños que conocían.

Sesión 4. Caricias agradables, desagradables y caricias que no deben permitir los niños. Secretos peligrosos y no peligrosos.

La psicóloga recogió la tarea, los Derechos que mencionaron la mayoría de los menores fue: jugar, no pegarles, comer, respeto, ir a la escuela, estudiar e ir a los mandados.

Posteriormente, lo primero que se les explicó a los niños fue lo que es un derecho: "algo que se puede hacer sin ser reprendido o que se les tiene que dar o respetar", posteriormente se les mostraron unos dibujos que representaban los Derechos de los Niños y de las Niñas, como los dibujos eran representativos se les preguntó qué entendían y cuando el grupo no daba la idea correcta se les corregía.

Los derechos que más trabajo les costó identificar fue el derecho a la vida, el cual decían que era cuidar la naturaleza y el de la libertad de expresión.

Cuando todo el grupo explicó claramente los derechos se les pidió que realizaran de manera individual un dibujo de los derechos que recordaran y las obligaciones o quehaceres que tienen que hacer dentro de casa

En las obligaciones o quehaceres mencionaron ayudar a barrer, tender su cama, limpiar sus zapatos, estudiar e ir a la escuela, obedecer a sus padres y portarse bien

Como pre-test de caricias y secretos se les pidió que dibujarán un cuerpo humano e iluminarán las partes que les gusta y no les gusta que les acaricien. A los niños que sí tienen habilidades de lecto-escritura se les pidió que escribieran qué es un secreto y cinco ejemplos de estos.

Sesión 5. Respeto, jerarquía, obediencia y poder.

Como inicio se les recogió la tarea a los menores y se les comenzó a explicar qué es una caricia y la diferencia entre caricia agradable, desagradable y las caricias que los niños no deben permitir

Revisando los dibujos, la mayoría de los menores marco como partes que no les gusta que toquen. la boca, los pezones, los genitales, los glúteos, el ano y la espalda, y en una menor frecuencia las manos, los pies, la cabeza y las piernas.

Al preguntarle a los menores qué es una caricia, respondieron. "acariciar", "los besos", "los regalos", "abrazos". Con lo cual se encontró que los menores no tenían un concepto de caricia sino que daban ejemplos de caricias, además que no diferenciaban de quién o cómo les daban esa caricia, por lo que se les iban indicando ejemplos de la siguiente manera.

- Les gustan los besos ? Si contestaban SI, se les preguntaba EN QUE PARTE ?
- En la boca, en los genitales, en los glúteos, en las piernas, (se les iban mencionando uno a uno)
- Los menores contestaban inmediatamente que NO.

Para el siguiente ejemplo se les aumentaba una pregunta y se les decía:

- ¿Les gustaría que les dieran una palmada?
- Los menores preguntaban ¿DONDE ?
- Se les decía: en la espalda, en los glúteos, en la cabeza, en los pezones (se les mencionaba sólo uno)
- Y se agregaba a lo que contestaban los menores: ¿si se los da su abuelito ?

Para el siguiente ejemplo se agregaba CON QUE PARTE DEL CUERPO (de la persona que los acariciaba) les hacían la caricia.

- ¿Si les dan un beso?
- Inmediatamente preguntaban ¿QUIEN ?
- Se les respondía SU PRIMO
- Preguntaban: ¿DONDE ?
- Se les mencionaban diferentes partes del cuerpo la cabeza, la espalda, el pene, la vagina, etcétera.

De manera que a cada ejemplo que se les daba a los menores inmediatamente comenzaban a preguntar y respondían a las preguntas: CARICIA, QUIEN, DONDE, EN QUE LUGAR Y CON QUE PARTE DEL CUERPO LOS IBAN A ACARICIAR

Por lo que al final de la sesión el grupo en general discriminaba correctamente las caricias agradables de las desagradables y de las que no se deben permitir. Posteriormente se les dieron ejemplos de manera individual y si no contestaban correctamente se le pedía a otro menor que le ayudará a contestar. Finalmente se le pidió a cada menor que escribieran cinco ejemplos de caricias agradables y cinco ejemplos de caricias de desagradables.

Al terminar la actividad se comenzó el tema de secretos, se les preguntó a los menores qué era un secreto y dijeron que era algo que te contaban y no lo tenías que decir a nadie. Por lo que se les dieron ejemplos de secretos y se les preguntaba si lo podían guardar o lo tenían que contar, cómo respondían que todos se tenían que guardar, se les explicó la diferencia entre secretos peligrosos y no peligrosos. Se les volvieron a dar ejemplos a los cuales algunos menores todavía decían que se tenían que guardar, aquí la psicóloga se apoyó en los menores que ya habían comprendido la diferencia, diciéndoles que les ayudarán a sus compañeros explicándoles el peligro de guardar un secreto peligroso.

Como se observó mucha confusión en los menores se les pidió que en equipos realizarán ejemplos de secretos peligrosos y no peligrosos. Al exponerlos en el grupo se observó que algunos menores se equivocaron, pero el grupo se encargó de corregirlos. Por la confusión presentada se les recomendó que escogieran una persona a la cual contarle los secretos que les dijeran, de manera que esa persona les ayudaría a diferenciar los secretos.

El repaso de caricia y secretos fue rápido, en caricias el grupo identificó en las láminas inmediatamente de qué tipo de caricia se trataba y la psicóloga sólo hizo algunas observaciones en las hojas de los menores.

En secretos todos los menores elegidos azarosamente contestaron correctamente de qué tipo de secreto se trataba.

Como pre-evaluación de respeto, jerarquía, obediencia y poder se les pidió que escribieran en una hoja (los que podían escribir) qué significaba para ellos cada una de estas palabras y las funciones de algunos personajes como: maestro, padres, médico y niño.

Los menores no sabían qué significa jerarquía y poder, pero, expresaron que obediencia significa "hacer algo que nos mandan nuestros papás" y el respeto lo describieron como "saludar a los mayores o no decir groserías" Después de la exposición de la psicóloga, los menores lograron representar en hojas quiénes son las personas que tienen mayor jerarquía en su casa y en qué les pueden obedecer Todos los menores anotaron en sus hojas que nadie de su familia podía abusar de ellos.

Sesión 6. Asertividad y medidas de prevención. Recopilación de datos con los menores.

Como inicio se recogió la tarea donde los menores definieron correctamente respeto y obediencia ya que la jerarquía se les dificultó, por lo que se les explicó dibujando en una pirámide el lugar que ocupa cada una de las personas que forman su familia estableciendo la jerarquía, poder y función que tienen cada uno de estos, cuando los menores comprendieron esto, se facilitó la comprensión del tema al darles otros ejemplos con personajes diferentes abuelos, tíos, primos, otros niños, maestros, conserje, directores, médico, enfermera, etcétera

De manera que este tema no se dificultó mucho, posteriormente se les explicaron las medidas de prevención basándose en los personajes antes mencionados, y se les dieron ejemplos de situaciones de alto riesgo de abuso sexual, cuando algún niño no respondía correctamente ante la situación los otros menores les decían que NO aceptará los regalos o las amenazas, YA QUE PODIAN HACERLE DAÑO Como mencionaban la palabra DAÑO, se les preguntó qué es hacer daño, a lo que repondían que: tocarle sus genitales, pegarles o robárselos Se les recordó que existen caricias que NO SE DEBEN PERMITIR, por lo que se les preguntó qué había que hacer, a lo que ellos solos respondieron ALEJARNOS Y AVISARLE A ALGUIEN QUE NOS AYUDE

Finalmente se les pidió a los menores que participarán en un juego de roles, como la mayoría decidió participar, se formaron seis grupos y cada uno representó una situación diferente de riesgo de abuso sexual. Todos los menores se mostraron cooperativos.

Para cerrar la sesión se realizó un repaso general, en el cual los menores contestaron correctamente a todas las preguntas. Se observó que los menores al final habían adquirido las habilidades y los conceptos necesarios para enfrentar una situación de abuso sexual

Grupo 2. Menores de 9 a 13 años.

Sesión 1. Presentación del taller y recopilación de datos cualitativos.

Durante la presentación del taller fue notable que sólo cinco menores sabían que iban a tomar un taller sobre abuso sexual, al resto del grupo sólo le habían comentado que iban a tomar un curso.

Todo el grupo estuvo de acuerdo en participar en el taller

En el desarrollo de la primera técnica de desinhibición grupal, la mayoría del grupo se mostró participativo y prestó atención a lo que comentaban sus compañeros

Durante la segunda técnica se logró movilizar al grupo, aunque a algunos menores les costó más trabajo recordar todos los colores que habían mencionado sus compañeros

Posteriormente, en el momento en que se les entregaron los cuestionarios a los menores, éstos inmediatamente comenzaron a contestarlo, fue notorio que cuando los menores no sabían alguna respuesta le pedían información al compañero de a lado, la psicóloga trató de que esto no sucediera explicándoles que no se preocuparan, ya que si no contestaban correctamente no había problema, el cuestionario sólo se utilizaría para saber qué información tenían acerca de lo que se iba a ver en el taller.

Hubo quienes rápidamente contestaron el cuestionario y lo entregaron, pero algunos menores se tardaron más de veinticinco minutos para resolver las preguntas

Sesión 3. Derechos de los niños y de las niñas.

Partes del cuerpo humano.

Antes de que se diera inicio a la exposición, los menores de quinto y sexto año comentaron que sus profesores ya que les habían enseñado los derechos de los niños, por lo que fue más fácil explicarles éstos. Durante la exposición los menores hicieron comentarios acerca de cada derecho como "en mi casa sí me dan estos alimentos", "sí tenemos un nombre", "vemos las noticias del canal trece", "en mi casa me pegan", "a mi primo le dan cerveza", y otros.

Los menores principalmente dibujaron las siguientes derechos. jugar, a la educación, a tener un hogar y una familia, no hacer trabajos pesados, no ser maltratados físicamente, a la vida, ser queridos, opinar, recibir atención en instituciones sociales, recibir atención médica, tener un nombre y una nacionalidad.

Sólo algunos menores mostraron sus dibujos a sus compañeros, los dibujos restantes fueron mostrados por la psicóloga. Cabe señalar que la psicóloga tuvo que ayudar a algunos menores a elegir un derecho para dibujar.

La posterior exposición de láminas sirvió para los menores que estuvieron distraídos supieran de qué derecho se estaba hablando

En el tema de partes del cuerpo, cuando la psicóloga nombró las siguientes partes pezones, glúteos, ano, vagina-vulva, y pene, los menores empezaron a reír, incluso esta risa apareció cuando a los menores se les pedía que tocaran estas partes del cuerpo, por lo que se les explicó que el cuerpo es algo que nos pertenece y sólo nosotros podemos tocarlo sin avergonzarnos de él, además se les dijo que deben respetar el cuerpo de los demás. Finalmente se logró que los menores ya no se estuvieran riendo y sin excepción todos fueron tocando las partes del cuerpo que la psicóloga iba indicando

La calificación de la hoja donde se mostraba la figura humana femenina y masculina se contempló para la evaluación final

Sesión 4. Caricias agradables, desagradables y caricias que no se deben permitir. Secretos peligrosos y no peligrosos..

El repaso de los derechos fue rápido ya que los menores al ver los dibujos identificaron fácilmente que derecho estaba representando.

Durante el repaso de las partes del cuerpo, había menores que no sabían señalar las siguientes partes: párpados, barbilla, pezones, brazo, antebrazo, glúteos, ano, talón y empeine. Ante esto, la psicóloga dio un repaso señalando en su cuerpo las partes que iba nombrado y al mismo tiempo le pidió a los menores que lo hicieran. Se logró que al final todos los menores señalaran correctamente las partes que se les iban nombrando.

En el tema de caricias los menores opinaron que una caricia es cuando "alguien les agarra la cabeza, los brazos", una caricia desagradable la consideraban cuando "alguien les pegaba", ningún menor contestó a la pregunta de cuáles son las caricias que no deben permitir que les hagan

Posteriormente cada menor dijo que partes del cuerpo les gusta que les acaricien, mencionando principalmente mejillas, brazos, espalda, cabeza y manos. Las partes que no les gusta que les acaricien son: pies, piernas y algunos mencionaron la cabeza. Todo el grupo estuvo de acuerdo en que no debían dejar acariciarse: pezones, ano, glúteos, genitales y entrepierna.

Algunas de las niñas mayores de once años preguntaron que si un hombre introducía el dedo en la vagina de una mujer podía quedar embarazada, la psicóloga les dijo que no, pero como hicieron más preguntas relacionadas a cómo podía quedar embarazada una mujer y qué es la virginidad, la psicóloga respondió a estas preguntas con un lenguaje sencillo y claro, incluso un menor expresó que las relaciones sexuales se deben tener por amor.

Con los menores se concluyó que los familiares o adultos conocidos o desconocidos no deben acariciar a los menores en lugares cerrados, alejados u ocultos y en cualquier otra situación y que ellos pueden permitir que la gente les haga caricias agradables, pero no deben permitir que les toquen o los obliguen a mirar genitales, glúteos, ano y pezones (senos) o que les den besos en la boca (sólo los papás si esta permitido en casa)

Al final los menores identificaron muy bien que partes del cuerpo les gusta y no les gusta que les acaricien, así como las partes del cuerpo que no deben permitir que les toquen o acaricien.

En el tema de secretos, algunos menores mencionaron que un secreto es "algo que no se cuenta y que no sabían que había peligrosos y no peligrosos"

Cuando la psicóloga mencionaba un secreto peligroso o no peligroso, la mayoría de los menores contestó correctamente de qué tipo era, cuando algún menor se equivocaba el resto del grupo lo corregía diciéndole de que tipo era.

Fueron pocos los menores que elaboraron un ejemplo de secreto peligroso, la mayoría del grupo mencionó secretos no peligrosos, sin embargo se logró que los menores escogieran a una persona de su confianza para comunicarle si alguien les pedía que guardaran un secreto peligroso.

Sesión 5. Respeto, jerarquía, obediencia y poder.

El repaso de caricias y secretos fue rápido, en caricias el grupo identificó en las láminas inmediatamente de qué tipo de caricias se trataba y la psicóloga sólo hizo algunas observaciones.

En el siguiente tema los menores no sabían qué significaba la palabra jerarquía y poder, pero expresaron que obediencia significa "hacer algo que nos mandan nuestros papás" y respeto lo describieron como "saludar a los mayores o no decir groserías" Después de la exposición de la psicóloga, los menores lograron representar en sus hojas quiénes son las personas que tienen mayor jerarquía en casa y en qué se les puede obedecer Todos los menores anotaron en sus hojas que nadie de su familia puede abusar de ellos.

Sesión 6. Asertividad y medidas de prevención. Recopilación de datos con los menores.

La mayoría de los menores contestó correctamente ante que situación podían ellos obedecer, hubo niños que no sabían si obedecer o no ante situaciones de probable abuso sexual, sin embargo, el grupo se encargaba de corregir diciendo "NO OBEDEZCAS, TE VAN A HACER CARICIAS EN TUS GENITALES".

A la pregunta de cómo se comportarían los menores ante una situación de probable abuso sexual, estos contestaron que se quitarían, le pegarían, gritarían y pedirían ayuda

Durante el modelamiento de una situación de abuso sexual, todos los menores estuvieron muy atentos, pero cuando se les pidió a los equipos que pasaran al frente a representar su historia ningún equipo quiso, a pesar de la insistencia de la psicóloga. Ante esto la psicóloga le pidió a un menor que pasara al frente y juntos representaron una situación de posible abuso sexual, donde la psicóloga representó el papel de abusador y el menor de víctima. Al mismo tiempo la psicóloga fue diciéndole al menor qué es lo que tenía que hacer con su postura corporal, mirada, volumen de voz y lo que tenía que decir (NO, NO ME TOQUE Y LO VOY A CONTAR). El grupo estuvo atento

Por último los menores dieron sus opiniones acerca de cómo prevenir el abuso, ya que cada vez que la psicóloga mencionaba una situación de posible abuso sexual, algunos de los niños comentaban: "a mí no me dejan solo en casa", "a mí me dejan encerrado", "siempre van por mí a la escuela", "si me hacen algo les pego o grito"

Al final de la exposición de los temas ningún menor refirió alguna duda u opinión

Es importante señalar que esta sesión sólo duró una hora y media ya que todos los grupos de esta escuela iban a salir temprano, por lo que el repaso y la exposición del tema asignado para la sesión duró sólo una hora y la media hora restante fue para la post-evaluación

Durante la evaluación final el grupo se mostró muy tranquilo y sólo uno que otro menor volteaba a ver la hoja de su compañero. El grupo en general se tardó veinte minutos en entregar su cuestionario resuelto

En la despedida algunos menores mostraron gusto porque se había terminado el taller y otros dijeron que querían seguir asistiendo a esa clase, incluso pidieron el teléfono de la psicóloga por si les sucedía una situación de abuso para que la llamaran.

Resultados Cuantitativos.

Sesión 1. Padres de familia.

En general en el grupo de padres de familia se puede observar que en algunas preguntas hay algún incremento en la frecuencia de respuestas correctas, esto se debió a que algunos padres ya contaban con la información correcta sobre el abuso sexual infantil y sólo se les resolvieron pequeñas dudas o se aclararon confusiones al respecto, pero hubo otros padres que carecían de la información básica y correcta, por lo que en la post-evaluación se observó que estos padres cambiaron sus respuestas contestando con la información proporcionada. Cabe mencionar que en algunas preguntas todavía los padres mostraban confusión en sus repuestas pero al terminar la plática algunos de ellos se acercaron a las psicólogas y resolvieron esas dudas de manera individual.

a) Concepto de abuso sexual infantil.

En la Fig. 1 se puede observar que en la pre-evaluación la mayoría de los padres consideraban que el abuso sexual infantil se refiere a los tocamientos en ciertas partes del cuerpo. En la post-evaluación aumentó el número de padres que contestaron que es el contacto sexual entre una persona mayor y un menor. Se puede decir que se modificó el concepto que tenían los padres acerca del abuso sexual ya que no sólo es el tocamiento de algunas partes sino que es un contacto sexual en el cual los menores no comprenden las actividades sexuales en las que se les involucra.

b) Víctimas de abuso sexual infantil.

En la Fig. 2 donde se hace referencia a si sólo las niñas son objeto de abuso sexual, en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestaron que no y en la post-evaluación fue más evidente esta respuesta, ya que algunos padres pensaban que sólo las niñas eran el grupo de alto riesgo y al informarles sobre la situación se dieron cuenta que los niños también están en el grupo de riesgo.

c) Frecuencia del abuso sexual infantil

En la Fig. 3 se puede observar que en la pre-evaluación la mayoría de los padres de familia consideran que no ocurre una sola vez el abuso sexual y en la post-evaluación aumentó el número de padres que opinaban lo mismo, aunque cabe mencionar que un padre de familia respondió que sólo ocurre una vez.

d) Factores que influyen en el abuso sexual infantil (nivel socioeconómico).

En la figura Fig. 4 referente a la posición social como influencia del abuso sexual, en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestó que esto no influye, y en la post-evaluación hubo un pequeño incremento en esta respuesta. Los padres que al principio se abstuvieron de contestar después se sumaron a los padres que contestaron que no influye.

e) Agresores

En la Fig. 5 referente a los agresores, en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestaron que eran los desconocidos y en menor frecuencia los conocidos, pero en la post-evaluación cambió notablemente la frecuencia incrementándose la respuesta de que los agresores son conocidos.

f) Medios que utiliza el agresor

En la Fig. 6 se puede observar que en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestó que los medios que utilizan los agresores son la confianza, obediencia y el respeto o la fuerza que se ejercen sobre los menores. En la post evaluación aumentó el número de padres que comparten esta opinión

g) Lugar donde ocurre el abuso sexual infantil.

En la Fig 7 se puede observar que tanto en la pre-evaluación como en la post-evaluación la mayoría de los padres contestó que el lugar donde ocurre el abuso sexual infantil es la casa del menor y/o del agresor.

h) Credibilidad del menor.

En la Fig 8 referente a si se le debe creer al menor cuando revela una situación de abuso, en la post-evaluación aumentó el número de padres que sí le creerían a su hijo cuando les revelara una situación así, ya que de 15 padres que decían que NO creerían sólo tres se abstuvieron de contestar

i) Discriminación de caricias.

En la Fig 9 se puede observar que en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestaron que los niños sí saben discriminar qué tipo de caricias pueden recibir. Aunque en la post-evaluación no disminuyó mucho el número de esta respuesta ya que los padres siguen considerando que los menores sí saben discriminar las caricias, ya que sólo ocho padres cambiaron su respuesta a que los menores no saben discriminar caricias.

j) Alternativas al abuso sexual infantil.

En la Fig. 10 referente a qué hay que hacer cuando saben que un menor sufrió abuso sexual, tanto en la pre como en la post evaluación la mayoría de los padres contestaron que se debe buscar ayuda psicológica especializada

Tres padres de familia se abstuvieron de contestar.

k) Consecuencias del abuso sexual infantil

En la Fig. 11 se puede observar que en la pre-evaluación no existe mucha diferencia entre el número de padres que consideran que sí hay consecuencia a corto y largo plazo, y el de los padres que dicen que no las hay. En la post-evaluación incrementó considerablemente el número de padres que contestaron que sí se presentan consecuencias cuando un menor vive una situación de abuso sexual infantil.

l) Prevención del abuso sexual infantil.

En la Fig. 12 se puede observar que en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestaron que el abuso se puede prevenir acompañando siempre a los niños a donde vayan y/o manteniendo mucha comunicación con el menor y dándole confianza. En la post-evaluación incrementó notablemente el número de padres que contestaron que el abuso sexual se previene teniendo comunicación y confianza con el menor.

ll) Derechos de los niños y de las niñas

En la Fig. 13 referente a los derechos de los niños, en la pre-evaluación la mayoría de los padres contestaron que sí están enterados de que los niños tienen derechos. En la post-evaluación aumentó el número de padres que manifestaron conocer que los niños tienen derechos proclamados. En la Fig. 14, los derechos que conocen los padres son (de mayor a menor frecuencia): estudiar, la alimentación, hacer el aseo, a tener un hogar, ser respetados, a jugar, a la salud, a no ser maltratados, a un nombre y una nacionalidad y a la libertad de expresión. En la post-evaluación se puede observar que el número de derechos escritos por los padres incrementó de la siguiente manera (de mayor a menor frecuencia): a estudiar, a ser respetados, a la alimentación, a jugar, a hacer el aseo, a tener un hogar, a un nombre y una nacionalidad, a no ser maltratado, a la libertad de expresión, a la salud y a no tocar partes íntimas.

m) Comportamientos sexualmente abusivos.

En la Fig. 15 en la pre-evaluación los comportamientos sexualmente abusivos (de mayor a menor) son: masturbarse frente al menor, tocar los genitales del menor sin motivo de higiene o salud, que un adulto muestre de manera intencionada sus genitales al menor, que se muestre material pornográfico al menor, bañar a los menores, que sienta un menor en las piernas, que un adolescente frote sus genitales en el cuerpo del menor. En la post-evaluación los padres contestaron que los comportamientos sexualmente abusivos (de mayor a menor frecuencia) son: tocar genitales de un menor sin motivo de higiene o de salud, que un adolescente frote sus genitales en el cuerpo del menor, que un adulto muestre de manera intencionada sus genitales, masturbarse frente al menor, que al niño se le muestre material pornográfico y que un adulto sienta al menor en sus piernas.

Grupo 2. Resultados Cuantitativos.

En la Fig. 16 se puede observar que durante la pre-evaluación 17 niños conocen el nombre y ubicación de menos de 20 partes del cuerpo, sólo un menor nombra e identifica 33 partes y dos menores no escribieron correctamente y no ubicaron ninguna de las partes del cuerpo humano

En la post-evaluación 16 menores ubican y dan el nombre correcto de más de 30 partes del cuerpo, 15 niños ubican y dan el nombre correcto de más de 20 partes, solo un participante ubicó y mencionó 21 partes. En cambio en la pre-evaluación algunos niños nombraron y ubicaron: cero, tres, seis, nueve, once y trece partes del cuerpo humano. En general los menores en la pre-evaluación ubican alrededor de 17 partes de su cuerpo y conocen su nombre correcto y en la post-evaluación 29 partes son ubicadas y nombradas correctamente.

Es importante señalar que menores que tenían de una a nueve partes ubicadas correctamente en la pre-evaluación, después del taller ubicaron y dieron el nombre correcto de más de 29 partes del cuerpo

En las Fig. 17 y 18 se puede observar que en la pre-evaluación las partes ubicadas y nombradas correctamente con mayor frecuencia por los menores son: ojos, pestañas y cejas, las que menos ubican y nombran correctamente son: barbilla, antebrazo, talón, empeine, ano, punta del pie, cadera, oreja, muñeca, uñas y dedos, cada una de estas partes del cuerpo se mencionó menos de diez veces. Las partes que no ubicaron y nombraron correctamente son: abdomen y piernas. Es importante señalar que 15 menores ubican y nombran correctamente los pezones, 21 la vulva o vagina, 23 el pene, 17 los glúteos y cuatro el ano, que son las partes de mayor importancia que nombren y diferencien los menores como parte de la prevención del abuso sexual infantil.

En la post-evaluación las partes del cuerpo que con mayor frecuencia ubican y nombran correctamente los menores son: frente, nariz, pestañas, cuello, codo, pierna, pelo, rodilla, pezones, dedos uñas, boca, pecho, muñecas, cejas, pene, ojo, vulva-vagina, hombros, ombligo, glúteos y tobillo. Siendo ubicadas y nombradas correctamente cada una de ellas más de 30 veces por todo el grupo. Las partes que menos de 20 veces fueron ubicadas y nombradas por el grupo son: barbilla, orejas, talón y párpado

Las partes del cuerpo que más interesa que los menores ubiquen y nombren correctamente son: pezones, pene, vulva-vagina, glúteos y ano. Como lo indican las Fig. 17 y 18 si hay un incremento significativo de la ubicación y el nombre correcto de cada una de estas partes, ya que más de 30 menores hace mención de esto, sólo el ano es ubicado y nombrado correctamente por 21 menores.

En la Fig. 19 podemos observar que en la pre-evaluación los derechos que más mencionan los menores son la educación, jugar, libertad de expresión y el no ser maltratados físicamente. Los derechos que nunca mencionaron son el Estado debe proteger a los menores contra el secuestro, las drogas, no hacer trabajos pesados, el ser protegidos por su familia y que todos los niños del mundo tienen derechos, siendo importante señalar que todo el grupo de menores en total escribieron 96 derechos y que por lo menos cada menor escribió alrededor de tres derechos de los cinco que se les pidió que escribieran en la pre-evaluación

En la Fig. 19 se muestra que en la post-evaluación los derechos que más se mencionan es el que los niños no deben ser separados de su familia, el tener una buena alimentación y a la educación. Los derechos que se mencionaron menos de cinco veces son a la información, reunirse pacíficamente, libertad de creencias, protegerlos contra las drogas, el que todos los niños tienen derechos, a la vida, y ser protegidos si no tienen familia

Ningún menor mencionó que el Estado debe proteger a los niños contra el secuestro.

El grupo escribió en promedio cuatro derechos de cinco que se les pidieron

Es de importancia señalar que en la pre-evaluación sólo cuatro menores mencionaron que los niños no deben ser abusados sexualmente y en la post-evaluación cinco menores lo escribieron.

En la Fig. 21 se muestra que en la pre-evaluación en la pregunta dos hubo un pequeño incremento en el número de respuestas de reconocer qué es una caricia agradable. En la pregunta tres, después del taller, tres menores más identifican correctamente las partes de su cuerpo que no deben permitir que les acaricien. Respecto a discriminar una caricia agradable de una desagradable o qué no deben permitir que les hagan, pregunta cuatro, hubo un decremento en el número de respuestas correctas, esto probablemente se debe a que los menores confundieron los tipos de caricias que se le enseñaron. En las preguntas cinco y seis que se refieren a los tipos de secretos también hubo un decremento en el número de respuestas correctas por los asistentes. Pero los secretos peligrosos, en la pregunta siete, fueron identificados por un número mayor de menores después de la aplicación del taller, ya que en la pre-evaluación fueron identificados por 30 menores y después en la post-evaluación diez menores más saben hacer esta discriminación con los ejemplos citados en el cuestionario.

La pregunta ocho fue contestada correctamente en la pre y post-evaluación por el mismo número de menores, coincidiendo en que niños y niñas merecen respeto. El cómo se demuestra el respeto a las personas, pregunta nueve, el número de respuestas fue el mismo en la pre y post evaluación. La pregunta once que se refiere a que si los niños deben hacer todo lo que le pide un adulto, sólo un menor más contestó correctamente. La pregunta 10 (si un adulto tiene derecho a pedir que haga algo que cause daño), 11 (si hay que hacer todo lo que nos pida un adulto), 12 (si se debe acariciar los genitales de un adulto y que hacer), 13 (si

algún conocido pide que se desvista para hacerle caricias en sus genitales, qué hay que hacer), 14 (qué hacer cuando alguien pide que se acompañe a su casa), 15 (cómo evitar que un conocido toque los genitales, glúteos, ano y pezones), 16 (cómo evitar las caricias en los genitales, glúteos, ano y pezones por un desconocido) y 17 (cómo evitar las caricias en los genitales, glúteos y pezones por alguien de la escuela) fueron contestadas correctamente por todos los menores después de la aplicación del taller de prevención

En general en la Fig. 21 se puede observar que en la pre-evaluación más de 30 menores contestaron correctamente a cada una de las preguntas del cuestionario, sólo la pregunta siete hubo 26 menores que la contestaron bien, pero en la pos-evaluación este número de menores incrementó a 36. Algo notable de esta figura es que de la pregunta dos a la seis hubo un ligero incremento de menores que contestaron incorrectamente a estas preguntas en la post-evaluación.

FIGURAS

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Figura 1. Concepto de abuso sexual

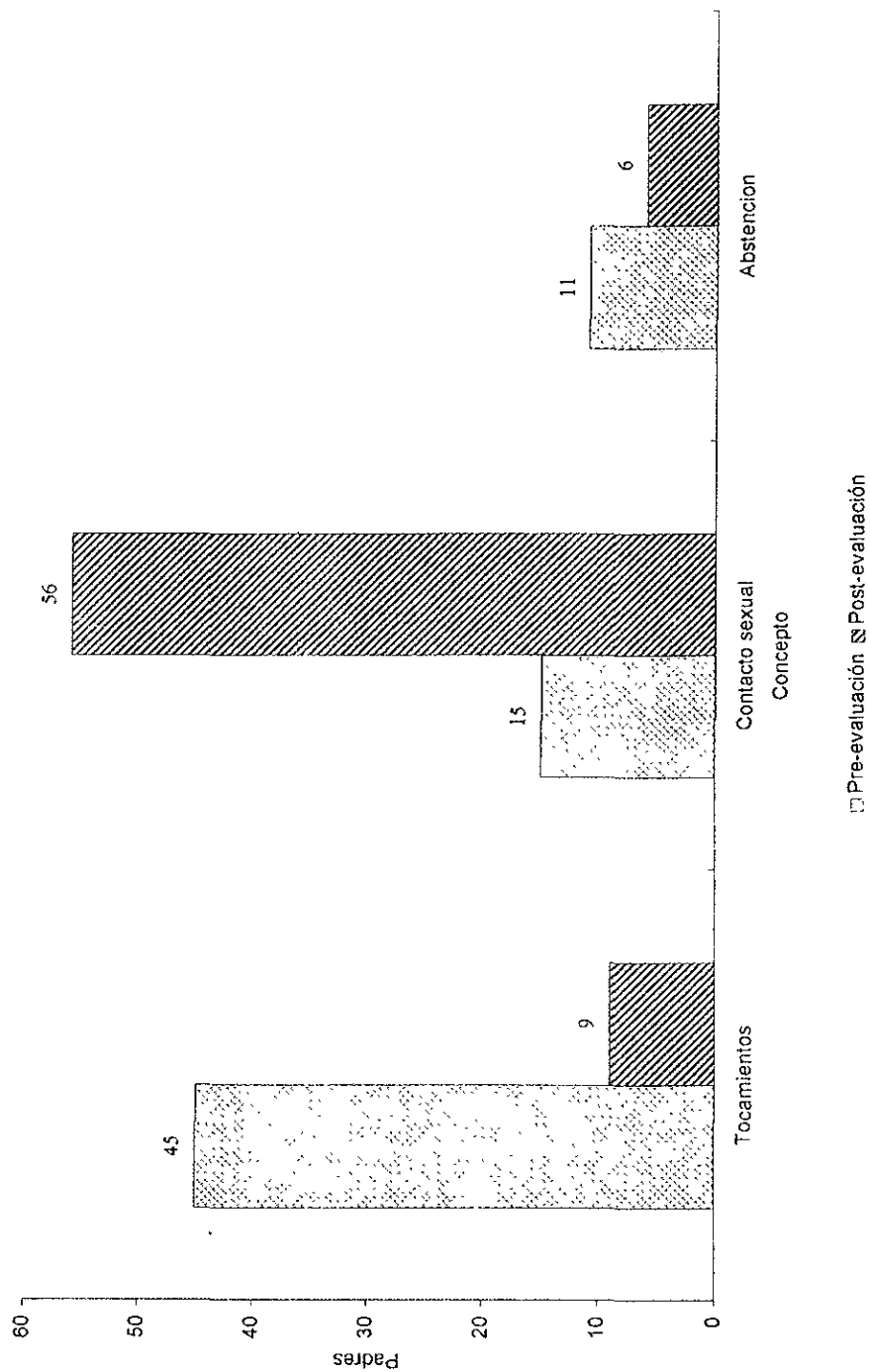
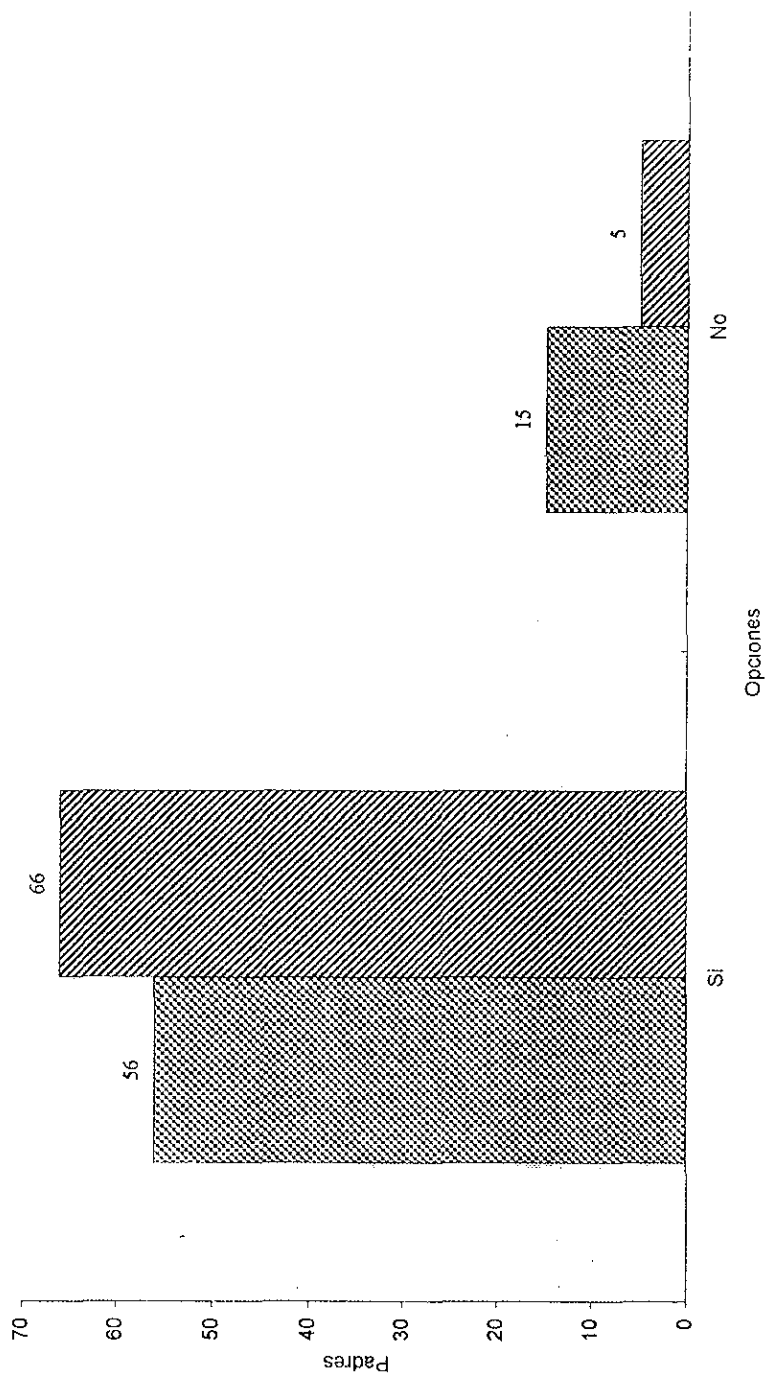
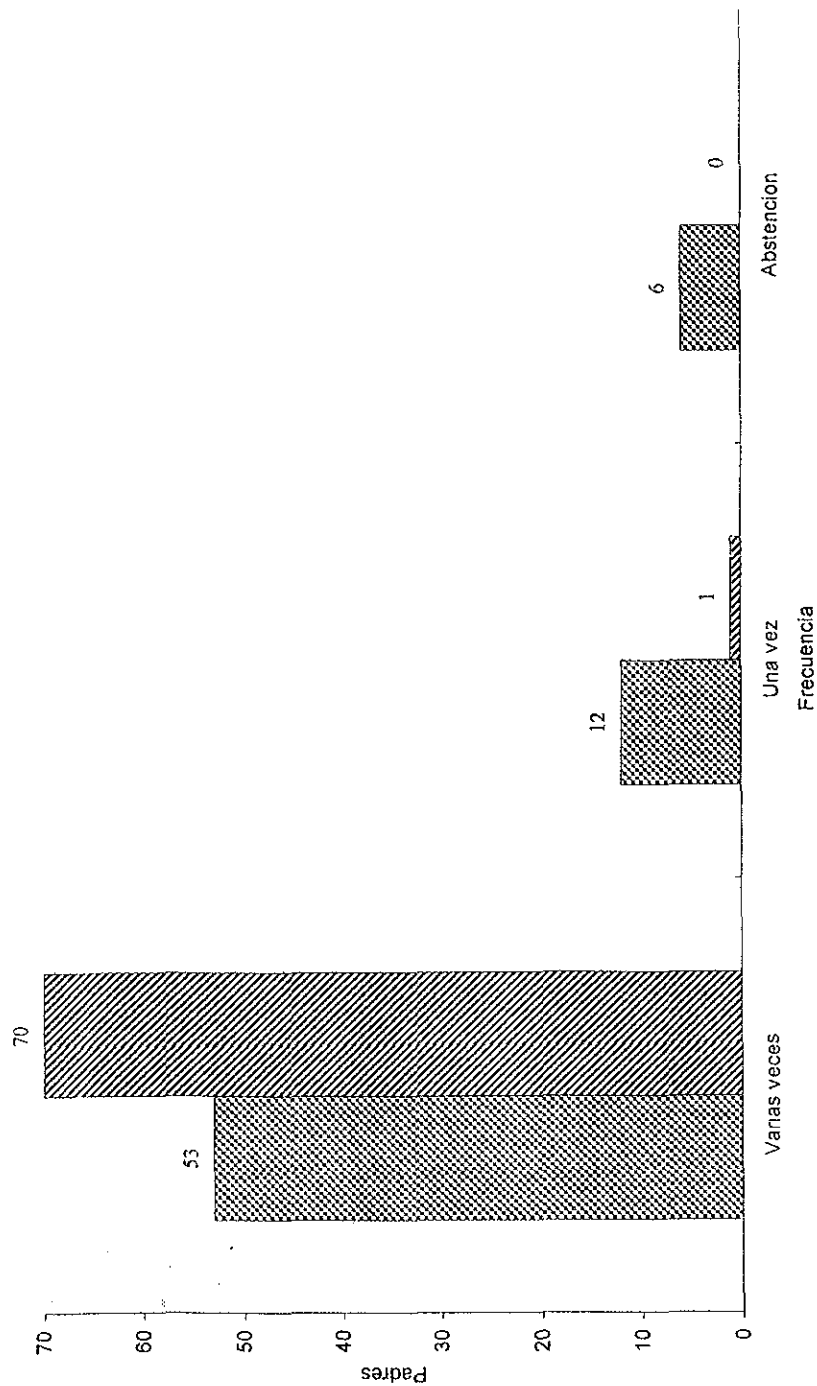


Figura 2 Objeto de abuso sexual
(sólo las niñas)



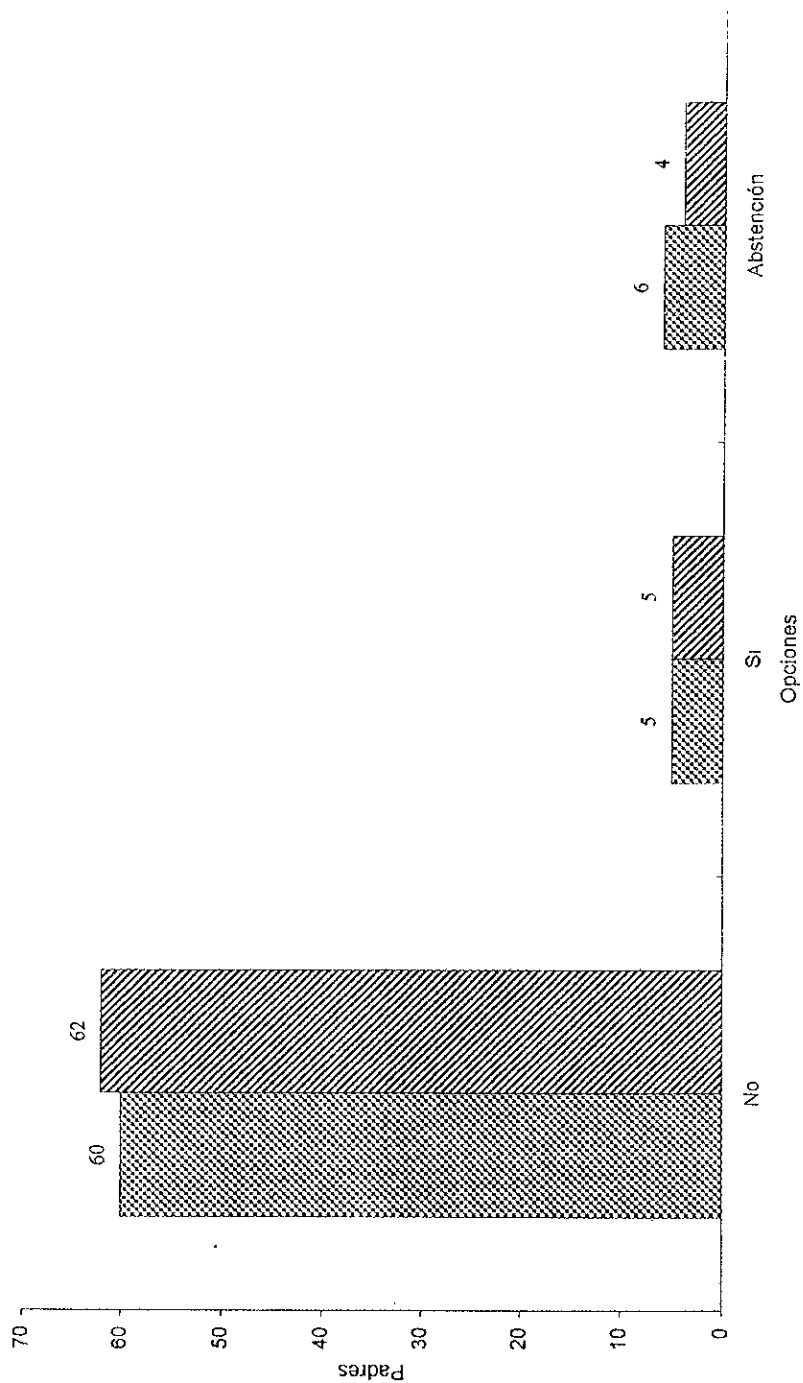
▨ Pre-evaluación ▨ Post-evaluación

Figura 3 Frecuencia del abuso sexual



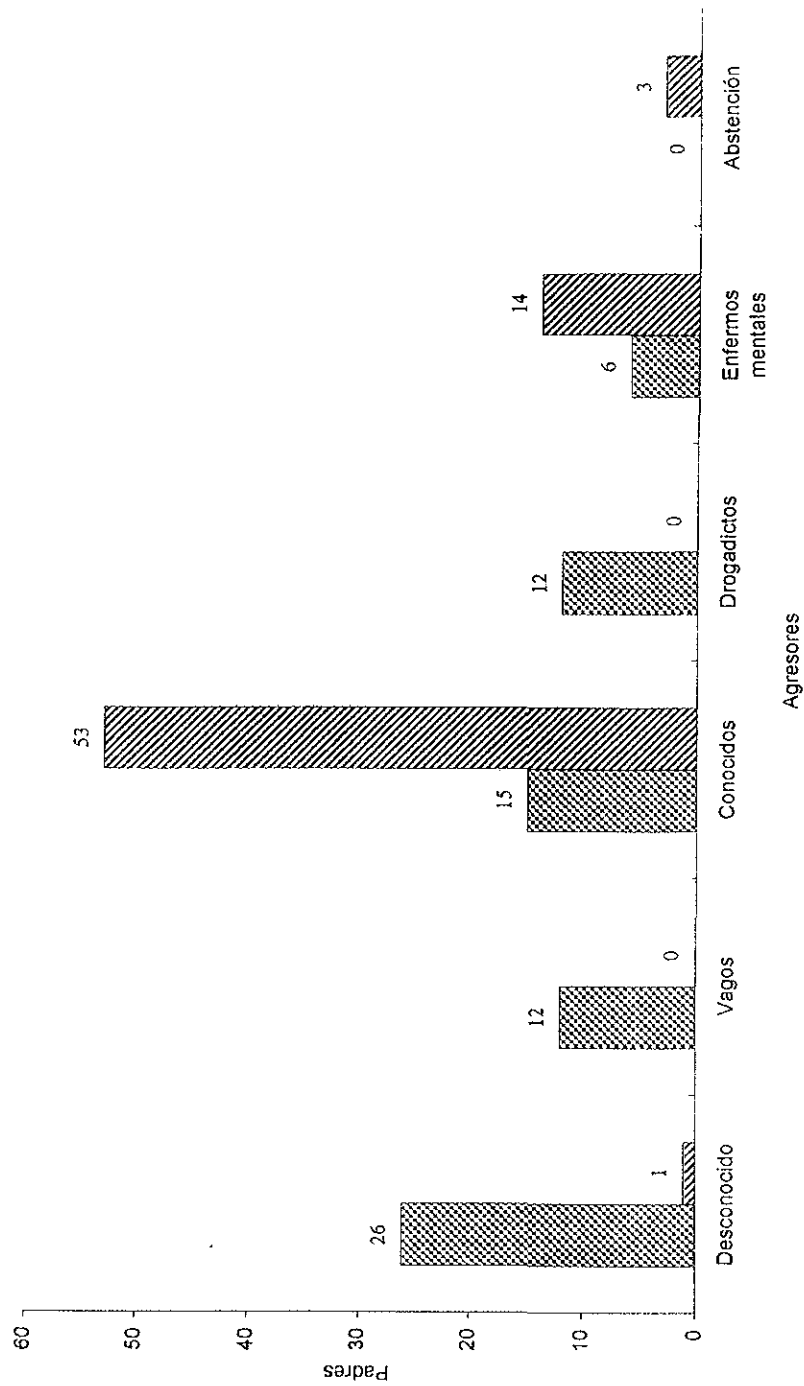
■ Pre-evaluación ▨ Post-evaluación

Figura 4. Influencia del nivel socioeconómico



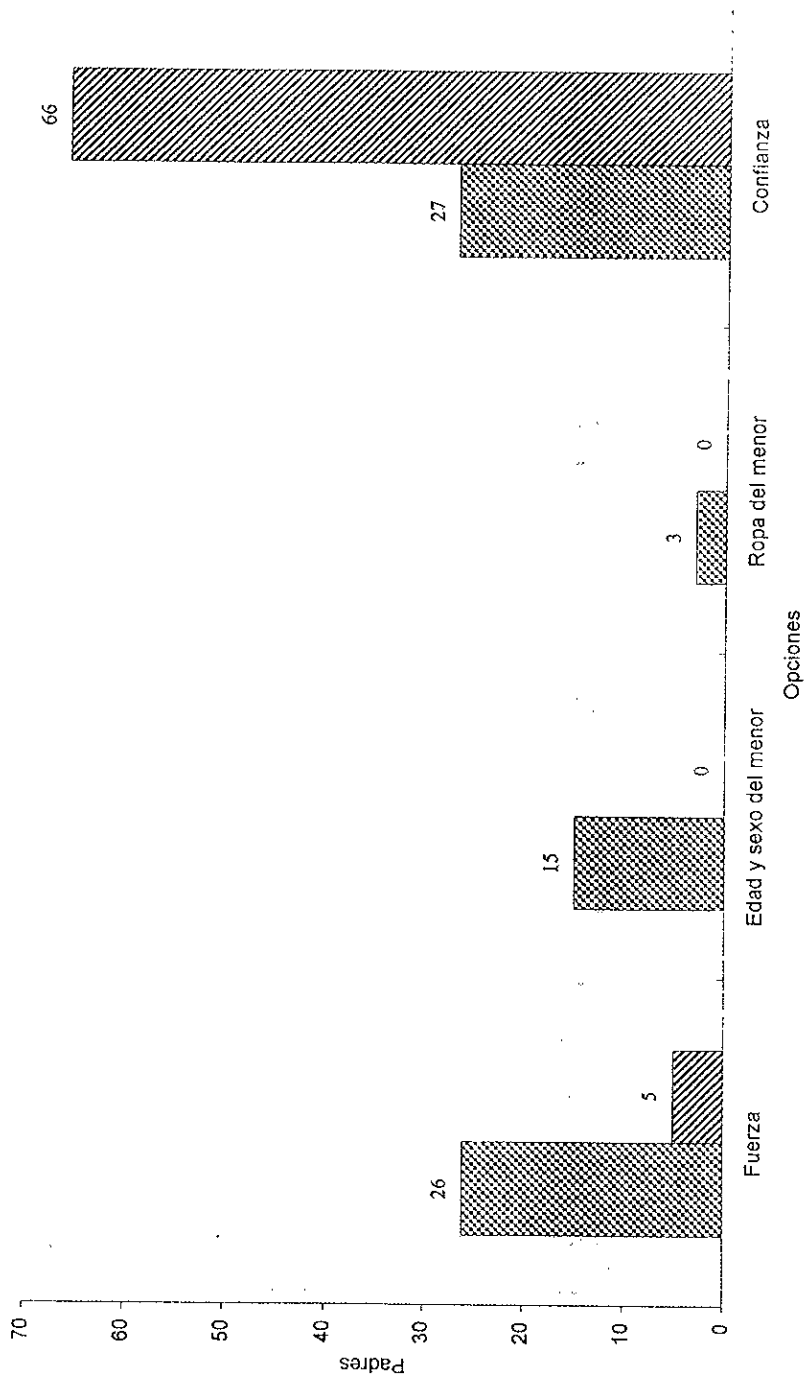
▨ Pre-evaluación ▨ Post-evaluación

Figura 5 Agresores



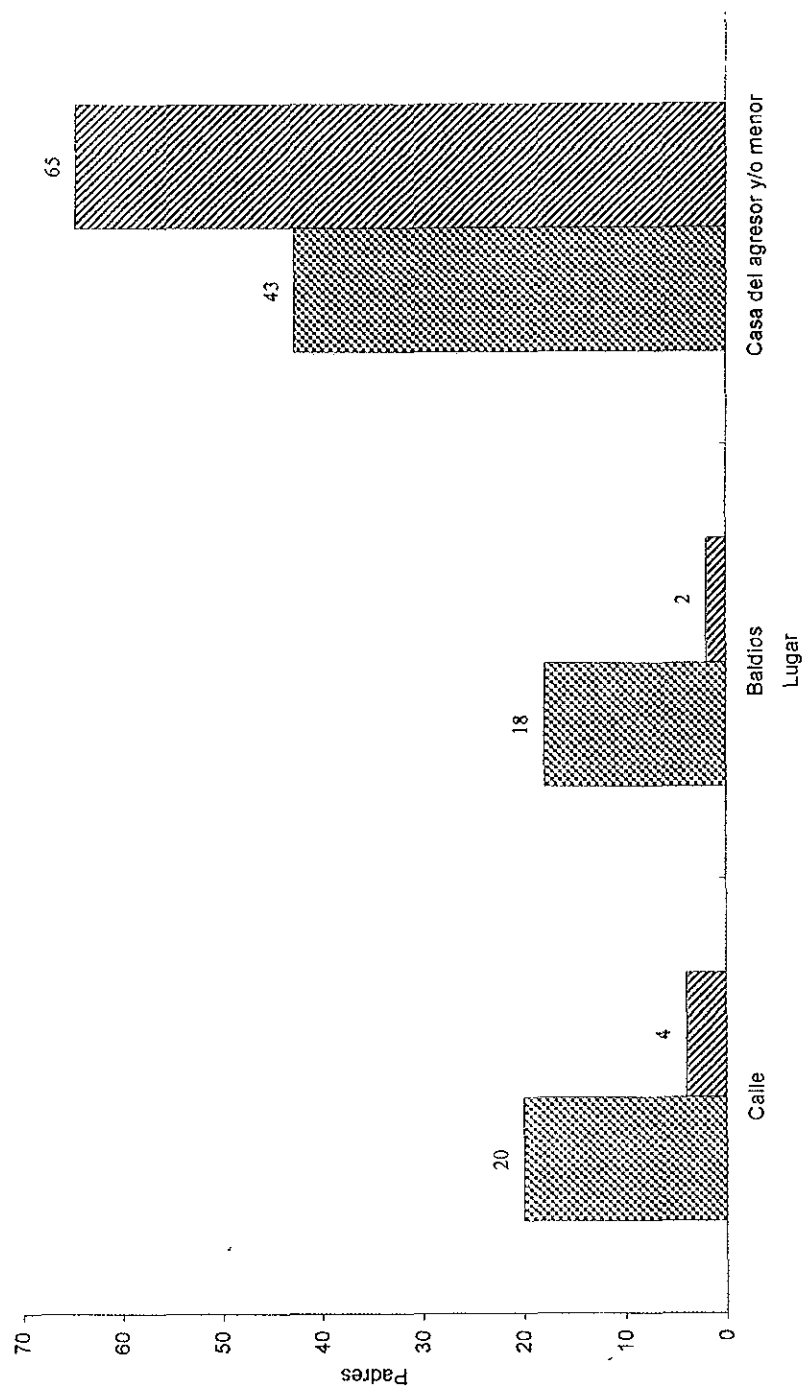
Pre-evaluación Post-evaluación

Figura 6. Medios que utiliza el agresor



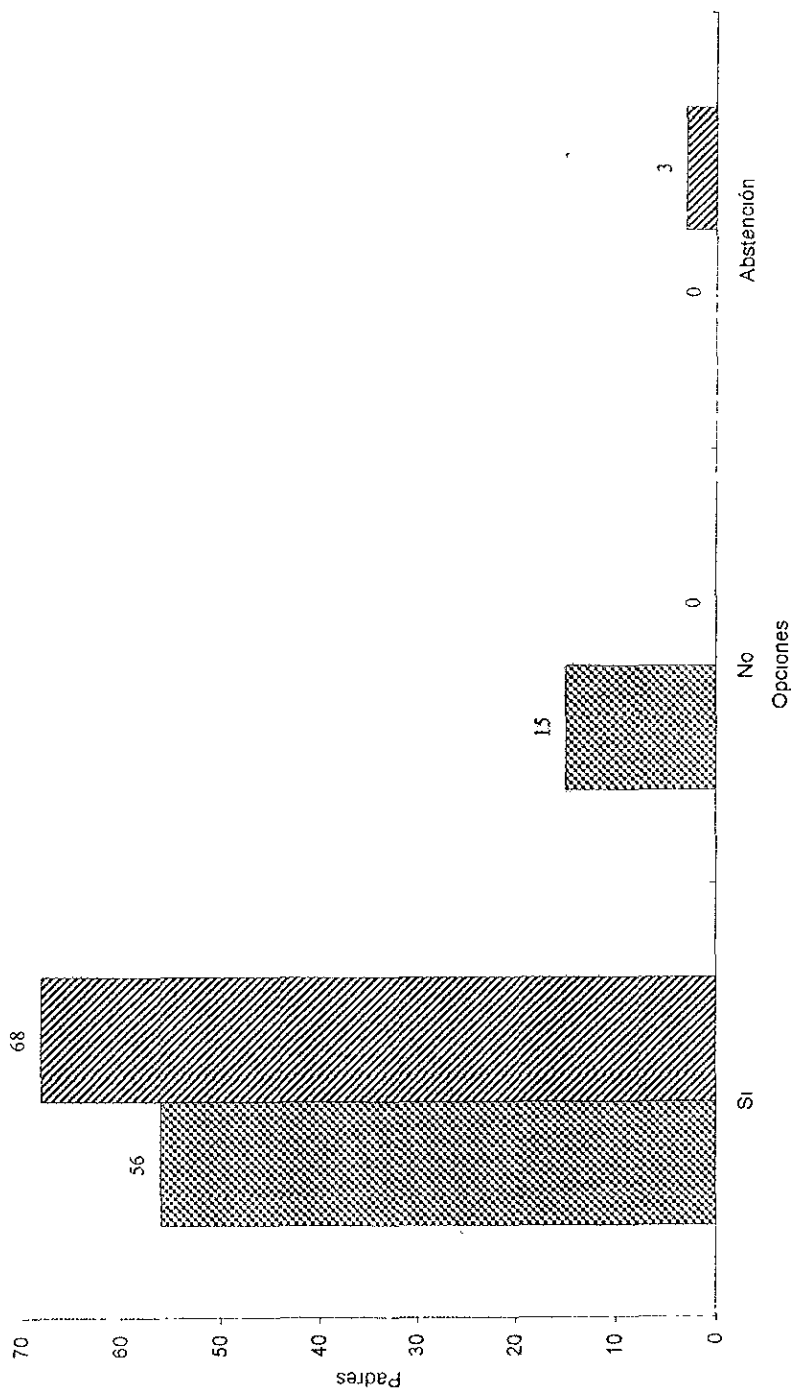
Pre-evaluación Post-evaluación

Figura 7. Lugar donde ocurre el abuso sexual



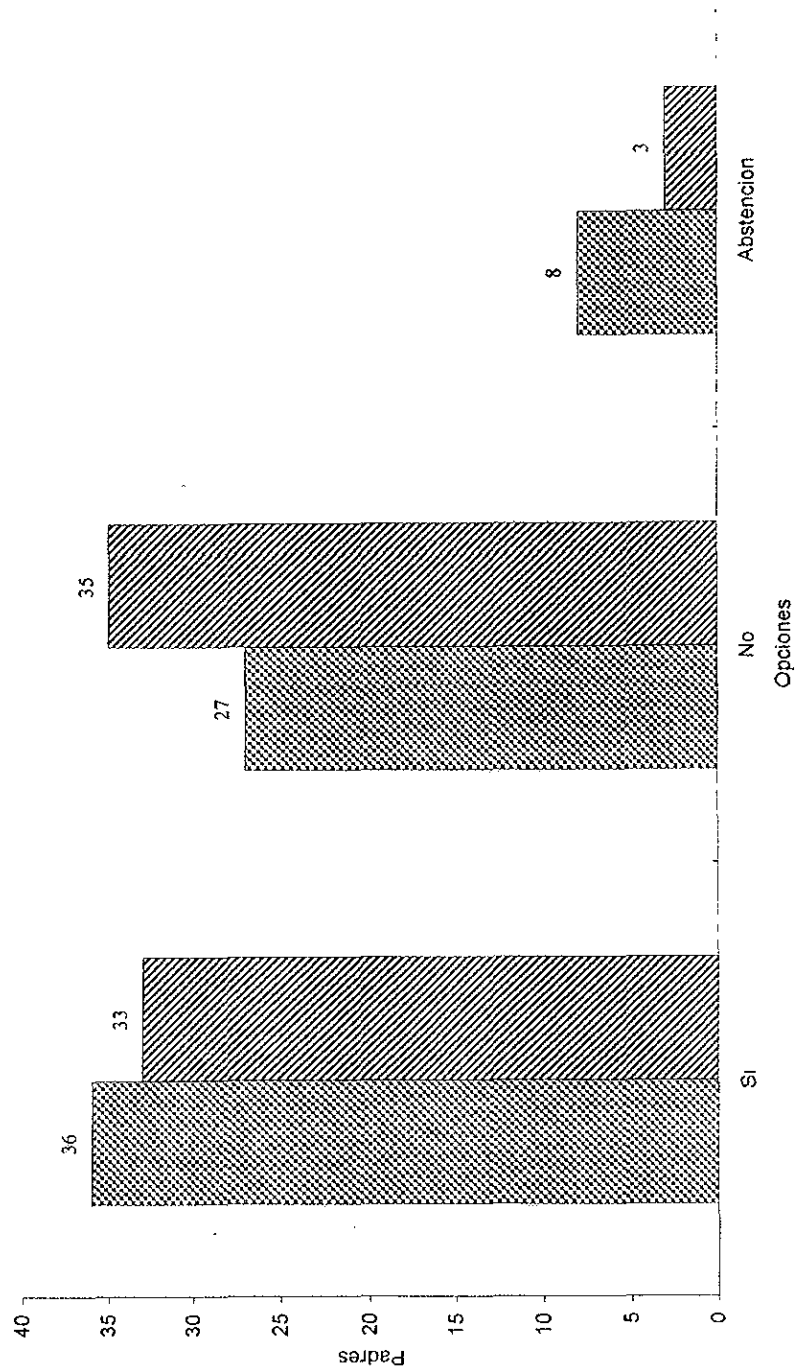
Pre-evaluación Post-evaluación

Figura 8. Credibilidad al menor



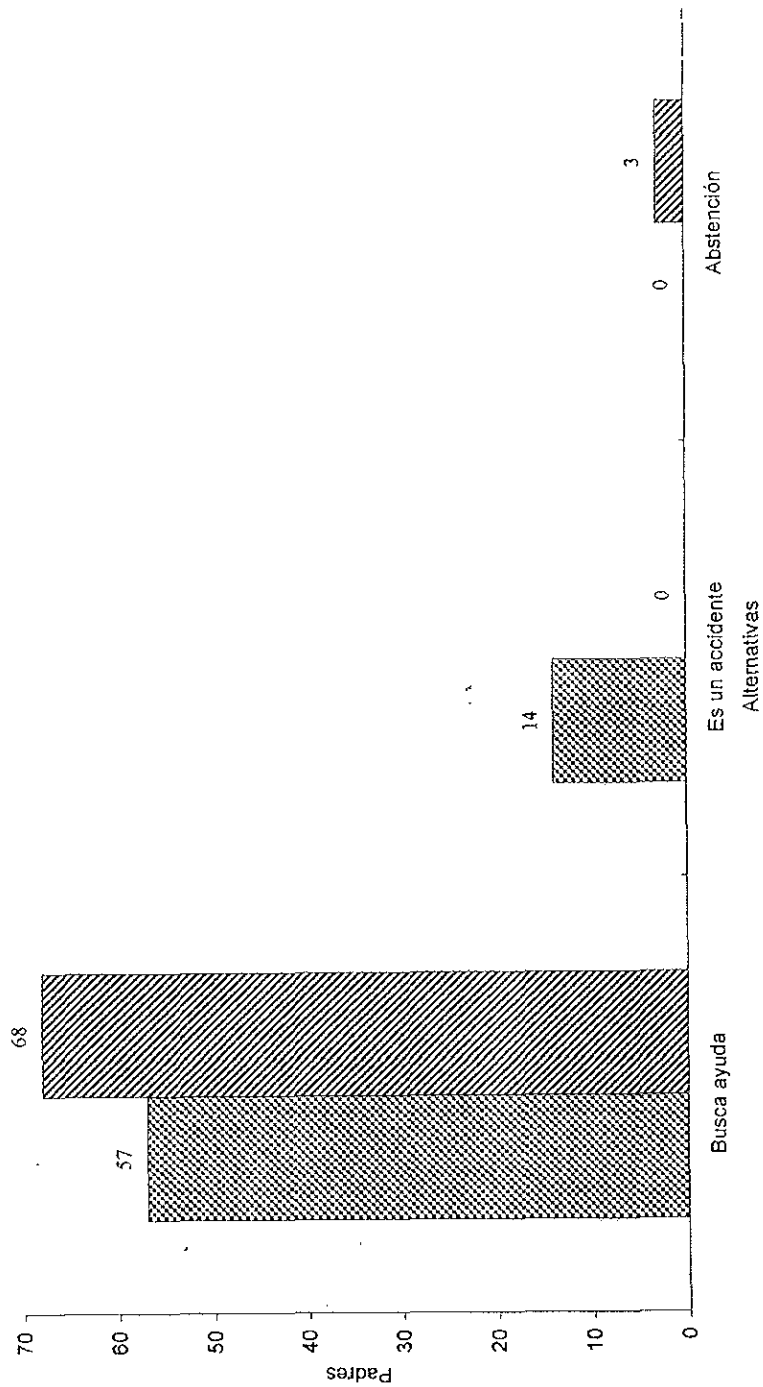
▨ Pre-evaluación ▩ Post-evaluación

Figura 9. Discriminación de cancias



■ Pre-evaluación ▨ Post-evaluación

Figura 10. Alternativas ante el abuso sexual



▨ Pre-evaluación ▩ Post-evaluación

Figura 11. Existencia de consecuencias
a corto y largo plazo

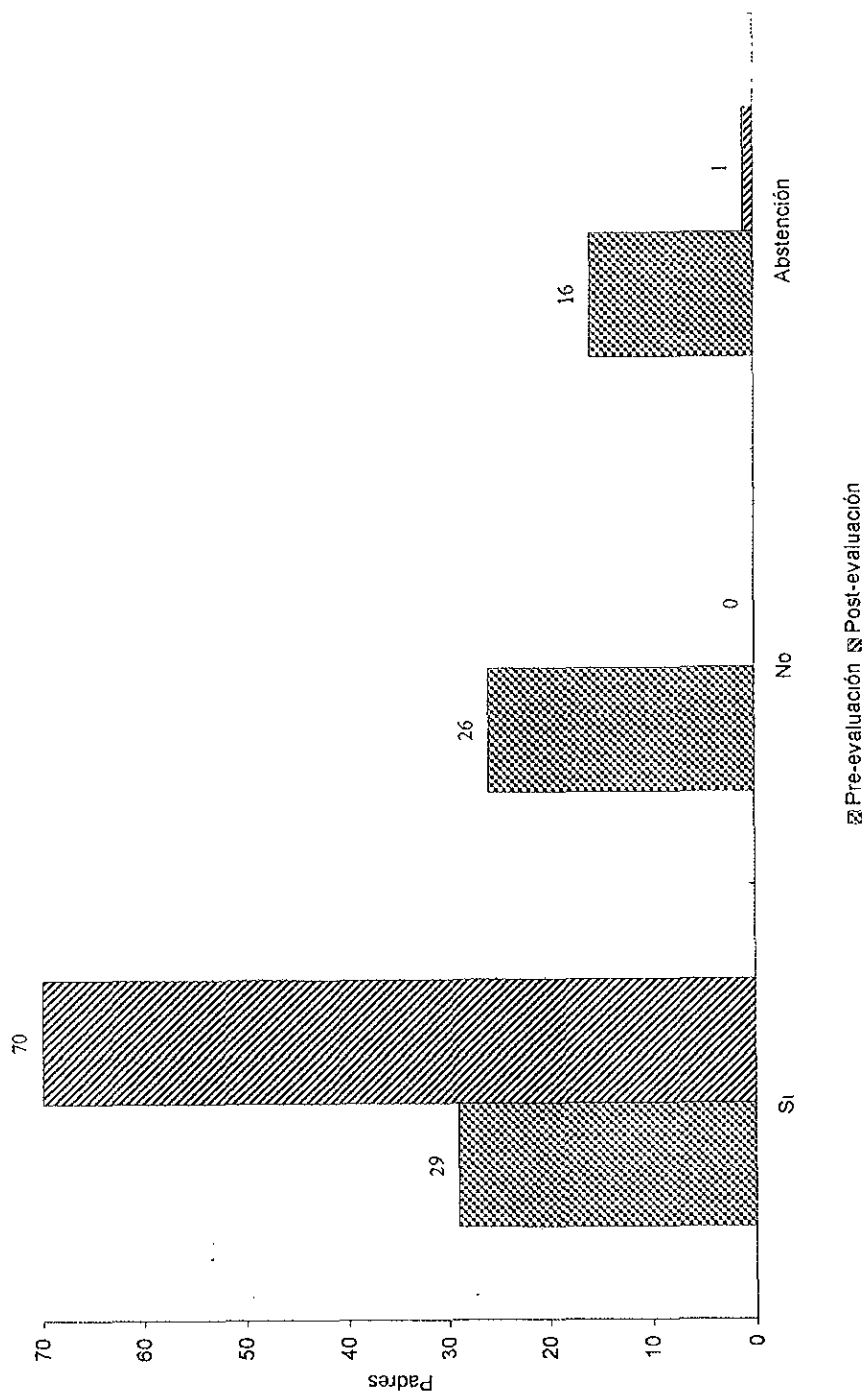
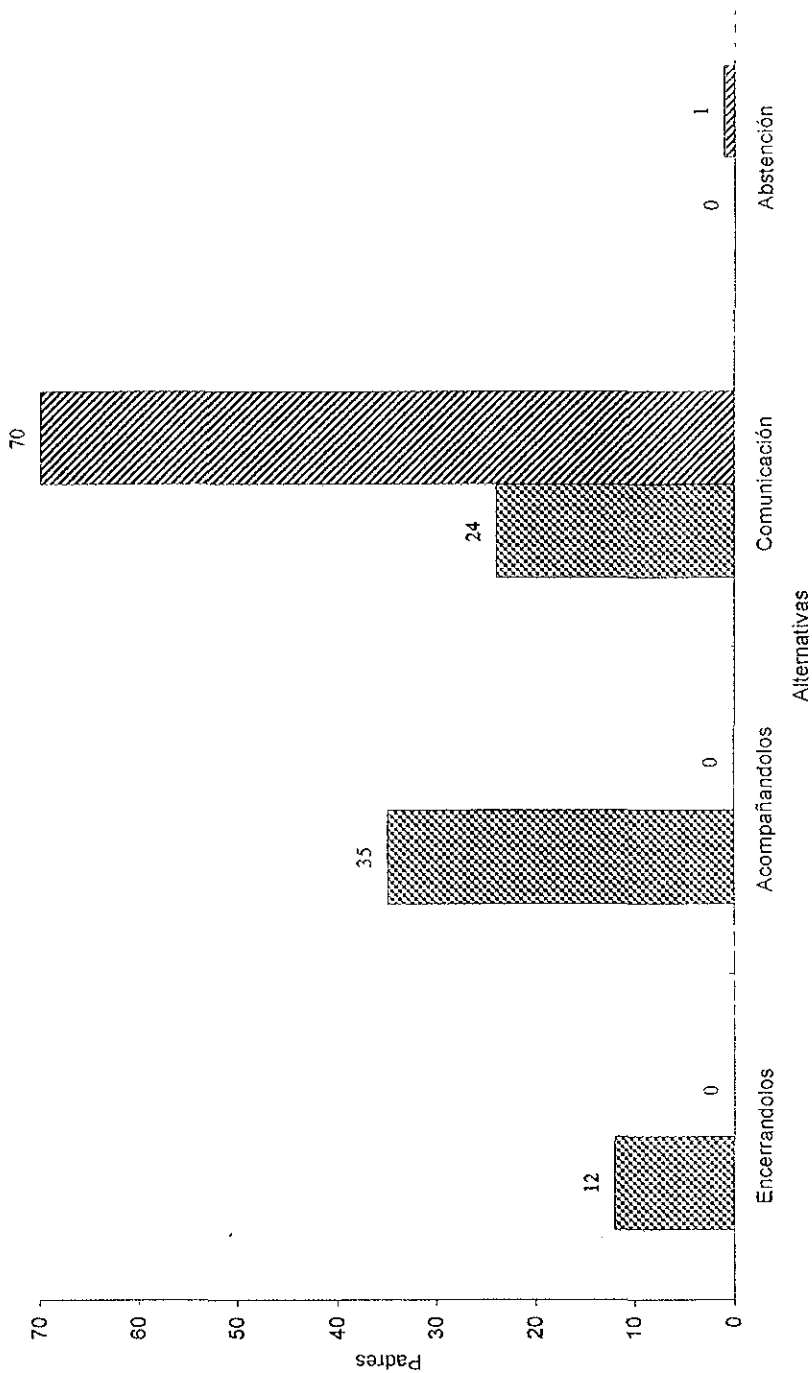


Figura 12. Prevención del abuso sexual



Pre-evaluación Post-evaluación

Figura 13 Derechos de los niños

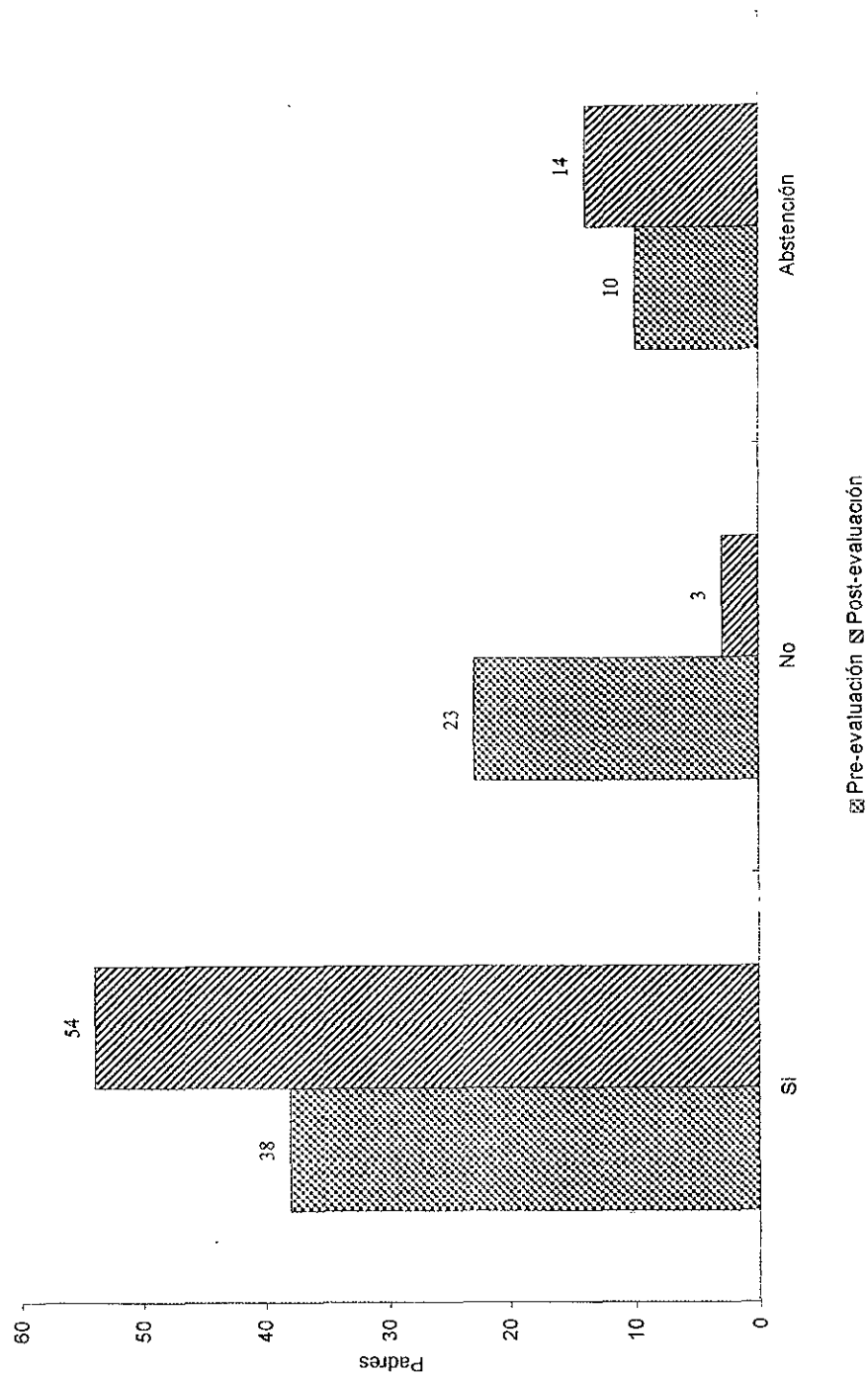
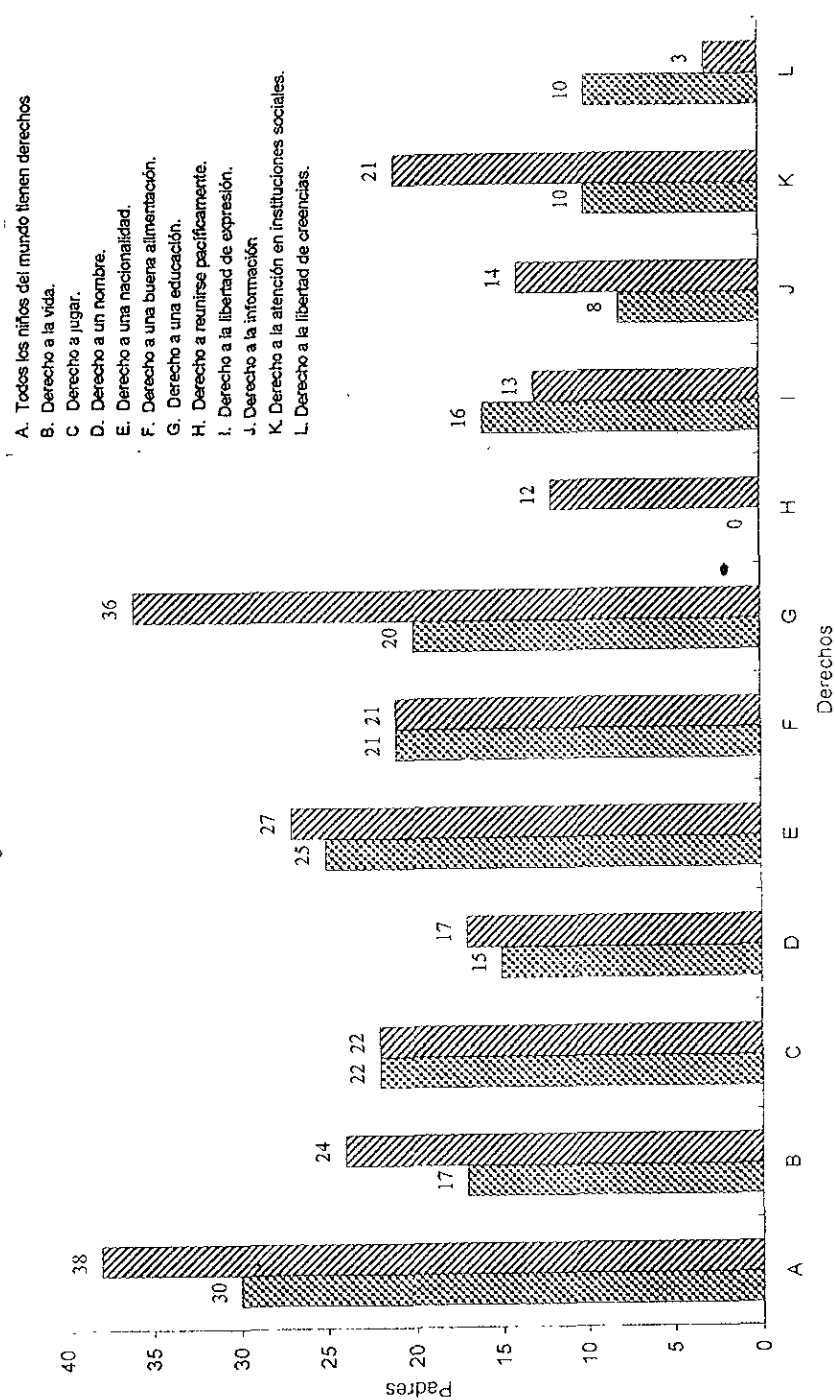


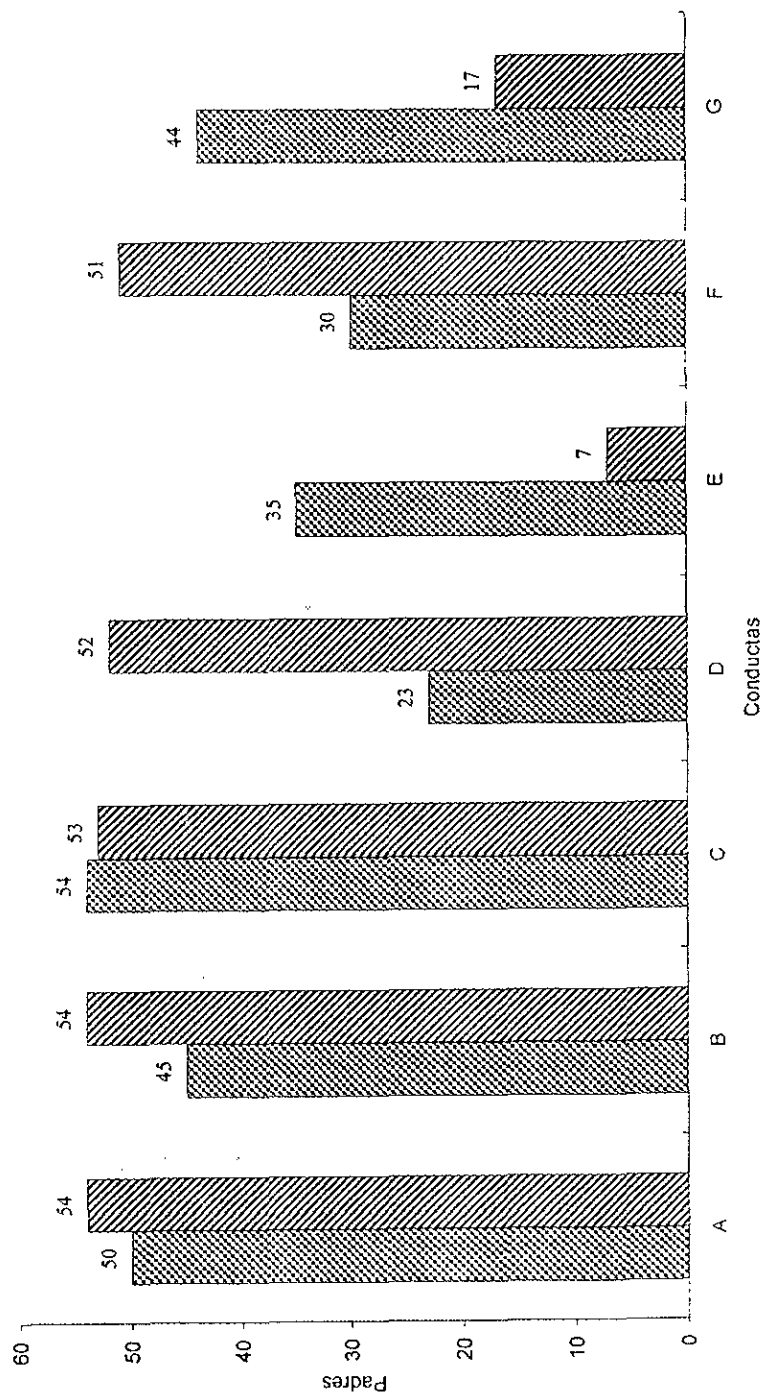
Figura 14. Derechos de los niños



▨ Pre-evaluación ▨ Post-evaluación

- A) Tocar los genitales de un menor sin motivo de higiene o salud.
 B) Que un adulto muestre de manera intencionada sus genitales a un menor.
 C) Masturberse frente a un menor.
 D) Que un adulto sienta a un menor en sus piernas.
 E) Bañar a los menores.
 F) Que un adolescente frote sus genitales en el cuerpo del menor.
 G) Que el niño vea revistas o películas pornográficas.

Figura 15. Conductas sexualmente abusivas



■ Pre-evaluación ■ Post-evaluación

Figura 16. Identificación de las partes correctas del cuerpo en cada sujeto

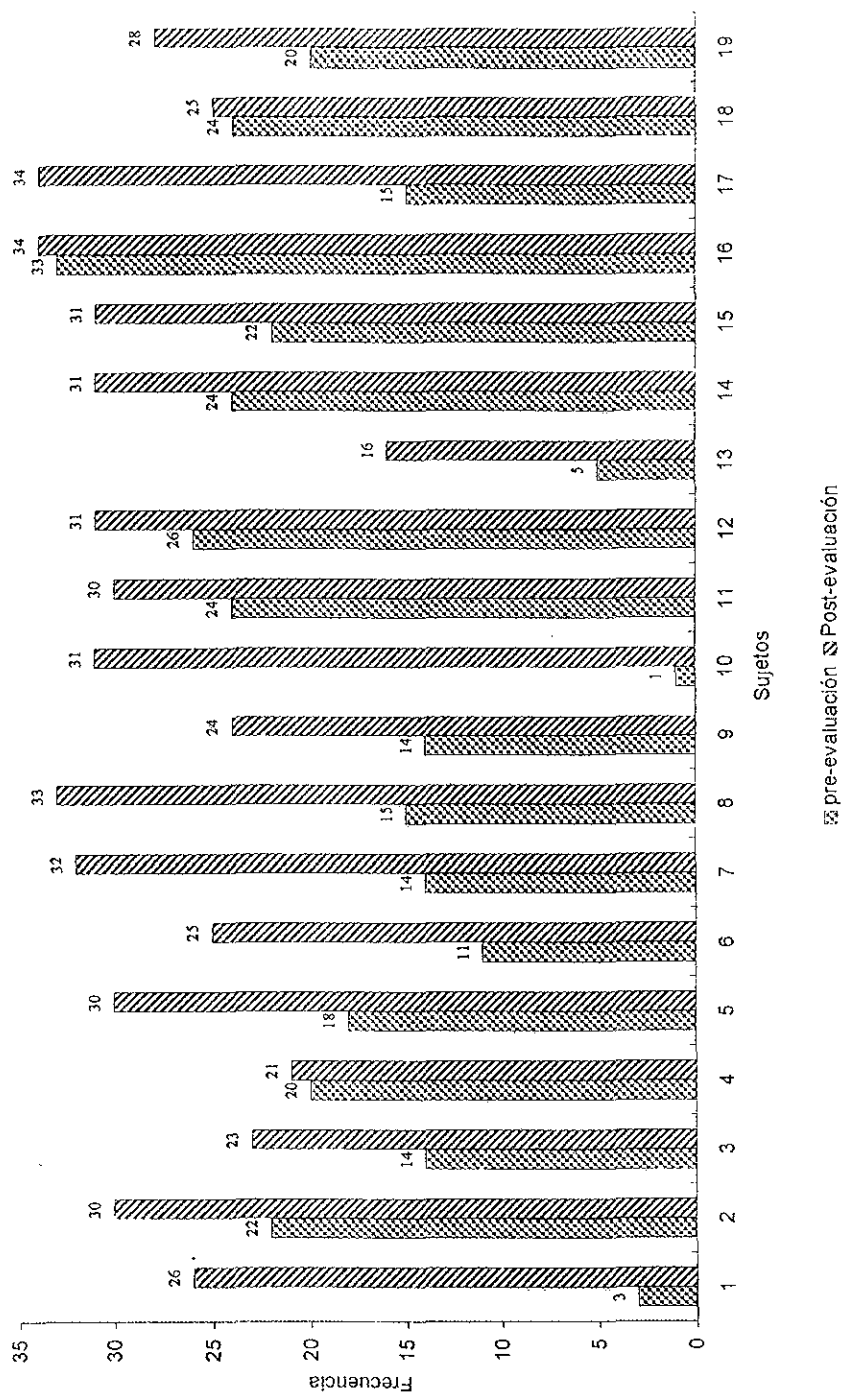


Figura 17 Identificación de las partes correctas del cuerpo en cada sujeto

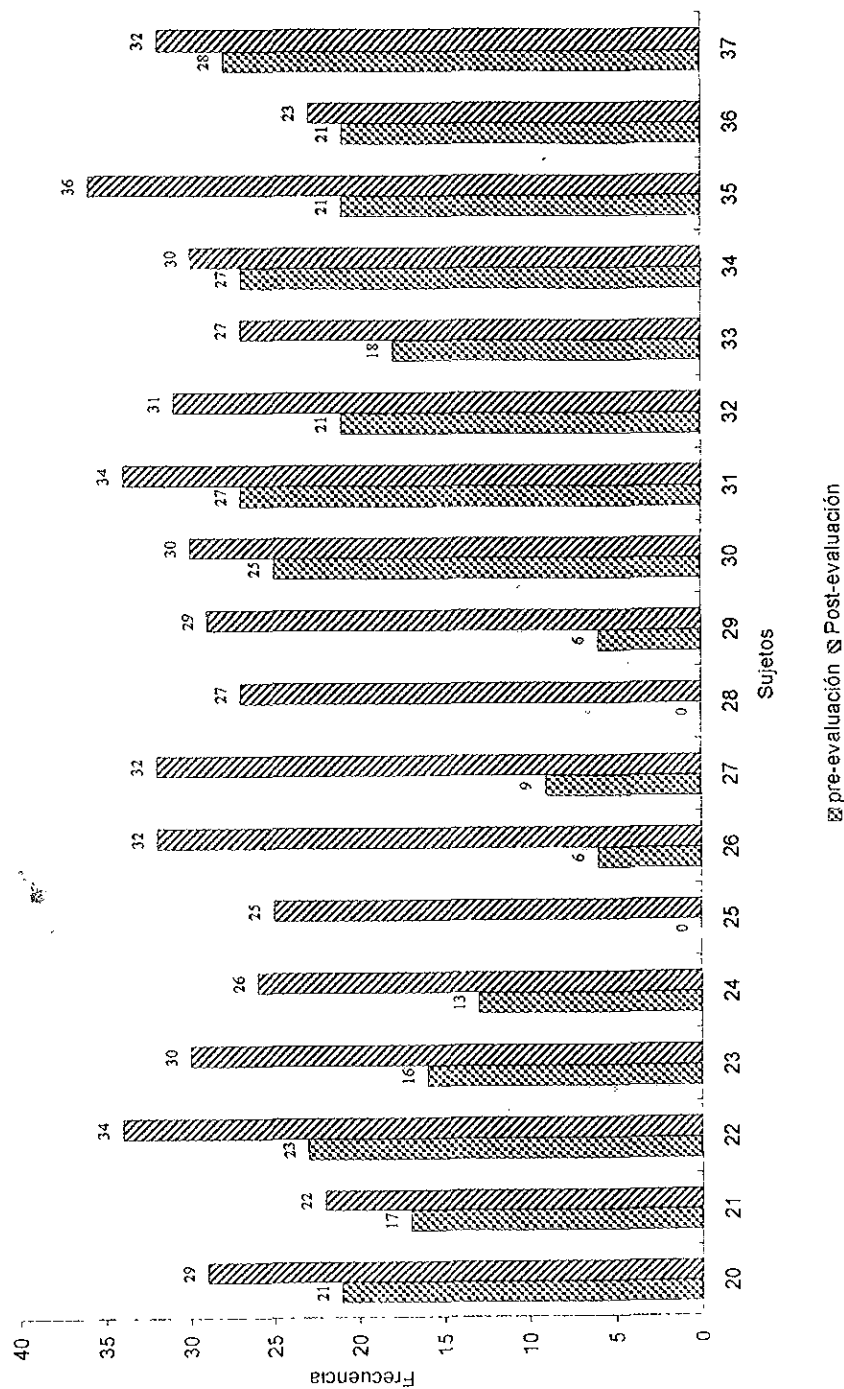
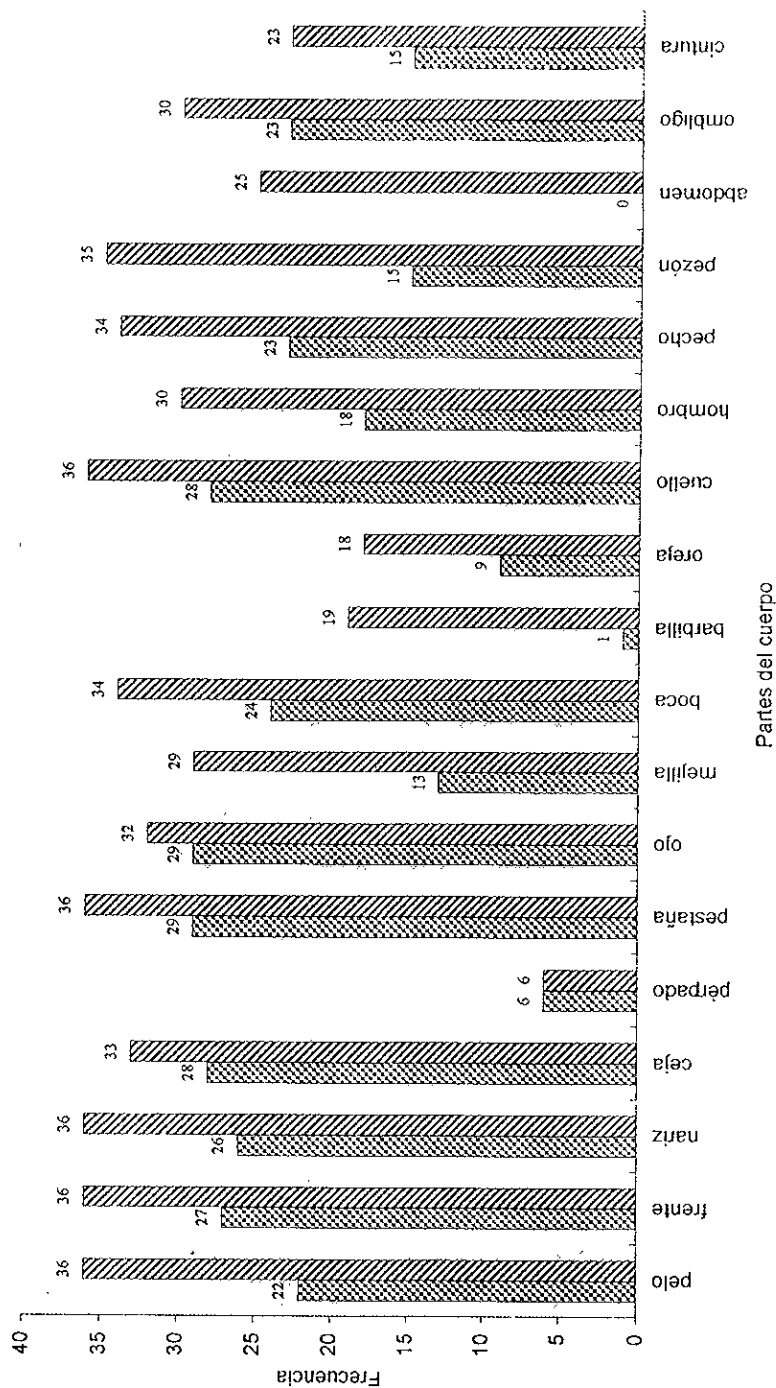
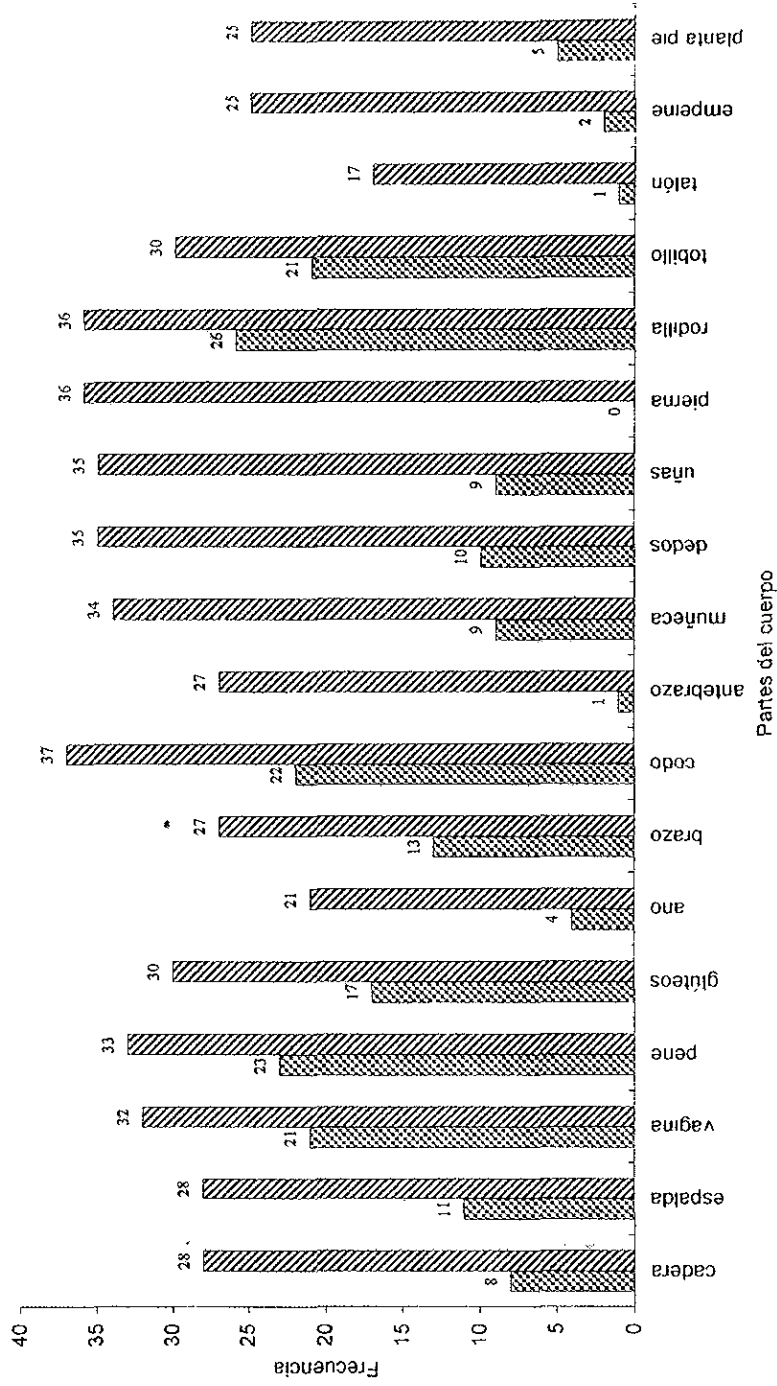


Fig. 18 Partes del cuerpo identificadas por los menores



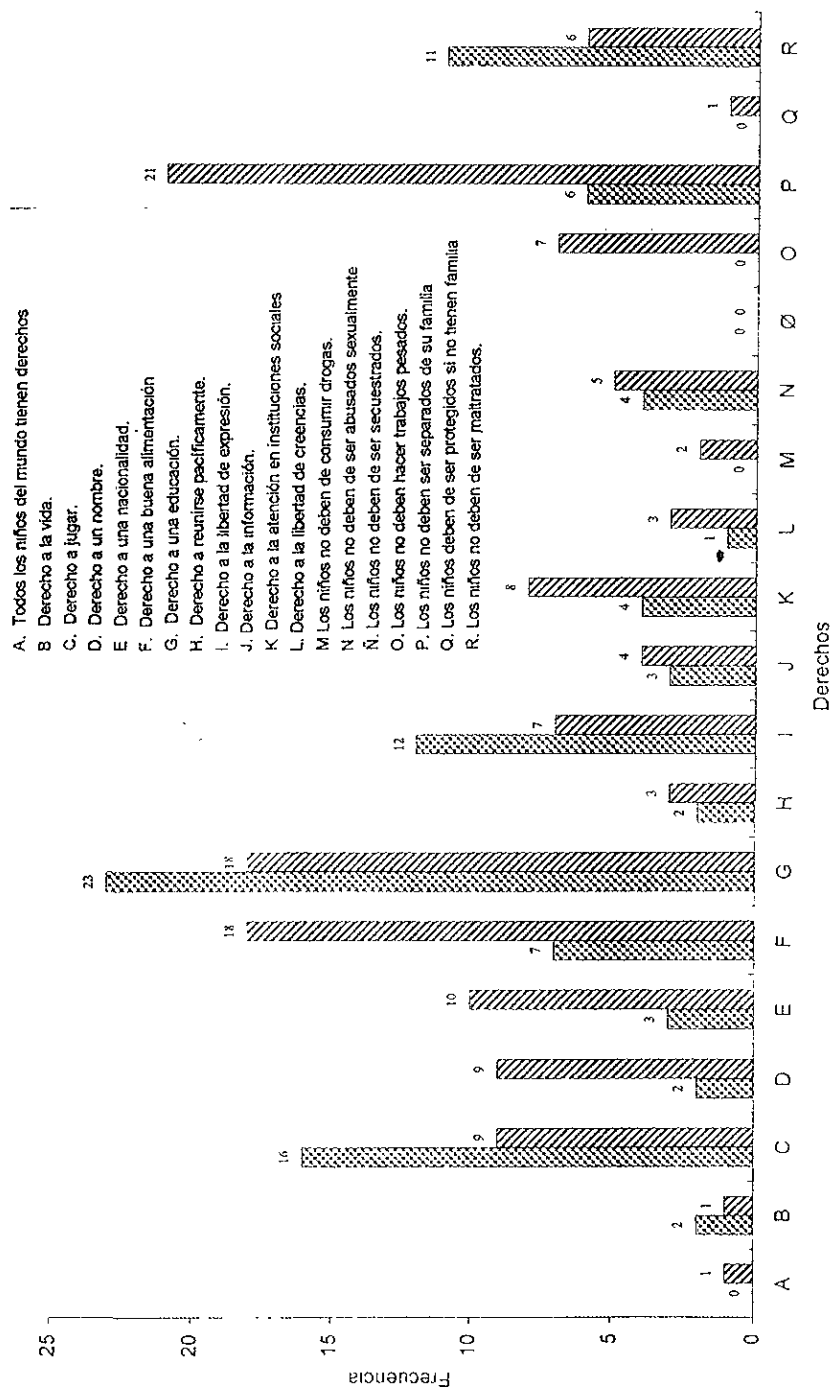
pre-evaluación post-evaluación

Figura 19 Partes del cuerpo identificadas por los menores



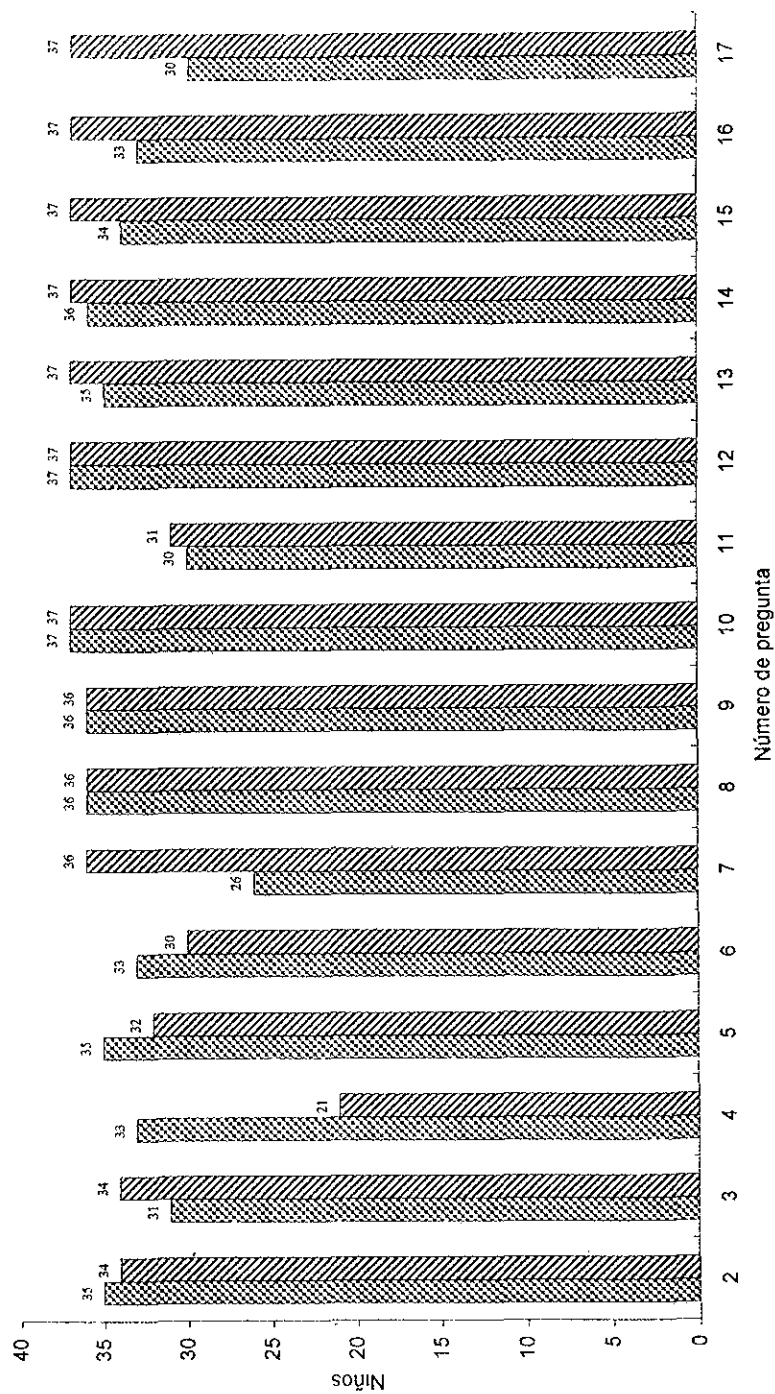
▨ pre-evaluación ▩ Post-evaluación

Fig 20 Derechos de los niños



■ Pre-evaluación ▨ Post-evaluación

Fig. 21. Preguntas contestadas correctamente



▨ Pre-evaluación ▩ Post-evaluación

CONCLUSIONES

El taller de prevención del abuso sexual infantil tuvo como objetivo principal, que los menores adquirieran habilidades que les permitan enfrentar, detectar y prevenir algún tipo de violencia sexual en su persona.

Para esto fue necesario que los padres de familia escucharan por lo menos una plática sobre el tema de abuso sexual infantil, con ellos se logró que.

1. Al final de la plática adquirieron un concepto más claro del abuso sexual infantil, ya que se resolvieron dudas al respecto y se aclararon algunos mitos, a algunos padres se les reforzaron los conocimientos que ya tenían y conocieron de manera más específica algunas de las medidas que tienen que tomar al respecto, tales como que se tiene que desarrollar y fomentar la comunicación con sus hijos en todos los aspectos, no sólo referentes al abuso sexual infantil, ya que es necesario desarrollar la comunicación para que los menores les puedan decir cuando estén en una situación de riesgo.

Cabe hacer mención que la mayoría de los padres fueron cooperativos tanto en las actividades como con las tareas de los menores y que siempre estuvieron al tanto de los temas que se tocaban en el taller.

Además que se les hizo una recomendación muy importante a los padres, la cual fue y es, que se practique continuamente lo aprendido debido a que se dieron los conocimientos, pero se tienen que desarrollar como habilidad para que se adopten como pautas de conducta a realizar, por lo que si no se pone en práctica no se adopta como tal y difícilmente los menores actuarán en una situación de alto riesgo para poderse defender.

Para poder determinar si los menores adquirieron estas habilidades, analizando los resultados en relación con cada uno de los objetivos específicos se puede decir que en ambos grupos.

2. Fue mayor el número de menores que identifican los Derechos de los niños, aunque es necesario que los padres y maestros les recuerden que el Estado debe proteger a todos los niños contra las drogas, el abuso sexual, el maltrato físico, el secuestro, los trabajos pesados y separación de su familia

Las niñas y los niños también aprendieron que tienen que colaborar en pequeños quehaceres en su casa y que uno de sus principales derechos es asistir a la escuela y estudiar

3. Aumentó el número de partes del cuerpo humano que identificaban los menores, además diferenciaron los genitales masculinos y femeninos nombrando cada uno de éstos con su respectivo nombre y aprendieron de, manera general, cuál es la función de cada una de las partes de su cuerpo

4 Los menores discriminaron los tres tipos de caricias: agradables, desagradables y las que no deben permitir que alguien les haga, ya sea familiar, conocido o desconocido

5 Cada menor sabe identificar que ninguna persona tiene derecho a tocar sus pezones, glúteos, ano y genitales, sólo por higiene o por revisión médica y en compañía de otro adulto de su confianza.

6 En los dos grupos los menores discriminaron el tipo de secretos que pueden guardar y no pueden guardar, aunque en el grupo uno es necesario que los padres de estos menores les aclaren más acerca de las consecuencias que trae el guardar un secreto peligroso, se recomienda esto ya que a los niños de este grupo les costó un poco más de trabajo discriminar los secretos.

7 En el grupo dos a los menores les quedaron claros los conceptos de respeto, jerarquía, obediencia y poder, y cómo reconocer cada uno de éstos ya sea en una familia, escuela o en un hospital. Para el grupo uno fue difícil establecer la diferencia entre respeto y obediencia, pero al final se logró que en situaciones de riesgo los menores mostraran respeto sin obedecer la orden.

8 En los dos grupos los niños aprendieron que pueden respetar y obedecer a un adulto o a cualquier otra persona sin que éstos violen sus derechos como niños.

9. En ambos grupos no se logró de manera total que los menores adquirieran las habilidades asertivas para enfrentar un posible abuso sexual, esto se debe a que en el grupo uno había muchos asistentes y no todos pudieron pasar al frente para que la psicóloga les señalara qué postura corporal tenía que poner, así como el volumen y tono de voz, mirada y la frase que tenía que decir. En el grupo dos, esto no fue posible porque ninguno de los menores se decidió a pasar al frente con la psicóloga. Por lo que en los próximos talleres se propone que el grupo de menores sea más reducido o bien que existan más monitores para que estén a cargo de los niños y se logre organizar mejor los juegos de roles y sea más fácil motivar a los menores para representar estos papeles

En los cuestionarios desde la pregunta once hasta la diecisiete referentes a qué hacer ante una posible situación de abuso sexual todos los menores contestaron correctamente.

10. Todos los menores se enteraron de las medidas de prevención al abuso sexual infantil y en sus respuestas al cuestionario identificaron estas medidas de prevención, es importante que ambos grupos las lleven a cabo cotidianamente junto con sus padres

En general, se puede decir que los menores adquirieron la habilidades para detectar, enfrentar y prevenir un posible abuso sexual en su persona.

Por lo que respecta al taller, en éste se aprende a: no obedecer determinadas órdenes que dan los adultos sin dejar de respetarlos, respetar al menor cuando no quiere dar un beso o hacer una caricia a otra persona o bien que otra persona a la fuerza le quiere dar un beso en la mejilla y que los adultos los obligan a recibir (el niño debe aprender a decir no ante esta situación); discriminar caricias, tener mayor confianza en sí mismos y en algún adulto para revelar o denunciar alguna situación que le provoque incomodidad (no sólo referente al abuso sexual) y reconocer sus derechos. Todo este aprendizaje y habilidades que los menores van adquiriendo en el taller son necesarios para que los niños tengan autoconfianza y valor para resolver y actuar en una situación que les provoque incomodidad, así como ser más independientes para tomar este tipo de decisiones. Todo esto para que desarrollen habilidades autoprotectivas y no sean víctimas de abuso sexual.

Para poder desarrollar estas habilidades en los niños, los padres de familia, profesores y las personas que imparten el taller deben tener claros algunos conceptos como **SEXUALIDAD**, **SEXO**, **VIOLACION**, **ABUSO SEXUAL**, **SEXUALIDAD INFANTIL**, **OTROS**, si no se tienen claros estos conceptos es difícil explicarles a los niños qué es el abuso sexual infantil, muchas veces en los padres y profesores aún existe el temor errado hacia la sexualidad, ya que consideran que si a los niños se les habla de este tema "se les va despertar la sexualidad", "son cosas que no deben saber, van a saber cosas equivocadas", etcétera

Si padres y profesores no hablan abiertamente con los niños acerca del abuso sexual estos fácilmente son víctimas de un abusador sexual o bien los padres les indican a sus hijos "cuidate", "no dejes que te toquen", "no te vayas a ir con desconocidos", "siempre pide permiso", pero nunca les explican de QUÉ y de QUIÉNES se tiene que cuidar y, cuando sucede una situación de abuso a los niños se les reprocha "te lo dije", ¿por qué no me avisaste?, "me hubieras hecho caso", etcétera

Muchos de los padres siguen considerando que hablar de **SEXUALIDAD** a los menores es explicarles qué es una relación sexual, los padres deben considerar que para explicar a los niños qué es una relación sexual, lo deben hacer considerando tres aspectos importantes: la **EDAD** del menor, la **DUDA** que se plantea, y en qué **SENTIDO** y/o **SITUACION** es planteada, contemplando lo anterior se pueden dar respuestas sin que el menor se confunda ni piense que se le está mintiendo, además es importante que los padres y profesores reconozcan de forma responsable que si no tienen el conocimiento del tema deben buscar a la persona adecuada y preparada para que los oriente y a los menores también.

Si enseñamos a hablar al niño con la verdad va a poder desarrollar esa confianza que permita al menor denunciar cualquier situación de peligro y dar pauta para que se desarrollen los canales de comunicación adecuados entre padres e hijos, además de que a los padres también les ayudará a entender que es necesario enseñar a los menores a ser independientes, lo cual en ocasiones les es difícil de comprender.

Todo lo anterior nos lleva a otra de las partes importantes del taller, que es la difusión y aplicación de la Prevención del Abuso Sexual ya que se han tenido algunos inconvenientes debido a esos mitos referentes a la sexualidad, porque ha habido padres que después de la primera sesión dejan de llevar a sus hijos al taller diciendo "es que se le están enseñando cosas que no deben de aprender o se les está despertando su "sexualidad", lo cual no es verdad porque se les enseñan nombres CORRECTOS y la funcionalidad de las partes del cuerpo humano de acuerdo a su edad, y se les explica claramente de que se tienen que cuidar, tomando en cuenta que los niños no se sientan en estado de pánico y se cuiden de todo y por todo, sino más bien diferencian de qué se tienen que cuidar. Además de que no sólo los padres, en ocasiones, no permiten que se imparta este tipo de taller, sino también las autoridades escolares, refiriéndose a Supervisores (as), Directoras (es), Profesores (as), ya que para ellos es involucrarse en situaciones que están fuera de su control y que en su plantel No sucede, y esto es una forma de negar y restarle prioridad a una situación de mucha importancia, en ocasiones demuestran la falta de información que tienen al respecto a demás de que ellos toman la decisión antes de pedirles opinión a los padres de familia.

Esto se plantea porque en algunas escuelas que se han visto involucradas en una situación de abuso sexual o de violación, lo primero que hacen los Directivos es defender al agresor (quien forma parte del personal) sin darse cuenta que cuando los padres denuncian el abusos sexual o la violación ellos se ven en problemas de tipo legal, personal y profesional LEGAL porque los acusan de encubrimiento y con esto ponen en peligro su TRABAJO, además de que si se cambia a otra escuela comienzan a decir los padres de familia "vienen de la escuela DONDE VIOLAN NIÑOS, aunque ellos (as) no sean el agresor y la gente no los acepta PERSONAL porque hay padres de familia que se molestan ante esta actitud y comienzan a amenazar y/o decir a los demás padres de familia que es una persona "inconsciente", "cómplice", "era su amante y por eso lo defiende", "todavía lo tiene trabajando ahí en la escuela y eso es muy peligroso para los demás niños", "cambió de escuela al agresor para protegerlo y puso en peligro a otros niños", "esa maestra trabajaba en la escuela donde violaron a los niños", etcétera.

Respeto a autoridades de tipo legal, en ocasiones los abogados que defienden al agresor se aprovechan de que los menores saben el nombre correcto de las partes del cuerpo y en las audiencias comentan, "¿cómo es posible que un niño tan pequeño sepa que se llama pene o vagina?", y no consideran que los menores se encuentran afectados por la situación de violencia sexual y en ocasiones los hacen sentir, junto con sus padres, culpables de la situación, porque les preguntan ¿dónde estaba usted cuando a su hijo lo estaban tocando?, ¿cómo es posible que te hayas dejado que te hicieran eso?, "tú sabes que el no puede cumplir amenazas, pero te dejaste", otras. Los menores y los padres de familia son tratados como agresores y se les hace que repitan innumerables ocasiones la situación de violencia sexual, lo cual lleva a una incongruencia como personas y profesionales, ya que en lugar de entender y analizar la situación de la víctima se le trata como si ésta fuera la responsable de la situación y como consecuencia de esto las personas se sienten defraudadas "por la aplicación de la ley",

considerando que la pena que se le da al abusador o al violador es muy corta en el Estado de México y muchas veces la gente reclama "¡para que pidan que uno denuncie si no hace nada y aparte nos ponemos todavía más en peligro!"

Como se menciona en un principio la finalidad del taller es prevenir que sucedan este tipo de situaciones ya que es muy difícil, primero, aceptar y a aprender a resolver la situación de abuso sexual y segundo, enfrentarse a un proceso legal y obtener resultados conflictivos para la misma víctima.

Por otra parte, respecto a los problemas metodológicos que se tuvieron en la aplicación del taller, se requirió utilizar una forma de evaluación verbal y una escrita de acuerdo a la edad y desarrollo de habilidades de lecto-escritura en los menores, lo cual implica la diversificación de formas de evaluación y no de una en específico. Además de que no se pudo realizar un seguimiento con una amplitud de mayor tiempo, ya que se volvió a tener contacto con algunos de los niños que participaron en el taller y con sus madres, que después de tres semanas refirieron que los niños continuaban practicando lo que se les había enseñado en el taller y los que tenían hermanos más pequeños les habían enseñado de qué se tenían que cuidar y qué partes de su cuerpo no debían permitir que les tocaran. Con lo anterior se pudo establecer que algunos menores continuaban practicando lo aprendido en el taller, además de difundir éste y los mismos niños se enseñan unos a otros a protegerse de una situación de probable abuso sexual. Pero es necesaria otra evaluación más a futuro para determinar el alcance de la prevención del abuso sexual.

No fue posible calificar los cuestionarios de la pre-evaluación de los padres de familia en el mismo día para retomar de sus respuestas todas las dudas que tuvieran, esto se debió a que era la única sesión que se iba a trabajar con los papás, pero se procuró que los temas de la plática quedaran claros.

En un futuro se propone que estos talleres se mejoren de la siguiente manera:

- Que en las pláticas con los padres de familia o tutores estos reciban mayor información acerca del tema con material ilustrativo y películas, además de tener más tiempo para resolver todas sus dudas e inquietudes y proporcionarles bibliografía para que tengan más elementos cuando sus hijos les pregunten acerca del abuso sexual infantil

- Que con los menores se trabaje con mayor material ilustrativo y didáctico, películas, técnicas de acuerdo a la edad de los asistentes; de manera tal que por medio de todo esto a los menores les quede más claro cada uno de los temas del taller.

- Que los grupos de niños a los que se les va impartir el taller sean más pequeños para que la persona o las personas que están impartiendo el taller puedan hacer una mejor valoración cualitativa y cuantitativa

- Contar con un tiempo extra para que si a algunos menores les costó trabajo aprender cierto tema del taller se les pueda volver a explicar hasta que les quede claro

- Que el criterio de edad de los niños para formar los grupos sea más específico y así escoger las técnicas adecuadas para impartirles el taller, ya que en ocasiones se forman grupos con edades muy dispares y a los niños que son más grandes se les facilita más el manejar los temas del taller en comparación con lo de menor edad.

- Si es posible, que a los padres de familia primero se les dé toda la información acerca del abuso sexual infantil y que posteriormente asistan al taller junto con sus hijos. De esta manera se logra que los padres de familia le puedan hablar a su hijos acerca del tema y si en un futuro alguno de sus hijos vive una situación de abuso este se lo pueda referir con toda confianza.

- Por lo que respecta a la evaluación del aprendizaje del taller, se sugiere que al cuestionario empleado se le aumenten más preguntas y que los menores tengan mayor tiempo para contestarlo. También es necesario construir un instrumento de evaluación para niños que no han adquirido totalmente las habilidades de lecto-escritura y así poder tener datos cuantitativos.

- Es necesario dar un seguimiento a los resultados de este taller, ya que al final en la post-evaluación se muestra que los menores aprendieron los temas del taller y adquirieron las habilidades para enfrentar un posible abuso, pero en realidad no sabemos si alguno de ellos hizo uso de estos conocimientos y habilidades para enfrentar probable abuso sexual. Por lo que se sugiere que se construya un instrumento para comprobar a corto y largo plazo la eficacia del taller.

Por lo que respecta a las personas que imparten el taller se sugiere:

- Que continuamente actualicen sus conocimientos acerca del abuso sexual infantil y que adquieran más habilidades para impartir este tipo de talleres.

Para las instituciones escolares se recomienda:

- Que el personal que labora en las escuelas reciba toda la información posible acerca del abuso sexual infantil y principalmente las características del abusador sexual de menores, esto con la finalidad de concientizar al personal en cuanto a la necesidad de prevenir, por medio de talleres, este tipo de violencia sexual, ya que es dentro de las escuelas donde ocurre el mayor número de abusos sexuales.

- Si es posible capacitar a profesores y directivos para que ellos impartan este tipo de talleres, de esta manera todos los alumnos serían los beneficiados y no sólo unos cuantos, además de que ellos tendrían un mejor seguimiento de los resultados del taller y sabrían qué hacer si se presenta una situación de abuso sexual en su escuela.

En general, se necesita que tanto autoridades directivas como padres de familia estén dispuestos a que se impartan este tipo de talleres para poder prevenir el abuso sexual infantil

BIBLIOGRAFIA

Adams, C. y Fay, J. (1981) No más secretos. Cómo proteger a su hijo de un ataque sexual. México, Origen

Alcántara, C. (1989) Un estudio sobre las consecuencias del abuso sexual en mujeres adolescentes. Tesis, México Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, E.N.E.P Iztacala.

Alvarez, V. (1991). Características del violador de menores. Tesis, México: Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, E.N.E.P. Iztacala.

Ames, A y Widom, M. (1994). **Criminal consequences of childhood sexual victimization.** Child Abuse-Neglect. Vol 18 No 4 pp. 303-318.

Bills, R. y Rhodeback, E. (1995). **Generalize empathy in child molester.** Journal of child sexual abuse. Vol. 2. No. 34. pp. 61-68.

Caballo, C. (1991) Manual de técnicas y modificación de conducta. México, Grijalbo.

Cazorla, G ; Samperio, R. y Chirino, I (1992). Alto a la agresión sexual. Consecuencias conductuales en los niños. México, Diana

Código Penal y Procedimientos para el Distrito Federal. (1991). México, Porrúa.

Contreras, G. (1990). Análisis teórico de la violación sexual en México. Tesis, México: Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, E.N.E P Iztacala

Convención sobre los Derechos del Niño. Convención Nacional de los derechos Humanos. (1990). México, UNICEF.

Coulburn, F. (1990). Understanding child sexual maltreatment. London, Sage.

Cú Farfan, E. y Suasnavar, I. (1991). Un programa de prevención del abuso sexual infantil. Tesis, México: Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, E.N.E.P. Iztacala.

Deborah, L. y Lynch, A. (1993). **Who participates in child sexual abuse research?**. Journal of child psychology, psychiatry and allied disciplines. Vol. 34 No. 6 pp. 935-944.

De Sánchez, M. (1989). **Los menores como víctimas de abuso sexual**. Revista Niños. Vol XXIV, No. 68. Enero-Junio 1989. pp. 21-35.

Duarte, P. (s/f). Actualizar la legislación en materia de abuso sexual y maltrato a los menores. El Día México.

Elliot, M., Browne, K. y Kilcoyne, J. (1995). **Child sexual abuse prevention: what offenders tell us**. Child Abuse and Neglect. Vol. 19. No. 5 pp. 579-594.

Finkelhor, P. (1980). Abuso sexual al menor: causas, consecuencias y tratamiento psicosexual. México, Pax.

Finkelhor, P. (1985). El abuso sexual al menor. México, Pax.

González, G.; Azada, E.; Duarte, y Lemus. (1993). El maltrato y el abuso a menores: una aproximación a estos fenómenos en México. México, UNICEF.

Hanson, R. y Slater, S. (1993). **Reaction to motivational accounts of child molester**. Journal of child sexual abuse. Vol 2. No. 2 pp. 43-59

Hurroks, J. (1984). Psicología de la adolescencia. México, Trillas.

Lenett, R. y Crane, B. (1985). Di que no. Proteja a sus hijos. Barcelona, Grijalbo.

Maher, P (Coordinador). (1990) El abuso sexual contra los niños: la perspectiva de los educadores. México, Grijalbo.

María, M. Revista FEM. Vol. VIII No. 31 DIC-ENE 1983 pp. 62-63.

Salinas, M. (1995) Los factores de alto riesgo en el abuso sexual infantil. Tesis, México: Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, CAMPUS Iztacala.

Slaikew, A. (1988). Intervención en crisis. Manual para prácticas de investigación. México, Manual Moderno.

Stern, A , Lynch, D. y Oates, R. (1995). **Self esteem, depression, behavior and family functioning in sexually abused children.** Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines. Vol 36. pp 1077-1089.

Valladarez, P. (1993) Un estudio epidemiológico de la violación sexual. Tesis Maestría, México: Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, E.N.E.P. Iztacala

Watkins. B. y Bentovim, A (1992). **The sexual abuse of male children and adolescents: a review of current research.** Association for child psychology and psychiatry. vol. 33 No 1 pp. 197-248

ANEXO 1

CUESTIONARIO PARA PADRES

NOMBRE: _____
SEXO: _____ EDAD: _____ GRADO ESCOLAR: _____
PARENTESCO CON EL NIÑO (A) : _____

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente las siguientes preguntas y subraye el inciso que considere que es el adecuado:

1. ¿Qué es el Abuso Sexual Infantil?
 - a) Tocamientos en ciertas parte de un menor
 - b) Contacto sexual de una persona mayor con un niño (a) y/o adolescente en la cual los últimos son inmaduros física y psicológicamente para dar su consentimiento en la participación de actividades sexuales que no comprenden.
2. ¿ Solo las niñas son objeto de Abuso Sexual?
 - a) Sí
 - b) No
3. ¿ El Abuso Sexual ocurre sólo una vez en la infancia del menor?
 - a) Sí
 - b) No
4. ¿ El Abuso Sexual Infantil puede ocurrir en todas las familias sin importar su posición social o nivel económico?
 - a) Sí
 - b) No
5. ¿ Qué personas con mayor frecuencia Abusan Sexualmente de los menores?
 - a) Los desconocidos
 - b) Gente sucia que vaga por las calles
 - c) Drogadictos
 - d) Papá, padrastro, abuelo, tío, hermanos mayores, padrino y primos.
 - e) Enfermos mentales.
6. ¿ Qué medios utiliza un agresor para Abusar Sexualmente de un menor?
 - a) De la fuerza física
 - b) De la edad y el tamaño del menor
 - c) De la ropa del menor.
 - d) La confianza que le tiene el menor.
La obediencia que le tiene el menor.
El respeto que le tiene el menor.
El uso de la jerarquía y el poder.
Intimidación, amenazas, engaños y promesas.
7. ¿ En qué lugares ocurre el Abuso Sexual Infantil?
 - a) En la calle
 - b) En baldíos
 - c) En la casa del menor y/o agresor

- 8 ¿ Cuando un niño (a) refiere que alguien le ha tocado sus genitales se le debe creer?
a) Sí b) No
- 9 ¿ Los menores saben discriminar qué caricias pueden recibir de las demás personas?
a) Sí b) No
10. ¿ Cuando los padres de un menor saben que ha sido Abusado Sexualmente deben de?
a) Buscar ayuda psicológica especializada para el menor
b) Creer que fue un accidente, que ya no volverá a suceder y que él niño (a) lo olvidará.
- 11 ¿ Niñas y niños que han sido Abusados Sexualmente presentan consecuencias psicológicas a corto y largo plazo?
a) Si b) No
- 12 ¿ Cómo se puede prevenir el Abuso Sexual Infantil?
a) Encerrando a los menores en casa e impidiéndoles salir a jugar
b) Acompañando a los menores a todos los lugares que vayan
c) Mantener mucha comunicación con el menor, darle confianza, enseñarle a defender sus derechos y que los adultos lo deben de respetar, y hablarles de sexualidad.
- 13 ¿ Las personas menores de 18 años tienen derechos proclamados por la Organización de la Naciones Unidas (ONU) ?
a) Si b) No
- 14 ¿ Qué derechos de los niños (as) conoce? Escríbalos
-
-

15. Señale con una X los Comportamientos Sexualmente Abusivos.

- () Tocar los genitales de un menor (vagina/pene) sin que haya un motivo de higiene o salud.
- () Que un adulto muestre de manera intencionada sus genitales a un menor.
- () Masturbarse frente a un menor.
- () Que un adulto siente a un menor en sus piernas
- () Bañar a los menores.
- () Que un adolescente frote sus genitales en el cuerpo del niño (a).
- () Que el niño (a) vea revistas o películas pornográficas

GRACIAS

ANEXO 2

CUESTIONARIO PARA NIÑOS

NOMBRE. _____
SEXO: _____ EDAD _____ GRADO ESCOLAR _____

INSTRUCCIONES. Lee cuidadosamente las siguientes preguntas y contesta lo que se te pide.

1. Escribe 5 derechos de los niños (as) que conozcas

2 Para tí, ¿qué es una caricia agradable?

- a) Una demostración de afecto b) Ver la televisión

3 Para tí, ¿qué es una caricia desagradable o una caricia que no debes permitir que te hagan?

- a) Ir a correr por las mañanas b) Acanciar genitales (pene/vagina), glúteos, ano y pezones

4 Coloca una / a los ejemplos de caricias agradables y una x a los ejemplos de caricias desagradables o que no se deben permitir.

- () Un beso en la mejilla de papá y mamá.
() Besos en la boca dados por un vecino (a).
() Tocamiento de tus genitales (pene / vagina) por parte de tú papá en un lugar solo.
() Frotamiento del pene de un adulto en tus glúteos
() Cosquillas en la espalda
() Dar besos en los genitales.
() Tocamiento de tus pezones por parte de un tío, abuelo, padrino ó hermano.

5. Para tí, ¿qué es un secreto no peligroso?

- a) Algo que no hace daño b) Bañarse..

6 Para tí, ¿qué es un secreto peligroso?

- a) Organizar una fiesta b) Algo que hace daño, se dan obsequios o se amenaza para que lo guardes

7. Coloca según corresponda en los paréntesis, una / en los ejemplos de secretos no peligrosos y una x en los ejemplos de secretos peligrosos.

() Tú abuelita no debe saber que mañana toda la familia la felicitará.

() El señor Pedro le advierte a su hija Ana que si plática que la desvistió y le tocó su vagina, sus glúteos y su ano, su mamá le va pagar y ya no la va querer.

() No digas que mañana habrá una fiesta sorpresa.

() El tío de Juan le pide que no cuente que se desvistió y le mostró sus genitales (pene) y a cambio le dará dinero y juguetes

() El abuelo de Nayeli le suplica que no cuente a su papá que cuando ella se baña, él la observa.

() El hermano de Susana le ofreció una muñeca para que no le diga a sus papás que le tocó sus genitales (vagina)

Subraya la respuesta correcta

8. ¿Niños y niñas merecen respeto?

a) SI

b) NO

9. ¿Cómo demuestras respeto a las persona?

a) Saludándola y pidiendo las cosas por favor b) Dejándote tocar tus genitales (pene / vagina)

10. ¿Tú crees que un adulto o alguien mayor que tú tiene derecho a pedirte algo que te puede causar daño?

a) SI

b) NO

11. Hay algunos favores que nos piden los adultos, ¿tú crees que debes hacer todo lo que te piden?

a) SI

b) NO

12. Si un adulto te pide que le acaricies sus genitales y sus glúteos, ¿QUE DEBES HACER Y DECIR?

a) Obedecerle

b) Decir no, No me toques y Te voy acusar con mis papás (alguien de confianza)

13. Si tú papá, abuelito, tío o padrino te piden que te desvistas para hacerte caricias, ¿QUE DEBES HACER Y DECIR?

- a) Obedecerles b) Decir no, No me toques y Te voy acusar

14 Si algún extraño ó vecino te pide que lo acompañes a su casa, sin avisarle a tus papás, ¿QUE DEBES HACER Y DECIR?

- a) Acompañarlo b) Rechazar la invitación y pedir permiso a tus papás.

15. ¿Cómo puedes evitar que un familiar te toque tus genitales, glúteos, ano y pezones?

- a) Quedándote solo (a) con un pariente b) Diciéndole a tú mamá que no te deje solo (a) del cual desconfías. con ese pariente porque desconfías de él

16 ¿Cómo puedes evitar que un extraño o vecino te haga caricias desagradables o que no debes permitir?

- a) Llorando b) No abriéndole la puerta
Evitar acercarte a coches de desconocidos.
Avisarle a tus papás a donde vas.
Pedirle a tú mamá que no te deje solo en casa

17 ¿Cómo puedes evitar que el director (a) , maestros (as) y conserjes te hagan caricias desagradables o que no debes permitir?

- a) Estudiando b) Abandonar el salón junto con tus compañeros
Evitar quedarte solo (a) con ellos
Pedir que alguien de tus familiares vaya siempre por tí a la escuela.

18. En los siguientes dibujos están señaladas las partes externas del cuerpo humano, ESCRIBE EL NOMBRE CORRECTO DE CADA UNA DE ELLAS.

NOMBRE: _____ EDAD: _____ GRUPO: _____ FECHA: _____

